



Universidad  
Monteávila

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA  
UNIVERSIDAD MONTEÁVILA  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN  
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

**CIGARRO: GUION ORIGINAL**

Autor:  
Luis Manuel Escalante Arias

Profesor coordinador:  
Natalia Hoyos

Caracas, 14 de junio del 2024

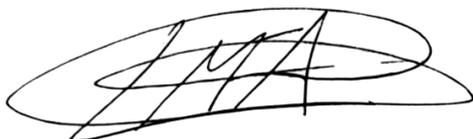
## Derechos de autor

Quien suscribe, en condición de autor del trabajo titulado **CIGARRO: GUION ORIGINAL**, declara que cedo a título gratuito, y en forma pura y simple, ilimitada e irrevocable a la Universidad Monteávila, los derechos de autor de contenido patrimonial que me corresponden sobre el presente trabajo. Conforme a lo anterior, esta cesión patrimonial sólo comprenderá el derecho para la Universidad de comunicar públicamente la obra, divulgarla, publicarla o reproducirla en la oportunidad que ella así lo estime conveniente, así como, la de salvaguardar mis intereses y derechos que me corresponden como autor de la obra antes señalada. La Universidad en todo momento deberá indicar que la autoría o creación del trabajo corresponde a mi persona, salvo los créditos que se deban hacer a la tutora o cualquier tercero que haya colaborado o fuere hecho posible la realización de la presente obra.

**Autor:**

**Luis Manuel Escalante**

C.I.: V-27.790.640

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'LME', enclosed within a large, irregular oval scribble.

En la ciudad de Caracas a los 14 días del mes de junio de 2024.

## Dedicatoria

*A Sebastián. Gracias por todas esas noches que compartimos y me contaste tu historia, por permitirme sentir tus emociones y escuchar tus pensamientos.*

*Espero que puedas encontrar eso que buscabas y lamento no haber sido de gran ayuda. Gracias por permitirme conocerme a través de ti y que el País de los Perdidos te reciba con los brazos abiertos.*

*Deseo, con todo el corazón, que algún día el mundo pueda conocer tu historia. Sigue conmigo, aún tenemos muchas cosas por contar.*

## **Agradecimientos**

Ya parece lejano aquel verano del 2018 en donde salía de una burbuja y me enfrentaba a un futuro lleno de dudas y sueños borrosos. Desde entonces ha habido altos y bajos, pero quiero agradecer a todas esas personas que al día de hoy, casi seis años después, siguen aquí conmigo pese a mis ausencias y a todas esas que he conocido en este tiempo, espero sean parte de mi vida hasta el final. A Stone, Gosling y Chazelle por despertar en mí el sueño de escribir películas.

Tuve la fortuna de crecer en una gran familia que me amó y me apoyó siempre. A mi padrino, José Gregorio, por creer en mí como un artista y siempre incentivar en mí la curiosidad del conocimiento a través de la lectura y la música.

A Tomás Arturo Marín, mi maestro, gracias por todas esas conversaciones tan nutritivas sobre el arte, tu visión de las cosas, consejos y apoyo incondicional.

A mis profesores. Antonio Ricoy por su gran generosidad y amabilidad, sin su ayuda este proyecto no hubiera existido. Natalia, mi asesora, no podía pedir a alguien mejor, haz ayudado a mejorar increíblemente este que es mi primer guion, eternamente agradecido. A Sabrina, Isbella, Malena, Jonathan e Isa por sus conocimientos, pero, sobre todo, por todas las charlas y su cariño.

Sabrina, Patricia y Ariam, gracias por ser pilares durante estos años, las adoro con el alma. Alana y Yosmar, mis primeras lectoras, gracias por escuchar mis locuras y apoyarme en todo; sé que nos espera un gran futuro. Manaure, mi primer amigo en esta etapa, ojalá se cumplan nuestros sueños y gracias por estar siempre.

A todos mis amigos: Daniel, Fran, Samuel, Chris, Timmy, Luis, Ale y las Andreas. Rafael, Angie, Laura Amelia, Ricardo y a todas esas personas que conocí dentro y fuera de la universidad con las que compartí una risa sincera.

A mi mamá, no puedo agradecerte lo suficiente, felicidades porque tu hijo es licenciado. Papá, tenías razón al decirme que psicología no era para mí, gracias por siempre aupar mi creatividad, te regalo mi primer guion.

## Índice

<b>I. Resumen.....</b>	<b>VI</b>
<b>II. Presentación del proyecto.....</b>	<b>1</b>
<b>III. La historia.....</b>	<b>3</b>
3.1 Idea y trama.....	3
3.2 Sinopsis.....	3
3.3 Argumento.....	4
<b>IV. Manual de Producción.....</b>	<b>12</b>
4.1 Cronograma.....	12
4.2 El guion cinematográfico.....	14
4.3 Planteamiento narrativo.....	16
4.3.1 The But & Therefore rule.....	20
4.4 Influencias.....	21
4.5 Personajes.....	24
4.5.1 Descripción de los personajes.....	26
<b>V. Escaleta.....</b>	<b>33</b>
<b>VI. Guion Literario.....</b>	<b>48</b>
<b>VII. Conclusión y Recomendaciones.....</b>	<b>166</b>
<b>VIII. Referencias.....</b>	<b>170</b>

## I. Resumen

El guion es la base para toda producción audiovisual, funciona, justamente, de guía para lo que se va a realizar. Sin el texto no hay nada. En este trabajo se exploran las diferentes concepciones que tiene el guion según varios autores y su visión empapada de la cultura en donde habita.

Se hace un recorrido por diferentes autores que conceptualizan las distintas líneas narrativas que existen, la estructura aristotélica que lo guía, forma de escritura, planteamiento de una historia y creación de personajes.

Estos conocimientos funcionan para brindarle las herramientas necesarias al autor para desarrollar un guion con éxito, que es el objetivo principal de este proyecto. Al final, se presenta el resultado de esta investigación a textos y otras referencias visuales en un guion original para largometraje.

Palabras clave: guion, paradigma, esquema, escritura, cine, personaje.

## II. Presentación del proyecto

A lo largo de la historia, el arte se concibe como una representación de una sociedad o cultura de la época. Los artistas dejan en papel, sobre un lienzo, en cerámica o en una cinta aquello que los identifica y, muchas veces, sirve como forma de consuelo y desahogo.

*Cigarro* es un guion original cinematográfico que narra la historia de un escritor derrotado y depresivo al que se le presenta una nueva y última oportunidad de escribir una obra y poner de nuevo en rumbo su vida, pero se da cuenta que el éxito material de nada vale si no hay una mente sana que lo sepa valorar.

De esta forma, para lograr escribir este guion es necesario, antes de empezar a teclear, buscar fuentes de información sobre distintos autores en el tema de guionismo y establecer las fuentes de inspiración que marcarán este proyecto.

A su manera, esta historia quiere, entre tantas cosas, romper con el cliché de que conseguir el amor y el trabajo de tus sueños ya solucionará todo. Pues, para el autor, la felicidad no se encuentra en otros sino en la propia persona.

El desarrollo de este guion nace de las aspiraciones del propio autor en ser escritor y dedicarse profesionalmente a esta profesión, al igual que trabajar en el campo audiovisual. Además, la narración de este texto lleva consigo miedos y experiencias personales que el escritor usa como inspiración y para, de alguna manera, hacer catarsis.

La historia planteada busca dejar en manifiesto algunos de los problemas psicológicos que una persona puede sufrir; sin embargo, la intención no es tanto crear conciencia, sino exponer la forma en cómo una persona con ansiedad y depresión ve el mundo.

De igual forma, busca mostrar, a su manera, que los trastornos psicológicos que prevalecen en esta historia se presentan en distintos grados, muchas veces

desconocidos por la población y por la cual no recurren a la ayuda de profesionales cuando deben.

Asimismo, el autor plantea el desarrollo de este guion, además de la aspiración ya antes mencionada, para perfeccionar las habilidades de escritura creativa que un trabajo como este requiere y, tal vez, en un futuro, lograr llevar esta historia a una producción real.

### **III. La historia**

#### **3.1 Idea y trama**

*Cigarro* parte de la idea de que no siempre el éxito lo es todo en la vida, si se está mal de la cabeza no hay nada que lo pueda arreglar. Eso de preferir estar triste, pero ser millonario, bueno, justamente, sigues estando triste.

La felicidad no es algo que pueda encontrarse en otros, en una novia, un trabajo, una casa o rodearte de gente sonriente. La felicidad está en uno mismo, en escuchar al corazón y sentirse pleno. Es aprender a vivir consigo y todo lo que eso conlleva.

Este guion intenta, a su manera, romper con el cliché de que si el protagonista se queda con la novia y su trabajo ya todos sus problemas se resuelven. Nada de eso tiene importancia si no se está bien consigo mismo.

#### **3.2 Sinopsis**

Sebastián Contreras es un escritor deprimido y fracasado al que se le presenta una última oportunidad para dedicarse a la dramaturgia. Cuenta con el apoyo de su amiga, Sabrina Esposito, la superestrella del momento quien le presenta este concurso que, de ganar, ofrece la oportunidad de dirigir la obra de teatro que escribió.

Sebastián accede a participar en el concurso, pero ahora se enfrenta a un bloqueo creativo por la falta de actividad; además, es visitado por Eso: un ser que vive con él y que ataca su confianza. El tiempo va pasando y se acerca la fecha de cierre del concurso, Sebastián se aísla de todos y se sumerge en una profunda soledad y obsesión por lograr llenar esas páginas en blanco y entregar la obra.

Sabrina aparece y levanta a su amigo del suelo; ella es el contrapeso a Eso. Lo anima, lo consuela y Sebastián logra escribir la obra. El escritor recibe un correo indicando que es el ganador del concurso, ahora el sueño de hacer una obra junto a su amada se hace realidad.

La noche anterior a la función, en una cena junto a Sabrina y Santana (el productor de la obra), reflexiona sobre su futuro como dramaturgo, sobre lo que pasó y lo que vendrá, sobre Eso.

Así, se abre el telón y, mientras su primera gran obra se lleva a cabo, Sebastián huye. Se fuma su último cigarro en las afueras del teatro. Se cierra el telón y Sebastián se tira de un elevado a su muerte; se abre el telón y Sabrina, entre lágrimas, recibe los aplausos que su amigo nunca escuchará.

### **3.3 Argumento**

Sebastián Contreras es un escritor frustrado que trabaja en una agencia de publicidad en la que rinde bastante bien, de los mejores en su oficina, pero nadie sabe lo que se oculta detrás de esas amenas conversaciones con sus compañeros de trabajo.

Sebastián compra una caja de cigarrillos y camina por una Caracas pintada por los colores de las guacamayas y el Ávila de fondo; el tráfico, las cornetas y los gritos de los recolectores de autobús le ponen sonido a una ciudad que siempre está agitada, en movimiento.

Carga consigo un aura de melancolía y tristeza. El fracaso de su pasado en la búsqueda de alcanzar su sueño junto a su mejor amiga aún lo persigue. Había intentado tener éxito en películas, series, telenovelas y obras de teatro, pero nada le resultaba por lo que decidió abandonar esa ilusión y buscó un trabajo que no le exigiera mucho y al que pueda rendir bien.

Sebastián se abre paso a través de la multitud y de las vallas publicitarias con la cara de Sabrina Esposito, la superestrella del momento y su mejor amiga desde la infancia, hasta llegar a su trabajo, siempre con sus audífonos y sin hacer contacto con nadie, en su burbuja.

Una vez en la oficina, convive con Jesús y Camila, quienes le permiten olvidar, por un momento, todos sus problemas. Su aura cambia, se adapta a esas

conversaciones banales, son un respiro necesario para sobrellevar su trabajo. Así, nos busca mantener ningún tipo de relación con otras personas en su oficina ni tampoco quiere que sus únicos dos amigos sepan mucho de él, por eso escapa de todas las celebraciones y de esos aplausos dedicados a él por su gran desempeño.

Se refleja en la ventana del autobús, regresa otra vez esa aura de tristeza que carga en su soledad. Su caminar a su hogar se hace cada vez más lenta, no quiere cruzar por esa puerta por lo que sabe que se va a encontrar: un lugar, al igual que él, destrozado y descuidado. Estando ahí, tirado en su cama, una sombra consume las luces del apartamento hasta llegar a su cuarto. El aire se hace pesado, la oscuridad se apodera del lugar y un cuchillo está a punto de acabar con su vida, pero su intento de suicidio se detiene por una llamada inesperada: es Sabrina, y la luz regresa.

Sabrina es, tal y como lo dicen las vallas por toda la ciudad, una de las actrices más reconocidas en la actualidad, pero también es amiga de Sebastián desde la infancia, existe un enorme cariño de parte de ambos.

Sebastián no la esperaba, baja a su encuentro con fastidio. Luego de una ligera conversación, algunas risas y unos perros calientes, Sabrina le presenta a su amigo una nueva oportunidad para que vuelva a escribir, un concurso de jóvenes dramaturgos en donde los concursantes se postulan con un libreto original y el ganador tendrá el financiamiento necesario para producir la obra y dirigirla.

En principio Sebastián se niega, por miedo, y recibe la visita de un espíritu. Esa oscuridad vuelve a cubrir el apartamento, este ser se presenta, pero no se logra identificar su rostro. Con una voz seductora acecha al escritor, ataca su confianza y le dice que lo mejor que podría hacer era clavarse ese cuchillo.

Sebastián logra evadir la persuasión del espíritu y al día siguiente llama a Sabrina para decirle que sí participará en el concurso. Quiere demostrarle al espíritu, y a sí mismo, que puede hacerlo.

Ahora, el escritor debe volver a conectar con su escritura, esa parte de sí que descuidó por varios años. Sale a la calle para conectar con la realidad, lee, ve teatro y películas, pero no logra escribir la primera palabra de su historia.

Sebastián se encuentra distraído en el trabajo, tiene la mente en otro lugar, en el concurso. Le confiesa a Jesús y Camila, luego de su insistencia, que está escribiendo una obra de teatro, pero miente sobre el tema al decir que tiene un par de ideas cuando no es así. Luego, también le miente a Sabrina sobre el progreso de su historia.

En esta reunión la actriz le habla sobre el productor del evento, Héctor Santana, el productor de cine más importante del país, que está en búsqueda de una buena historia para su primera obra de teatro. Sabrina le ofrece ayuda a su amigo para conocer más el estilo de Santana y así poder ganar el concurso.

Los días pasan y las páginas siguen en blanco. Las únicas palabras sobre su cuaderno son aquellas ideas que tanto sus amigos de trabajo como la actriz lanzaron en su inocencia, intenta trabajar en base a eso, pero no logra progreso alguno.

Entonces, Sebastián, por invitación de Sabrina, asiste a una fiesta con grandes personalidades del medio artístico. Se siente perdido, fuera de lugar, es su amiga quien lo sostiene. Conoce al maestro Salas, conversan, y éste le brinda una nueva perspectiva de cómo afrontar ese bloqueo creativo y sobre su futuro como escritor. Debe enfrascarse completamente en ello.

Así, Sebastián decide tomarse un tiempo en su trabajo de agencia y se dedica completamente a escribir, empieza a obsesionarse. Sigue sin poder escribir, no hay nada más que esas ideas vagas que escuchó de sus amigos. Se encierra en su apartamento y se mete en una burbuja que lo separa del mundo, nadie sabe nada de él, ni siquiera Sabrina, quien lo había invitado a la *premier* de su próxima película.

Su única compañía es el espíritu, de a poco, empieza a perderse en su obsesión y frustración. Eso es un ser cínico, no le dice nada a Sebastián, solamente está ahí y hace lo que le plazca: canta, silva, escribe, hace todo lo que Sebastián no puede.

Tras varias semanas, la frustración de Sebastián se manifiesta en el apartamento. Si antes estaba destrozado, ahora está peor: muebles tirados y arrinconados en las paredes, libros y hojas en el suelo, cuadros doblados, polvo, todo es un chiquero. El espíritu se burló de él por días, pese a su confrontación y las ganas del escritor de demostrarle que podía con el desafío, lo consumió lentamente hasta tenerlo en el suelo de la sala; derrotado. Hasta logró hacerle dudar del amor de Sabrina hacia él.

Sabrina aparece en el apartamento, luego de su *premier*, evento al que Sebastián no asistió. Ve a su amigo echado sobre el piano, rodeado de su desastre; está fúrico y ella en shock. Sebastián descarga toda ira con ella, le grita, la insulta; pero ella no se mueve. Una vez que termina, se larga a llorar y Sabrina lo consuela, no le guarda rencor. Lo abraza y, sin soltarlo, terminan abrazados sobre el suelo, él se disculpa entre lágrimas; ella no responde, solo le acaricia.

Sabrina había buscado siempre lo mejor para su amigo, lo visitaba cada vez que podía, lo invitaba a salir y le incentivaba para que volviera a la escritura; a ese sueño que compartían de niños. De alguna forma, ella es consciente de que Sebastián no está bien, por eso quiere estar cerca, por eso no le recrimina nada; no puede hacerlo, a fin de cuentas, ella es quien lo puso en esa situación, es quien le presentó la idea del concurso.

Sabrina pone un lápiz en la mano de Sebastián y le obliga a escribir mientras ella ordena el lugar. No le pide que escriba sobre la obra, quiere un texto para sí; que Sebastián escriba lo su corazón sienta.

Al día siguiente, Sebastián le presenta un cuento que escribió esa noche. “El País de los Perdidos”: La historia de un hombre que busca un tesoro que no existe. Trata de un hombre que un día sale de su rutina y deja todo para buscar una tierra

de ensueño; un lugar al que muchos han intentado ir, pero pocos han llegado. Durante su viaje este hombre reflexiona sobre sí, sobre su vida: recuerda esos sueños que dejó en el pasado, el amor que una vez sintió y todos esos dolores que le siguen acompañando. El hombre se enamora, a mitad de camino, pero la deja por el deber que tiene consigo mismo; otro amor que se pierde y un dolor más por el cual pensar. Al final, el hombre se da cuenta de la verdad de esa historia sobre esta tierra prometida y una vez que recorrió hasta el último rincón del planeta deberá tomar una decisión trascendental.

El final de la historia lo deja a la curiosidad de Sabrina. Así, en un desayuno que quedó frío, ella se marcha con un beso en la frente y el apartamento está visiblemente más ordenado; y él está un poco más sano.

Ahora, a una semana del cierre del concurso, el escritor vuelve a la calle y cuando menos lo espera su mente se ilumina, ya tiene la historia. Luego de ver a una mujer fumar un cigarro, regresa a su casa y escribe sin descanso, en menos de una semana ya había terminado la obra.

Una vez terminado, lo envía al concurso y corre a contarle a Sabrina. Es el momento de mayor felicidad, se mueve por toda la ciudad entre risas, no hay quien lo detenga y con el libreto en la mano corre sin descanso hasta que encuentra a Sabrina en un café; él le había prometido que ella sería la primera persona en leer el libreto y corrió a dárselo para que lo leyese antes que cualquiera de los jueces.

Ahora, hay un momento de relajación, Sebastián había conseguido vencer su bloqueo creativo y siente haberse quitado un gran peso de encima; está ligero. Lo que queda es esperar al veredicto de los jueces.

Invita a Sabrina al casamiento de su prima, se reencuentra con sus padres y, por una noche, disfrutan. El amor florece entre miradas y el baile, Sebastián siente una felicidad que no había sentido en mucho tiempo y lo comparte con la persona que más ama.

A los días recibe la noticia de que su obra es ganadora del concurso, lo logró. Vuelve a correr, por instinto, hacia Sabrina; ella es quien le brinda luz en las sombras. Ahora es momento de conocer a Santana: un excéntrico hombre que tiene todo bajo control. Sebastián apenas si logra hablar, pero lo suficiente para mencionar el nombre de la famosa actriz y que el productor se interese en ella. Cumplió la otra parte de su promesa, ella es la protagonista de la obra.

Sabrina y Sebastián salen a celebrar. Una noche de copas y baile que termina en un encuentro apasionado en el cuarto de Sebastián. Ahora están más unidos que nunca.

Empiezan los ensayos y nuestro protagonista se llena de goce al volver al ambiente que tanto había añorado.

Sebastián y Sabrina comparten una cena con Santana la noche anterior al estreno. Todo iba bien, no más que buenas noticias: *sold out* en todas las fechas, la posibilidad de hacer una nueva temporada e, incluso, de una gira en el país.

Santana habla del futuro, de la próxima obra de Sebastián y le aconseja prepararse para lo que viene: ahora su vida será escribir y escribir, lidiar con el rechazo y cuando una obra sea aceptada, empezar la siguiente. Un ciclo incansable que le recuerda a Sebastián todo por lo que pasó para escribir la obra que no se ha presentado; y ya piden la siguiente. Recuerda a Eso, el sufrimiento para poner esas palabras en papel y se pregunta si es capaz de volver a hacerlo.

Al regresar a su casa ve que nada ha cambiado: pese al esfuerzo de Sabrina, el lugar sigue sucio y desordenado. Tiene un encuentro el ser que vive con él, Eso no le dice nada, solo se para en la oscuridad del pasillo y enciende un cigarro, el fuego del yesquero deja ver su rostro por primera vez, el espíritu se trata del propio Sebastián.

A horas de que empiece la función, Sebastián vuelve a su estado de melancolía y tristeza que cargaba al inicio de esta historia. Da unas últimas palabras a sus actores y salen a escena. Sabrina se detiene un momento antes de salir a las

tablas, pero ve el rostro de su amado y entiende todo, no pudo salvar a su amado. Con un beso en la frente se despide, sin decir nada, una última mirada antes de salir y ya no está, pero no es momento de llorar, es hora de actuar.

Sebastián sale del teatro mientras que su obra cobra vida sin él. Camina por los pasillos hasta llegar a las afueras del teatro, se encuentra con Eso por última vez, pero ahora ni sin muta, se acerca a él y éste le enciende un último cigarrillo. Llega hasta un elevado, fuma su cigarro y ve el cielo con plenitud; sonrío. Sabrina termina su parlamento y Sebastián con su vida, se lanza del elevado e impacta contra un camión. Se abre el telón y Sabrina, entre lágrimas, recibe aplausos; se abre el telón y solo queda la colilla de cigarro consumiéndose en ese elevado.

Sebastián muere porque en ningún momento confronta a Eso, no acaba con él y así como un exfumador está a un solo paso de volver a fumar, un suicida está a un solo paso de volver a intentarlo. Una vez que una persona intenta acabar con su vida no es sorpresa que lo vuelva a intentar en el futuro. Sebastián nunca lo enfrenta, no pide ayuda, piensa que logrando una obra y teniendo amor ya Eso iba a desaparecer, pero no es así, no funciona de esa forma.

Uno de los temas de esta historia es demostrar que hay personas con ansiedad y depresión que no buscan ayuda necesaria porque no saben que sufren de eso. Éstas enfermedades mentales se categorizan en diferentes grados y las personas normalmente no son conscientes de ello.

Así, por otra parte, Sabrina entiende que Sebastián no está bien de la cabeza, pero lo ayuda de la forma que cree es la mejor; ella no es psicóloga. La actriz siempre se mantiene presente en la vida de su amigo: lo visita, lo invita a salidas, lo incentiva a escribir; cree que ayudando a Sebastián a conectar con su escritura él puede mejorar. Es importante hacer esta aclaración porque es justamente lo que pasa en la vida, los amigos y familiares intentan ayudar a un ser querido con depresión haciendo que haga cosas que le gusta, saliendo de su casa, dándole amor, etc. Pero no son psicólogos, no están aptos para ayudarlo como se debe y ahí es donde entra la inocencia de Sabrina.

*Cigarro* es una historia que busca romper con el cliché de que todos los problemas de una persona se van si se consigue el amor y el trabajo de sus sueños. Es lo contrario, sin estar sano de la mente nada material ni el amor de otra persona son suficientes.

La felicidad está en uno mismo, no en lo externo a uno. Hay que saber vivir consigo, estar en plenitud y así poder disfrutar de todo lo que la vida pueda ofrecer.

## IV. Manual de Producción

### 4.1 Cronograma

Octubre	
Consultar textos / Planteamiento de la historia	Terminar de leer <i>El Libro del Guion</i> de Syd Field. Empezar a escribir anotaciones sobre la historia. Revisar antecedentes. Ver películas.

Noviembre	
Consultar textos / Empezar el primer borrador	Leer <i>El guion</i> de Mckee. Empezar a escribir el primer borrador. Ver películas.

Diciembre	
Consultar textos / Seguir escribiendo el primer borrador	Leer <i>Práctica del guión cinematográfico</i> . Continuar desarrollando el primer borrador. Leer los guiones de las películas de referencia. Ver películas

Enero	
Planteamiento de la historia	Continuar con el desarrollo del primer borrador. Ver películas.

Febrero	
---------	--

Terminar primer borrador / Análisis y correcciones.	Vacaciones de la universidad. Terminar el primer borrador, analizar lo que se tiene, hacer cambios y empezar a escribir la versión final.
---	--

<b>Marzo</b>	
Revisión de la versión final / Redactar informe de PFC	Revisar la versión del final con el tutor académico y empezar a pulir el guion. Leer <i>Cómo analizar un film</i> . Consultar fuentes para el informe del PFC. Ver películas

<b>Abril</b>	
Revisión de la versión final / Redactar informe de PFC	Continuar la revisión del guion y hacer los ajustes necesarios. Continuar trabajando en el informe del PFC. Ver películas.

<b>Mayo</b>	
Revisión de la versión final / Redactar informe de PFC	Continuar la revisión del guion y hacer los ajustes necesarios. Continuar trabajando en el informe del PFC. Ver películas.

<b>Junio</b>	
Entrega	Entregar una nueva versión del guion con los comentarios del tutor y entregar el informe del PFC.

## 4.2 El guion cinematográfico

El cine, por más lógico que sea y sabido por muchos, es un medio audiovisual lo que implica una forma específica para trabajarlo, narrarlo. Al momento de escribir un guion cinematográfico, como es el caso de este proyecto, hay que hacer una distinción entre lo literario (novelas y poemas), lo teatral y lo periodístico, pues escribir cine es distinto.

Las novelas, los poemas y hasta los artículos periodísticos están hechos para terminar en papel, en palabras. Un libreto teatral está hecho para ser interpretado en las tablas. Un guion de cine está hecho para ser proyectado en una pantalla, entonces, se habla del guion como la primera instancia del cine.

Carriere y Bonitzer (1998) dicen: “El novelista *escribe*, mientras que el guionista *trama, narra y describe*” (p. 101). Pues el texto cinematográfico debe “verse”, hay que dejar de lado las palabras bellas que un novelista o un poema tengan a disposición ¿Cómo se describe una emoción? Es muy subjetivo, el lector debe poder visualizar lo que ocurrirá en la película y eso requiere un trabajo de descripción.

Carriere y Bonitzer (1998) hablan al respecto sobre la importancia del guion, y del guionista, utilizando las palabras de Borges en *El jardín de senderos que se bifurcan*, en *Ficciones*:

En todas las ficciones, cada vez que un hombre se enfrenta con diversas alternativas, opta por una y elimina las otras; en la del casi inextricable Ts'ui Pên, opta -simultáneamente- por todas. Crea, así, diversos porvenires diversos tiempos, que también proliferan y se bifurcan (...) Fang, digamos, tiene un secreto; un desconocido llama a su puerta; Fang resuelve matarlo. Naturalmente, hay varios desenlaces posibles: Fang puede matar al intruso, el intruso puede matar a Fang, ambos pueden salvarse, ambos pueden morir, etcétera. En la obra de Ts'ui Pên, todos los desenlaces ocurren; cada uno es el punto de partida de otras bifurcaciones. (pág. 92)

Antes de que empiece la proyección el espectador puede conseguirse cualquier cosa. Al momento de escribir un guion, esa primera página en blanco representa una infinidad de situaciones que el guionista puede crear. Cada acción que ocurra puede desembocar en otra, pero solo el guionista es quien puede decidir el rumbo de la historia.

Así, se entiende el texto como el cimiento del cine. Sin el guion no hay película. Por otro lado, más allá de esta concepción, la visión del mismo varía según el autor y la cultura.

Field (2002), en su libro *El libro del guion*, lo define como “una historia contada en imágenes. Es como un sustantivo; es decir, un guión trata sobre una persona, o personas, en un lugar, o lugares, que hacen una «cosa»” (p. 7).

Como buen autor norteamericano, Field entiende el cine como “acción”. Una estructura ordenada que cuenta algo, siempre en función de acontecimientos y momentos puntuales que deben ser narradas y descritas de forma clara. De esta forma, Field presenta un paradigma, basado en la estructura tradicional aristotélica, en donde utiliza la separación narrativa de tres actos para contar una historia.

Field (2002) sostiene que “el paradigma se mantiene firme. Este diagrama es el paradigma de un guión” (p.11). El autor defiende la posición de que cualquier película se desglosa en ese paradigma (que estudiaremos más a profundidad) y si no la hace, pues, sencillamente, no se habla de una filme exitoso.

Por otra parte, Carriere y Bonitzer (1998), en *Práctica del guion cinematográfico*, definen el guion como “la descripción más o menos precisa, coherente, sistemática y, en lo posible, comprensible y atrayente, de un suceso o de una serie de sucesos, cualquiera que éstos sean” (p. 92).

Los autores no hacen la vista gorda ante los esquemas que funcionan como guía, pero defienden que la obligación del guionista es “cautivar y mantener la atención del espectador” (Ibíd, p. 36).

Esa definición marca una separación entre una visión americana y europea del cine. Por un lado hay un esquema a seguir, una *forma*, que garantice mantener al espectador en la silla; por el otro, lo importante es, igual, tener a ese espectador en la sala, pero más importante es *cautivar*, entonces la *forma* ya queda de parte del guionista, a su imaginación.

Entonces, el cine americano está hecho para que le guste a mucha gente, mientras que el europeo apela más a la emotividad, tal vez no *conecte* con muchos, pero eso no parece importar. Es una reflexión que el autor hace luego de leer a estos personajes. A fin de cuentas, son herramientas que el guionista utilizará, o no, para desarrollar su historia.

### 4.3 Planteamiento narrativo

Cassetti y Di Chio (1991), en su libro *Cómo analizar un film*, hablan que el análisis fílmico de una película se basa en descomponer el mismo en partes para luego recomponerlo y lograr un mejor entendimiento del filme.

Así, al momento de escribir un guion es necesario tener una estructura que guíe al guionista y pueda ver su historia por partes para entenderla mejor como una unidad. Para eso se utiliza el paradigma de Field:

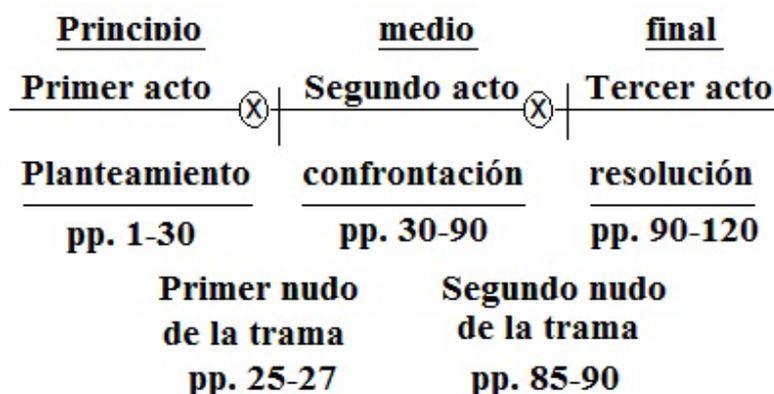


Figura I: Paradigma de Syd Field.

Field presenta el siguiente esquema en donde divide la historia en tres actos, hace una sugerencia de la duración de cada una, y plantea dos nudos de la trama que hacen que la historia avance.

En el primer acto es necesario presentar el universo en donde ocurre el film y a sus personajes, o, por lo menos, al protagonista. Una vez conocidos el mundo y al protagonista se plantea un conflicto principal, este conflicto funciona como el primer nudo de la trama. El mundo ordinario del protagonista se rompe, algo cambia, algo pasa, y debe tomar una decisión que marcará el rumbo de la historia, es una decisión de la cual no se tiene retorno.

En el segundo acto el protagonista va enfrentando diversas situaciones en su búsqueda de resolver ese primer gran conflicto que se le presentó antes, eso que lo motiva a seguir.

Es la parte más extensa de la historia, es donde se desarrollan todos los conflictos que deberá atravesar el protagonista para lograr su objetivo. Este acto se caracteriza por la confrontación. De esta forma, en el camino va conociendo a otros personajes que lo ayudarán o no a cumplir su objetivo.

La emoción va en alza, a medida que avanza la historia y se van resolviendo estos conflictos que se presentan hasta llegar al clímax. Es el punto más alto de emoción en la narración. El protagonista debe tomar otra gran decisión, otro punto de no retorno, que definirá el desenlace de la historia.

Así, se cierra con el tercer acto, una vez que se llegó al clímax y el personaje toma su decisión, es necesario dar cierre, bajar el ritmo, es la resolución de todo. Se responden a esas preguntas que el filme le introdujo al espectador y termina la película.

Field establece un aproximado de páginas que debe extenderse en cada acto, pero también dice que es mutable, no hay que casarse con esos números, pues el paradigma está hecho en base a un guion de 120 páginas o dos horas de duración.

Continuando, una vez entendido el paradigma de Field, el esquema guía para la construcción del guion, es importante reconocer en qué línea narrativa se ubica la historia a desarrollar.

McKee (2011), en *El Guion*, introduce el concepto del triángulo narrativo:

Los extremos artísticos crean un triángulo de posibilidades formales que conforman el mapa del universo narrativo. Dentro de ese triángulo se encuentran todas las cosmologías de los escritores, sus múltiples visiones de la realidad y de cómo se vive la vida en ellas. (p. 67)



Figura II: triángulo narrativo de McKee.

El triángulo narrativo según McKee divide el universo narrativo en estos tres grupos:

- El Diseño Clásico o Architama: es la estructura más convencional, o como su nombre lo indica, clásica. El protagonista lucha contra fuerzas antagónicas en persecución de su objetivo. Generalmente transcurre en un tiempo lineal y tiene un final establecido.
- El Minimalismo o Minitrama: como indica el esquema, se toman elementos del diseño clásico y se reducen o comprimen. Se caracteriza por presentar un

conflicto interno y más de un personaje protagónico en la historia, suelen tener finales abiertos, a diferencia de los arquetipos.

- La Antiestructura o Antitrama: escoge elementos tradicionales y le da la vuelta. No busca ser sutil. Al contrario, se tiende a buscar la extravagancia o exageración en la narrativa.

De esta forma, se entiende que una historia puede contarse de muchas formas, el guionista tiene a disposición una serie de elementos para narrar lo que quiere.

Truby (2009) se suma al establecer cinco líneas narrativas para contar una historia:

- Historia lineal: sigue la trayectoria del personaje principal desde el principio hasta el final (p.21).
- Historia serpenteante: sigue un camino de curvas sin dirección aparente (p. 22).
- Historia espiral: historia en la que un personaje vuelve una y otra vez a un único acontecimiento o recuerdo y en cada ocasión lo explora a niveles más profundos (p.23).
- Historia ramificada: en este tipo de historia, cada "rama" suele representar en detalle una sociedad completa o un estudio detallado de esa misma sociedad que el protagonista explora (p. 23).
- Historia explosiva: al ver una serie de elementos al mismo tiempo, el público capta la idea clave de que contiene cada elemento. Estas historias ponen más énfasis en la investigación del mundo que contienen, mostrando las conexiones entre los diferentes elementos narrativos y cómo encaja cada personaje en ellos, o cómo no encaja, dentro de todo el contexto (p.24).

*Cigarro* se presenta, como se verá más adelante, como un arquetipo. Una historia lineal en donde el protagonista se mueve por un conflicto externo bien marcado. Aunque, por otro lado, también presenta elementos de una minitrama ya que existe un conflicto interno que dificulta todavía más la resolución de este primer gran conflicto.

Por otro lado, se puede de hablar -así como se tiene un arquitepama con elementos de minitrama- de un guion con un historia lineal, pues se sigue la trayectoria del protagonista a lo largo de la historia, pero también ciertos elementos de una historia en espiral porque el protagonista vuelve al mismo estado emocional que al inicio del guion.

Entonces, a nivel narrativo, a simple vista, se presenta una historia lineal, pero que, justamente por esos elementos de la minitrama, se tiene también una historia en espiral escondida bajo la primera gran línea narrativa del arquitepama.

#### **4.3.1 The But & Therefore rule**

Matt Stone y Trey Parker son los reconocidos creadores de *South Park*, famosos, no solo por el éxito de la serie, sino por la línea narrativa que se utilizan en sus episodios: la regla del “pero y entonces” (the but & therefore rule).

Stone y Parker se dieron cuenta de que muchos escritores al momento de narrar sus historias caían en el “y entonces”. Un ejemplo: José quiere limpiar sus lentes, se da cuenta de que no tiene un paño para hacer y entonces va a comprar uno. Los escritores plantean que esta forma de contar una historia no presenta ningún tipo de conflicto y, por consiguiente, se hacen aburridas.

Es importante nunca olvidar que el conflicto es lo que mueve la trama, sin conflicto no hay nada.

Los creadores de *South Park* plantean la regla del *but & therefore* como forma de mantener siempre un conflicto en la historia. Por ejemplo: José quiere limpiar sus lentes, pero se da cuenta que dejó su pañito en la casa, entonces va a una tienda a comprar uno, pero el vendedor le dice que no puede venderle un pañito sin que compre un par de lentes, entonces José sale de la tienda, pero por tener los lentes sucios choca con una pared de vidrio y sus lentes se rompen. Ahora existe un conflicto, a José se le rompieron los lentes ¿tendrá dinero para comprar un par nuevo? Eso lo decidirá el guionista, recuerde las palabras de Borges, las posibilidades son infinitas.

Esta regla funciona para alimentar la noción de causa y efecto en la historia, siempre está pasando algo y cada cosa que ocurra tiene una consecuencia, entonces siempre hay conflicto. Es como una bola de nieve que va cayendo en una colinda, va creciendo hasta llegar a un final.

Es una herramienta útil al momento de escribir para evitar estancarse en un punto, pues siempre se está en la búsqueda de diferentes conflictos que hagan avanzar la historia. No llega a entenderse como una teoría formal para la escritura como lo han sido los todos autores antes mencionados, sino que es una fórmula útil para ayudar al proceso creativo.

#### **4.4 Influencias**

Al momento de concebir una historia hay que entender que ya todo está contado. No existe una gran historia original, todo viene de algo, lo original está en la habilidad del guionista en tomar algo y contarlo de una forma distinta, con otros puntos de vista, otros matices.

De esta forma, *Cigarro* es el resultado de una cantidad inmensa de películas y textos que reflejan, hasta cierto punto, el tema que se quiere contar con este guion. A continuación están los principales filmes que influenciaron directamente al desarrollo de esta historia.

- **Aftersun (2022)**

Charlotte Wells llega con este filme en que relata las últimas vacaciones de un padre con su hija. Los últimos recuerdos felices de un hombre antes de morir y de una pequeña inconsciente de que está viviendo momentos que no volverán. La página Film Affinity presenta la siguiente sinopsis:

Sophie (Francesca Corio / Celia Rowson-Hall como la Sophie adulta) reflexiona sobre la alegría compartida y la melancolía privada de unas vacaciones que hizo con su padre (Paul Mescal) 20 años atrás. Los recuerdos reales e imaginarios llenan los espacios entre las imágenes mientras intenta reconciliar al padre que conoció con el hombre que no conoció.

Esta película aborda, en parte, el tema de este proyecto. Un personaje en depresión que esconde sus problemas detrás de una sonrisa ante la persona que más ama. El desarrollo de la historia y del personaje de Paul Mescal son gran referente para este guion.

- **Tick, Tick... Boom! (2021)**

Andrew Garfield, bajo la dirección de Lin-Manuel Miranda, trae a la vida al gran Jonathan Larson en un musical que muestra cómo un bloqueo puede encerrar a una persona con sus peores demonios y hacer daño a quienes más ama. Film Affinity presenta la siguiente sinopsis:

Basada en el musical autobiográfico de Jonathan Larson, sigue a un aspirante a compositor de obras teatrales que trabaja de camarero en Nueva York mientras escribe Superbia, que espera que sea el próximo gran musical americano y lo que finalmente le dé su gran oportunidad. Jon también se ve presionado por su novia, Susan, cansada de poner las aspiraciones profesionales de Jon por delante de su propia vida. Mientras tanto, su mejor amigo y compañero de piso, Michael, ha renunciado a sus aspiraciones por un trabajo en publicidad en Madison Avenue y está a punto de mudarse. A medida que se acerca el 30 cumpleaños de Jon, se siente abrumado por la ansiedad, preguntándose si su sueño merece la pena.

El tema de un artista en búsqueda de una oportunidad es base en este film y también para el presente proyecto. El personaje de Andrew Garfield, así como hace refír, también muestra el descenso a lo más profundo de su ser, por eso funciona como influencia y referencia para el guion a trabajar.

- **Barton Fink (1991)**

John Turturro protagoniza esta película de Joel y Ethan Coen sobre un exitoso dramaturgo que se embarca en la aventura de escribir para cine. Se enfrenta ante un bloqueo creativo y ante ciertas situaciones extrañas. Film Affinity presenta la siguiente sinopsis:

En 1941, Barton Fink viaja a Hollywood para escribir un guión sobre el luchador Wallace Berry. Una vez instalado en el Hotel Earle, el guionista sufre un agudo bloqueo mental. Su vecino de habitación, un jovial vendedor de seguros, trata de ayudarlo, pero una serie de circunstancias adversas hacen que se sienta cada vez más incapaz de afrontar su trabajo.

Nuevamente, el tema del bloqueo creativo, es necesario para el guionista conocer el trabajo de aquellos que han hecho cosas similares al suyo, no solo para su estudio, sino también para evitar copias y aunar la originalidad.

#### - **Adaptation (2002)**

Nicholas Cage da vida a un escritor tímido que no logra avanzar en la adaptación de una novela a un guion cinematográfico porque no siente que le hace honor al libro. Se obsesiona con la novela, con la autora y debe lidiar con este bloqueo y con la figura de su hermano gemelo que, en poco tiempo, parece entender las grandes virtudes de un guionista. Film Affinity da la siguiente sinopsis:

Charlie Kaufman, un guionista de Los Ángeles, vive un periodo de crisis creativa, todo lo contrario que su hermano gemelo Donald. Charlie escribe tal como vive: con gran dificultad y lleno de inseguridades, mientras que Donald vive tal como escribe: con dejadez. Por su parte, Susan escribe sobre la vida, pero es incapaz de vivirla. Por el contrario, la intensa y aventurera vida de John es digna de una novela.

Este guion, al igual que con *Barton Fink* y *Tick... Tick... Boom!*, trabaja la psique del escritor ante su bloqueo creativo y la soledad a la que ellos mismos se adentran. Cada filme es distinto, pero coinciden en eso, lo original está en toda la historia que los rodean.

#### - **Lost in Translation (2003), Sophia Coppola**

Sophia Coppola trae la historia de un famoso actor que ha perdido el rumbo y su felicidad. Ahora, en una tierra extraña, convive con su soledad y llega a compartir ese vacío con una huésped del hotel en donde se hospeda. Film Affinity presenta la siguiente sinopsis:

Bob Harris, un actor norteamericano en decadencia, acepta una oferta para hacer un anuncio de whisky japonés en Tokio. Está atravesando una aguda crisis y pasa gran parte del tiempo libre en el bar del hotel. Y, precisamente allí, conoce a Charlotte, una joven casada con un fotógrafo que ha ido a Tokio a hacer un reportaje; pero mientras él trabaja, su mujer se aburre mortalmente. Además del aturdimiento que les producen las imágenes y los sonidos de la inmensa ciudad, Bob y Charlotte comparten también el vacío de sus vidas. Poco a poco se hacen amigos y, a medida que exploran la ciudad juntos, empiezan a preguntarse si su amistad podría transformarse en algo más.

Todos los silencios, momentos en lo que aparentemente no ocurre nada, son inspiración al momento de trabajar el desarrollo de la relación de Sebastián consigo mismo y con el espíritu que lo acompaña.

*Aftersun* toca el tema de la depresión en una relación de padre e hija. *Adaptation*, *Tick... Tick... Boom!* y *Barton Fink* son referencias directas sobre de historias de bloqueos creativos y escritores frustrados. *Lost in Translation* maneja el tema de la soledad y la relación entre dos personas que tienen sus propios demonios. Son influencias directas para este proyecto.

#### **4.5 Personajes**

Por más lógico que parezca para algunos, no está de más decir que, así como toda historia necesita de conflicto, toda historia gira en torno a, al menos, un personaje. Es a través de los personajes que el autor cuenta su historia.

Un personaje, así, no debe ser necesariamente un humano, puede ser una animal o incluso un objeto. Se han visto en caricaturas, películas, o en otro medio, cuando se utilizan animales u objetos como personajes. El hombre, instintivamente, le otorga cualidades humanas para poder simpatizar con esos personajes, el guionista y demás profesionales en el área logran jugar con esto a su preferencia.

Es necesario, como guionista, conocer bien a sus personajes ya que éstos son, a fin de cuentas, los que dan vida a la historia. Si se encuentra atrapado en algún punto, es bueno apoyarse en los personajes, pensar como ellos es un recurso útil para solucionar una situación.

Un personaje no es solo un nombre que se coloca y al que se le otorgan unos diálogos, es una persona, está vivo. El guionista crea a un ser y debe darle la información necesaria para que se sienta, justamente, real. Field (2002) reconoce la importancia de conocer a los personajes y diseña un esquema para ayudar a crear un personaje.

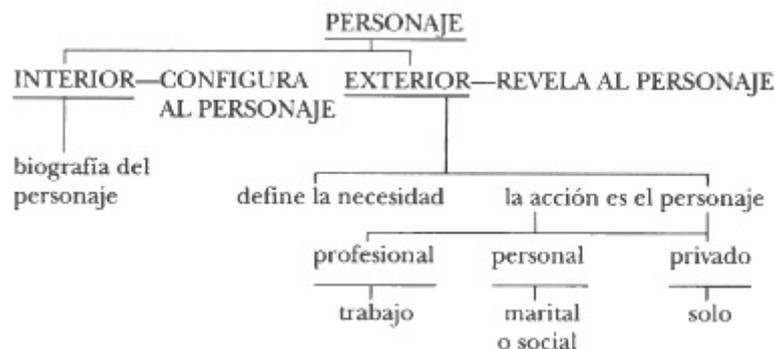


Figura III: diagrama para creación de personajes de Syd Field.

Un personaje, según este diagrama, se compone de su parte interior y exterior. En su interioridad se desarrolla la biografía de la persona, desde su nacimiento hasta el punto preciso en que empieza la diégesis del filme.

Una vez que se define el pasado, es necesario otorgarle la personalidad de su presente: ¿A qué se dedica?, ¿qué le aqueja?, ¿cómo se relaciona con otros?, ¿es introvertido o extrovertido?, ¿cómo se relaciona en su intimidad? Son preguntas que deben responderse en esta etapa del desarrollo de un guion, Field sugiere escribir al menos una página por personaje. Asimismo, es recomendable hacer esto antes de empezar a escribir el guion, conocer a los personajes es una gran herramienta para solucionar problemas que puedan surgir durante el desarrollo de la historia.

Para *Cigarro* se utiliza al personaje de Sebastián como protagonista y personaje principal, la historia gira en torno a él y siempre está en foco a lo que le sucede y hace. El guion presenta varios personajes secundarios que alimentan la propuesta que se quiere contar con Sebastián, pero se destacan dos: Sabrina y Eso, son los personajes secundarios que más influencia tienen en el protagonista.

#### **4.5.1 Descripción de los personajes**

##### **Sebastián Contreras**

Adulto de 27 años, nacido y criado en Caracas. Con talento para la escritura y dirección de proyectos audiovisuales y teatrales, pero con malas experiencias en el medio. Es una persona con un aire de melancolía y tristeza causado por una depresión al no poder dedicarse a lo que era su pasión, pero sabe adaptarse según las circunstancias para evitar que conozcan esa parte de él, la única persona que conoce las dos caras de la moneda es Sabrina.

Creció en el seno de una familia clase media, en un apartamento por San Bernardino. Se crió con su madre, Amelia; su padre, Santiago; y abuelos, Manuel y Emilia. Sus padres dieron a luz a los 28 años y sus abuelos tenían 63 y 58.

Eventualmente, Amelia y Santiago crecieron en sus trabajos y lograron mudarse a un apartamento propio en Los Palos Grandes para tener su espacio y vivir juntos con su hijo.

Estudió en un colegio privado de clase media alta, pues su familia pertenece a esa clase social. Su comida favorita es la pasta carbonara (sabe cocinarla), su postre favorito son los roles de canela, no le gustan los perros, se siente más identificado con los gatos. Ve una película al día, la que sea, solo pone una y la ve. Va al teatro al menos una vez a la semana.

Desde muy temprana edad Sebastián demostraba interés en las artes, actuaba en las obras de su colegio (con roles protagónicos), veía muchas películas, fantaseaba en su casa con ser diferentes personajes (dato curioso, amaba jugar ser

Spiderman) y empezó a encariñarse con la lectura a partir de los nueve años, principalmente con cuentos.

En el colegio conoció a Sabrina, compartían el gusto por la actuación y la lectura. Luego se dieron cuenta que, además de ser compañeros de clase, también eran vecinos, los separaba una calle y se visitaban constantemente para jugar y hacer pequeñas presentaciones teatrales improvisadas a sus padres.

Desde chico mostraba una sonrisa e irradiaba alegría, amigos de todos, saludaba siempre a todas las personas que conocía, lo invitaban a muchos eventos sociales y siempre iba. Pese a su amabilidad nunca fue el centro de atención de los lugares, a veces hasta pasaba desapercibido y eso para él estaba bien, nunca quiso llenar los reflectores, le bastaba con ser amigable con las personas.

No es una persona que “odie” fácilmente a otras, siempre evita tener problemas con otros y si alguien no era de su agrado simplemente lo esquivaba.

Cuando Sebastián se graduó del colegio decidió estudiar artes escénicas y cine junto a su amiga Sabrina, quien la ha acompañado desde el primer grado. Ambos tenían este sueño de dedicarse al arte y hacer cosas maravillosas, Sebastián como escritor y director y Sabrina como actriz. “Escribiré para ti, para que des vida a los personajes que quiero para ti, para nosotros”, le dijo una vez.

Ambos, Sebastián y Sabrina, se graduarían con honores de la universidad y con los mejores reconocimientos ¡tenían todo para comerse el mundo! Ella lo hizo, él no tuvo la misma suerte. Una y otra vez sus obras y guiones eran rechazados, no lograba vender un proyecto propio exitoso y terminó dirigiendo rodajes mediocres para ganar algo de dinero, comerciales, cortos mal escritos, etc. Luego de algunos años se dio por vencido, decidió trabajar en una agencia de contenido en donde, según su lógica, podría seguir usando algo de su cerebro y ganar más. Y así fue, es un empleado muy destacado en su agencia, logró escalar posiciones rápidamente debido a su creatividad e ingenio. Su tristeza por no lograr sus sueños no se veían reflejados en su nueva oficina, siempre feliz, siempre amable, pero, por dentro, Sebastián sucumbía en una depresión muy grande.

Por otro lado, su relación con Sabrina se fue diluyendo un poco al pasar los años. Ella viajaba mucho por su trabajo de actriz, en donde era muy cotizada, y esto dificultaba el verse con frecuencia. De igual forma, Sebastián tampoco hacía mucho esfuerzo para verla, pues, aunque lo negara, pese a todo el cariño y aprecio, entendía que verla era recordar esos sueños que alguna vez tuvo, era revivir su fracaso y llenarse de envidia. No quería ser malo con su amiga. Pero ella lo buscaba cada vez que podía, pues el cariño siempre se mantuvo igual.

Sebastián vive solo en un pequeño apartamento en Chacao de una habitación, un baño, una sala y cocina, tiene un pequeño balcón donde le gusta salir a ver el cielo nocturno, a veces con una botella o con un cigarro. No suele recibir muchas visitas y, por ello, hay cierto desorden en su hogar: libros por todos lados, libretas, hojas sueltas, cojines en el piso (que refleja su gusto por acostarse en el suelo), la cama desarreglada, ropas por todos lados, etc. El único lugar que mantiene ordenado es la cocina, pues encuentra ahí un lugar de relajación, la cocina y la música son dos elementos que hacen escapar a Sebastián de sus problemas, es por ello que también tiene una caja con diferentes vinilos que fue coleccionando desde pequeño, pese a su gusto por la música, no sabe tocar ningún instrumento.

No es una persona muy atlética, no hace deporte, pero tampoco se ve en mala forma, pues la falta de carro le obliga a caminar mucho. También, por su gusto a la cocina, no suele comer comida chatarra y trata de cuidarse desde la alimentación.

Cuando está en casa, Sebastián solía estar de shorts y franela, a veces con un suéter, si hace falta, medias o crocs y deambula de un lado para el otro. Podía pasar horas acostado en el piso, mueble o cama, a veces hasta se duerme ahí. Si no estaba escribiendo algo, ponía algún disco y deja que el tiempo pase, si se siente con ánimos puede bailar en su soledad.

Con el pasar del tiempo, y con el dolor de su fracaso, sus días se volvieron monótonos. De la casa al trabajo y del trabajo a la casa. Sus ánimos por escribir y

consumir arte se fueron apagando y crecieron sus encuentros con el espíritu, al igual que los pensamientos suicidas.

Por otra parte, él está consciente de que no está bien de la cabeza, pero nunca se preocupó por buscar ayuda es uno de esos “yo resuelvo todo por mi cuenta” tipo de persona.

Su relación con sus compañeros de trabajo es amena, agradable, pero mantiene una distancia con ellos para evitar que conozcan demasiado sobre él. Es indiferente con cualquier persona que encuentra en la calle. En su intimidad siempre está desanimado, apagado, con Sabrina existe una mezcla entre este último estado y destellos de esa persona alegre que solía ser.

### **Sabrina Esposito**

Mujer de 27 años, nacida y criada en Caracas. Una de las actrices más famosas y reconocidas en el país, con mayor proyección en el medio. Pese a su edad, ha actuado para televisión, cine y teatro, es querida en todos lados. Se mantiene serena y seria en cuanto a su relación con las personas se refiere, más con las personas del medio del entretenimiento, solo muestra una cara distinta con Sebastián, deja ver más sus emociones. Con su amigo llega a ser un poco egocéntrica y sarcástica.

Sabrina hace, si se quiere, un contrapeso hacia Sebastián. Lo busca constantemente y se preocupa por él debido a su longeva amistad, es la persona que más quiere en todo el mundo. Su deseo es que él pueda disfrutar, al igual que ella, de vivir del arte.

Estudió en un colegio privado, el mismo que Sebastián, también fueron vecinos durante su infancia, los separaba una calle. Descendiente de familia italiana y adinerada. Estudió en un colegio de clase media ya que sus padres también estudiaron en el mismo colegio y no querían que su hija creciera dentro de una burbuja. Pese a su poder adquisitivo, la familia de Sabrina, y ella misma, son bastante humildes. Sus abuelos eran inmigrantes que llegaron al país por la

Segunda Guerra Mundial y les tocó trabajar con mucho esfuerzo para conseguir lo que tienen ahora.

Su comida favorita es la lasagna, pero adora los perros calientes ¡hasta tiene un mapa de la ciudad para encontrar el puesto más cercano! No toma café porque la hace imperativa, prefiere el té. No es muy fanática de los dulces, pero puede comer algún cheesecake o postre de pastelería de vez en cuando. Le gusta la poesía y las películas de terror y thrillers.

Sabrina es una muchacha reservada, lo ha sido desde niña, no se siente intimidada por las personas, pero prefiere tener espacio para ella misma y se relaciona con las personas que ella considera son buenas, o que sean solitarias como ella. Pese a ser reservada, no es para nada tímida, siempre encuentra la fuerza para mostrarse al público cuando es necesario. Participó con Sebastián en muchas obras de la escuela, de ahí nació su amistad, encontraba en la actuación su lugar feliz, un espacio en donde podía ser cualquier persona y eso lo disfrutaba mucho.

De pequeña viajaba mucho, por su familia, a Italia o a diferentes estados del país y siempre que volvía le contaba a Sebastián lo que había visto y vivido. Cabe mencionar que la familia de Sebastián acogió muy bien a Sabrina y viceversa, desde pequeños los padres de cada uno les brindaron la confianza de hacer pijamadas juntos, etc. Con cada viaje, Sabrina siempre traía recuerdos para Sebastián y su familia.

Sabrina siempre estuvo para Sebastián y él siempre estuvo para ella. No le importaba tener muchos amigos, con Sebastián le bastaba, tampoco le importaba que él fuera más social que ella, no sentía celos ni nada, disfrutaba de la independencia que tenían porque sabía que, no importara qué, siempre volvían a estar juntos.

De vez en cuando acompañaba a Sebastián a las fiestas a las que le invitaban, otras veces las invitaciones también eran para ellas, pero también era

común que rechazase las propuestas para quedarse en su casa a leer o ver una película.

Sabrina siempre fue muy independiente, no le gusta que le digan lo que debe hacer, pero su independencia no es igual a ser distante ya que disfruta mucho del tiempo con su familia.

Al igual que Sebastián, estudió artes y se graduó con honores. Como parte de su tesis, participó en una obra como actriz y desde ese momento llamó la atención de muchos productores importantes del país. Su carrera actoral fue en ascenso desde entonces, logró comprar un apartamento en La Trinidad, vive con una gata y tiene un auto propio, que no usa mucho porque no le gusta manejar.

Fiel a sus valores, a sus orígenes, no se nubla la mente por el dinero y la fama, por lo que no hace gastos exóticos innecesarios. Trata de hacer tiempo para compartir con su familia y amigos, especialmente con Sebastián. Sabrina era consciente del talento de su querido amigo, lo admiraba. Le gustaría algún día actuar en alguna gran producción escrita y dirigida por su amigo.

Otros aspectos de la vida de Sabrina es que nunca ha tenido un novio formal, algunos amoríos pasajeros, pero nada que la mantuviese despierta desconsolada por las noches, usualmente era ella quien los botaba.

Un día normal de Sabrina, si no está de viaje, se resume en levantarse a las 8:30 AM y salir a trotar; después de bañarse y arreglarse, sale a trabajar, ensayos o alguna pauta ¿el desayuno? Lo prepara ella o compra algo en alguna panadería, depende de sus ganas. También almuerza en la calle, sola o acompañada de algún compañero de trabajo, frecuenta constantemente a la misma cafetería. Luego de un día de trabajo, vuelve a su casa como a eso de las siete de la noche, si está muy cansada cena algún perro caliente de uno de los tantos puestos que conoce.

Así, debido a su carácter sereno, Sabrina es una persona muy observadora y analizadora. Habla poco, cuando quiere, pero cuando toma la palabra lo hace para decir las palabras justas y necesarias (puede llegar a ser fría y seca muchas veces).

La actuación es lo que saca otras facetas de ellas que cualquier persona que no la conozca no se imaginaría que tendría. Al igual que Sebastián, ella es consciente de la inestabilidad mental de su amigo, es una de las tantas razones por la cual quiere verlo cada vez que puede. No sabe cómo ayudarlo con certeza, pero siente que estando cerca suyo podrá hacer una mejoría.

Su relación con Sebastián es extraña, ella misma no está segura tampoco de lo que siente por él. No sabe si lo ama románticamente o solo como un buen amigo, tal vez esa duda es la razón por la que nunca ha tenido una pareja (cosa que, como ya se dijo, no es algo que le quite el sueño). En todo caso, como pareja o amigo, ella siempre estará preocupada por su amigo y porque logre, al igual que ella, vivir de su talento.

### **Eso**

Un espíritu que habita en el apartamento de Sebastián, eventualmente se nos revela que es la personificación de la ansiedad y la depresión de Sebastián. Aparece tanto en los momentos malos como en los buenos.

Este personaje sabe todo del protagonista, lógicamente, y ataca sus inseguridades. Es consciente de que si Sebastián lo confronta ya no existiría más, pero éste nunca lo hace, por eso, al final, gana. Su meta es que el protagonista muera ya que representa los deseos más oscuros del mismo.

Nunca vemos el rostro de Eso, sino hasta el final cuando se revela que es el mismo Sebastián. Es un ser cínico: canta, silba y se burla de todas las formas posibles de su contraparte. Sus apariciones vienen acompañadas de una oscuridad sombría que arropa todo el lugar y consume la luz, su voz es seductora, gruesa y con un eco al final de sus oraciones cuando éste ataca a Sebastián.

## **V. Escaleta**

CIGARRO  
(Escaleta)

Luisma Escalante

2024

1. EXT. CALLE, ENTRE CHACAO Y CHUAO - DÍA

Sebastián compra una caja de cigarros y camina por la ciudad hasta llegar al trabajo.

2. INT. CUBO NEGRO, CHUAO - CONTÍNUO

Sebastián camina por el Cubo Negro sin interactuar con nadie, enfrascado en su burbuja, hasta llegar al ascensor.

3. INT. ASCENSOR - CONTÍNUO

Sebastián está solo en el ascensor. Melancólico, ve como suben los pisos en la pantalla.

4. INT. OFICINA - CONTÍNUO

Sebastián habla con Jesús y Camila, amigos del trabajo, y mantienen una conversación banal sobre la vida de Jesús.

5. INT. OFICINA - MÁS TARDE

Sebastián recibe un premio en el trabajo por ganar como mejor empleado del mes por décima ocasión. Hay una celebración en la oficina y él se escapa para estar solo.

6. INT. ASCENSOR - CONTÍNUO

Sebastián se aleja del festejo y vuelve a su soledad.

7. EXT. CALLE - ANOCHECER

Sebastián vuelve a su burbuja. Se aleja del Cubo Negro y su sube a un autobús.

8. INT. AUTOBÚS - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián está en el autobús, apoyado junto a la venta; se refleja en el vidrio.

9. EXT. CALLE / AV. FRANCISCO DE MIRANDA, CHACAO - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián baja del autobús y entra al edificio en donde vive.

10. INT. PASILLO DEL EDIFICIO - CONTÍNUO

Sebastián camina lentamente por el edificio; con la mirada perdida. Llega al ascensor y entra en el mismo.

11. INT. ASCENSOR DEL EDIFICIO - CONTÍNUO

Sebastián ve su reflejo en el espejo del ascensor, mantiene esa mirada perdida.

12. INT. ENTRADA DEL APARTAMENTO - CONTÍNUO

Sebastián camina hacia la puerta de su casa; a paso lento y torpe. Se detiene unos segundos antes de abrir la puerta y finalmente entra.

13. INT. SALA APARTAMENTO - CONTÍNUO

Sebastián entra al apartamento, deja sus cosas y camina a través de la sala hasta llegar a su cuarto; una sombra va consumiendo poca luz del lugar y lo sigue hasta su habitación.

14. INT. HABITACIÓN - CONTÍNUO

Sebastián, tirado en su cama, intenta suicidarse, pero es interrumpido por la llamada de Sabrina.

15. INT. SALA APARTAMENTO - CONTÍNUO

Sebastián sigue hablando por teléfono con Sabrina y se asoma por la ventana para ver que ella espera por él abajo del edificio.

16. EXT. CALLE - MOMENTOS DESPUÉS

Sabrina juega un poco con Sebastián y le saca una sonrisa. Luego van a comer unos perros calientes.

17. EXT. CALLE, CHACAO - MOMENTOS DESPUÉS

Sabrina y Sebastián caminan por la ciudad. Ella le comenta sobre un concurso de escritores que ofrece la posibilidad de dirigir la obra que ellos escriban y él se niega a participar.

18. INT. SALA APARTAMENTO - MOMENTOS DESPUÉS

Eso acecha a Sebastián, le hace dudar aún más sobre su participación en el concurso.

19. INT. COCINA - AL DÍA SIGUIENTE

Sebastián llama a Sabrina.

20. INT. APARTAMENTO DE SABRINA, LA TRINIDAD - CONTÍNUO

Sabrina atiende la llamada de Sebastián.

21. INT. COCINA - CONTÍNUO

Sigue la llamada, Sebastián le cuenta que escribirá la obra para participar en el concurso.

22. INT. APARTAMENTO DE SABRINA - CONTÍNUO

Sigue la llamada entre Sabrina y Sebastián.

23. INT. COCINA - CONTÍNUO

Sigue la llamada entre Sabrina y Sebastián.

24. INT. APARTAMENTO DE SABRINA - CONTÍNUO

Termina la llamada, están emocionados por el futuro de la obra.

25. INT. COCINA - CONTÍNUO

Sebastián deja su teléfono en la mesa, ve su libreta de apuntes con fastidio.

26. EXT. PARQUE LOS CAOBOS, BELLAS ARTES - DÍA

Sebastián pasea por el parque, observando todo a su alrededor.

27. EXT. PLAZA DE LOS MUSEOS, BELLAS ARTES - CONTÍNUO

Sebastián se detiene a ver un grupo de teatro callejero.

28. EXT. PARQUE LOS CAOPOS, BELLAS ARTES - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián fuma un cigarrillo sentado en un banco.

29. INT. OFICINA - DÍA

Sebastián no se concentra en su trabajo y sus compañeros se dan cuenta, les confiesa que está escribiendo una obra.

30. INT. TROLLY, LAS MERCEDES - TARDE

Sebastián se reúne con Sabrina y hablan sobre la obra; ella le ofrece ayuda y menciona que el productor de la obra será Santana: el productor más importante del país.

31. INT. SALA APARTAMENTO - NOCHE

Sebastián no logra escribir, se distrae viendo una película.

32. INT. SALA APARTAMENTO - DÍA

Sebastián no logra escribir, se distrae leyendo un libro.

33. INT. SALA APARTAMENTO - DÍA

Sebastián recibe un mensaje, una invitación a ver una obra de teatro.

34. INT. SALA DE TEATRO, CENTRO CULTURA CHACAO - NOCHE

Sebastián ve actuar a Sabrina en el teatro.

35. INT. CAMERINO DEL TEATRO - MÁS TARDE

Sabrina y Sebastián hablan de la obra que se acaba de presentar y de la que él debe escribir. Comparten un cigarro y hay cierta tensión entre ellos.

36. INT. APARTAMENTO - NOCHE

Sebastián toca el piano en presencia de Eso; no se inmuta.

37. EXT. CALLE, CHACAO - NOCHE

Sebastián, vestido de forma elegante, busca un mototaxista.

38. EXT. AUTOPISTA - NOCHE

Sebastián va de camino al club.

39. EXT. CLUB VALLE ARRIBA, BARUTA - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián llega al club y camina hacia su interior.

40. INT. SALÓN DE FIESTA - CONTÍNUO

Sabrina recibe a Sebastián y lo presenta con Salas. El maestro y el escritor mantienen una larga conversación.

41. INT. SALÓN DE FIESTA - MOMENTOS DESPUÉS

Sabrina se cansa de hablar con los productores y va a buscar a Sebastián, quien seguía hablando con Salas. Luego se despiden del maestro y se marchan para estar solos.

42. EXT. BALCÓN SALÓN DE FIESTAS - MOMENTOS DESPUÉS

Sabrina y Sebastián comparten un cigarro y hablan, entre tantas cosas, sobre el futuro de la obra.

43. INT. OFICINA (SALA DE REUNIONES), CUBO NEGRO - DÍA

Sebastián pide vacaciones en el trabajo.

44. INT. OFICINA - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián se despide de Jesús y Camila, éstos le desean buena suerte en su obra.

45. INT. SALA APARTAMENTO - DÍA

Sebastián intenta escribir, pero no lo logra.

46. INT. SALA APARTAMENTO - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián se frustra por no poder escribir.

47. EXT. CALLE - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián pasea por la calle, viendo todo a su alrededor, intenta buscar una historia.

48. EXT. CENTRO COMERCIAL, C.C. SAMBIL CHACAO - DÍA

Sebastián pasea por el lugar, viendo a las personas en busca de una historia.

49. INT. CINE - TARDE

Sebastián está a punto de ver una película, ve como a una persona se le caen sus chucherías; sigue buscando una historia.

50. INT. GALERÍA DE ARTE, TRASNOCHO CULTURAL - TARDE

Sebastián queda inmerso en una obra en particular.

51. INT. SALA APARTAMENTO - NOCHE

Sebastián habla por teléfono con Sabrina sobre el progreso de la obra; éste miente sobre el tema. Luego, Eso aparece cuando termina la llamada para hablar con Sebastián.

52. INT. APARTAMENTO - AL DÍA SIGUIENTE

Sebastián reflexiona, apoyado sobre el marco de la ventana.

53. INT. APARTAMENTO - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián lee en el mueble, Eso también lee mientras tararea.

54. INT. COCINA - DÍA

Sebastián cocina ante la atenta mirada de Eso.

55. INT. SALA APARTAMENTO - TARDE

Sebastián, sin poder escribir, empieza a mover las cosas en el apartamento.

56. INT. SALA APARTAMENTO - ANOCHECER

Sebastián ve el cielo mientras Eso canta una canción en el piano.

57. INT. SALA APARTAMENTO - NOCHE

Sebastián yace tirado en el suelo. Tira su teléfono lejos para no responder los mensajes.

58. INT. HABITACIÓN - NOCHE

Sebastián, totalmente desesperado y frustrado, lanza su cuaderno lejos y Eso escribe tranquilamente en el mismo cuaderno que se lanzó.

59. INT. SALA DE CINE, C.C. LÍDER (LA CALIFORNIA) - NOCHE

Sabrina espera por Sebastián en la alfombra roja de la premier de su nueva película.

60. INT. SALA APARTAMENTO - MOMENTOS DESPUÉS

Sabrina aparece en el apartamento, sorprende a Sebastián quien descarga toda su ira y frustración con ella, luego se quiebra. Sabrina no reacciona, lo apoya y lo consuela.

61. INT. SALA APARTAMENTO - MOMENTOS DESPUÉS

Sabrina limpia el apartamento y le pide a Sebastián que escriba algo para ella.

62. INT. HABITACIÓN - AL DÍA SIGUIENTE

Sabrina se despierta en la habitación de Sebastián, el lugar se ve más ordenado.

63. INT. SALA APARTAMENTO - CONTÍNUO

Sebastián le enseña a Sabrina lo que escribió y luego ella se marcha.

64. INT. SALA APARTAMENTO - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián se prepara para salir de su casa.

65. EXT. CALLE, CHACAO / PLAZA VENEZUELA - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián decide caminar por la ciudad.

66. EXT. PLAZA BOLÍVAR, CENTRO DE CARACAS - MÁS TARDE

Sebastián se sienta en un banco de la plaza a ver todo lo que pasa a su alrededor; de pronto, toma inspiración al ver a una mujer fumar y se marcha rápidamente.

67. INT. SALA APARTAMENTO - MÁS TARDE

Sebastián empieza a escribir en su cuaderno.

68. INT. SALA APARTAMENTO - NOCHE

Sebastián sigue escribiendo, le avisa a Sabrina que estará desconectado por unos días.

69. INT. SALA APARTAMENTO - DÍA

Sebastián toca el piano y hace anotaciones en su cuaderno.

70. INT. SALA APARTAMENTO - MÁS TARDE

Sebastián termina de escribir en su cuaderno y se sienta a trabajar en su computadora.

71. INT. HABITACIÓN - NOCHE

Sebastián sigue escribiendo sin descanso.

72. INT. COCINA - NOCHE

Sebastián sigue trabajando. Busca algo para comer, Eso le da un sandwich y se marcha a volver a trabajar.

73. INT. SALA APARTAMENTO - DÍA

Sebastián sigue escribiendo.

74. INT. SALA APARTAMENTO - NOCHE

Sebastián fuma un cigarro en la ventana, apaga el cigarrillo a medio consumir y vuelve a escribir.

75. INT. SALA APARTAMENTO - DÍA

Sebastián termina la obra en el último día del concurso, envía su postulación y luego sale corriendo de su casa con el libreto impreso en la mano.

76. EXT. CALLE - CONTÍNUO

Sebastián corre por la ciudad, sonriendo, feliz.

77. INT. TROLLY, LAS MERCEDES - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián interrumpe la cita de Sabrina, le muestra el libreto desde el exterior del local y ella se alegra por él; abandona su cita.

78. EXT. CALLE / PASEO LAS MERCEDES - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián y Sabrina pasean por la ciudad, ella va ojeando las páginas de la obra.

79. INT. IGLESIA - TARDE

Sabrina asiste a la boda de la prima de Sebastián.

80. INT. AFUERAS DE LA IGLESIA - MÁS TARDE

Sabrina y Sebastián hablan con Amelia y Santiago, padres del protagonista, sobre la boda y demás cosas.

81. INT. SALÓN DE FIESTA - NOCHE

Los padres de Sebastián se ponen al día con su hijo con su Sabrina; ella les cuenta sobre el concurso y los señores se alegran. Luego la pareja se marcha a bailar y dejan a Sabrina y Sebastián solos en la mesa.

82. INT. PISTA DE BAILE - CONTÍNUO

Sabrina y Sebastián bailan juntos en medio de un festejo descontrolado.

83. INT. PISTA DE BAILA - MOMENTOS DESPUÉS

Sabrina y Sebastián bailan juntos otra vez, lentamente. Los padres observan desde la distancia.

84. INT. AFUERAS DEL SALÓN DE FIESTA - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián se despide de sus padres, él se marcha con Sabrina.

85. INT. BAÑO DEL APARTAMENTO - DÍA

Sebastián se prepara para salir a trabajar.

86. INT. COCINA OFICINA, CUBO NEGRO - TARDE

Sebastián vuelve a la oficina. Mantiene una amena conversación con Jesús y Camila, está más participativo.

87. INT. OFICINA, CUBO NEGRO - DÍA

Sebastián recibe un correo que anuncia es el ganador del concurso; se marcha rápidamente del lugar.

88. INT. TROLLY, LAS MERCEDES - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián interrumpe otra cita de Sabrina, le muestra el correo que indica que ganó el concurso.

89. EXT. CALLE, LAS MERCEDES - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián y Sabrina hablan sobre el futuro de la obra.

90. INT. SALA DE ESPERA, OFICINA DE SANTANA - DÍA

Sebastián espera para conocer a Santana: el productor de la obra.

91. INT. DESPACHO DE SANTANA - CONTÍNUO

Santana habla ansiosamente con Sebastián sobre la obra, no deja que éste diga una sola palabra. El escritor logra mencionar el nombre de Sabrina y el productor decide incluirla en la obra.

92. INT. SALA DE ESPERA, OFICINA DE SANTANA - CONTÍNUO

Sebastián sale satisfecho de la reunión con Santana.

93. EXT. CALLE, FACHADA OFICINA DE SANTANA - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián habla con Sabrina sobre el futuro de la obra con ella como protagonista; luego, ella lo invita a una salida en la noche.

94. EXT. ENTRADA DE DISCOTECA, LAS MERCEDES - NOCHE

Sebastián se encuentra con Sabrina en las afueras de una discoteca; salen de fiesta.

95. INT. DISCOTECA, LAS MERCEDES - CONTÍNUO

Sabrina y Sebastián se dejan llevar por la música y la bebida. No apartan la mirada uno del otro y, finalmente, se besan.

96. INT. HABITACIÓN - AL DÍA SIGUIENTE

Sabrina despierta en la cama de Sebastián, emocionada por lo que pasó anoche.

97. INT. SALA APARTAMENTO - CONTÍNUO

Sebastián espera a Sabrina con un desayuno y una taza de té.

98. EXT./INT. TEATRO TERESA CARREÑO - DÍA

Sebastián asiste al teatro, empiezan los ensayos.

99. INT. RESTAURANTE - NOCHE

Sabrina y Sebastián comparten una cena con Santana una noche antes del estreno de la obra. El productor habla con el escritor sobre su futuro.

100. INT. SALA APARTAMENTO - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián tiene un último encuentro importante con Eso y se revela el rostro del espíritu que no es más que el propio Sebastián.

101. EXT. TEATRO TERESA CARREÑO - TARDE

Muchas personas asisten al teatro a ver la obra de Sebastián.

102. INT. CAMERINO DEL TEATRO - ATARDECER

Sebastián da unas últimas palabras a sus actores antes de salir al escenario. Se despide de Sabrina y se marcha, empieza la obra.

103. INT. PASILLOS DEL TEATRO - CONTÍNUO

Sebastián sale de la sala del teatro, se dirige a las afueras del recinto.

104. INT. SALA DE TEATRO - CONTÍNUO

Sabrina está actuando sobre el escenario, la obra está en marcha.

105. INT. PASILLOS DEL TEATRO - CONTÍNUO

La obra se sigue desarrollando y Sebastián se aleja de la sala, apresura el paso y va riendo.

106. INT. SALA DE TEATRO - CONTÍNUO

Sabrina toma un cigarro como parte de la obra.

107. INT. PASILLOS DEL TEATRO - CONTÍNUO

Sebastián sigue su caminar y se encuentra con Eso, quien le enciende un último cigarrillo.

108. SALA DE TEATRO - CONTÍNUO

Empieza el epílogo de la obra, el monólogo de Sabrina.

109. EXT. PASILLOS DEL TEATRO / ELEVADO QUE UNE EL TEATRO CON LA OTRA ACERA DE LA AVENIDA - CONTÍNUO

Sebastián se detiene en medio del elevado, termina de fumar y se lanza del elevado; un camión impacta contra su cuerpo y muere.

110. INT. SALA DE TEATRO - CONTÍNUO

La obra termina y Sabrina, entre lágrimas, recibe una ovación de pie.

111. EXT. ELEVADO - CONTÍNUO

Se sigue consumiendo la colilla de cigarro que dejó Sebastián sobre el elevado.

## **VI. Guion Literario**

CIGARRO

Luisma Escalante

2024

1. EXT. CALLE, ENTRE CHACAO Y CHUAO - DÍA

El sol radiante cubre un día nuevo en la ciudad. Tráfico en las avenidas y carreteras, se escuchan los gritos de los colectores en las camionetas, las guacamayas vuelan juntas y personas caminan por todos lados en diferentes direcciones.

SEBASTIÁN (28), en un kiosco, recibe su tarjeta y una caja de cigarros, guarda sus cosas en su bolsillo y se marcha; se une a la multitud.

Se ven varias vallas publicitarias, algunos promocionando películas y obras de teatro con la cara de una actriz rubia, su nombre: Sabrina Esposito.

Sebastián camina a paso firme, inexpresivo, entre el bullicio matutino, con una buena postura, la espalda recta; pero un poco cabizbajo mientras escucha música. Levanta la mirada de vez en cuando para enfocarse en el camino y sigue caminando hasta llegar al Cubo Negro, el Centro Banaven.

2. INT. CUBO NEGRO, CHUAO - CONTINUO

Sebastián recorre el lugar hasta llegar al ascensor, sin saludar al vigilante de la entrada ni hacer interacción alguna con cualquier otra persona. Toca el botón y, al abrirse las puertas, entra en el mismo, marca el piso y las puertas se cierran.

3. INT. ASCENSOR - CONTINUO

Sebastián está solo en el centro del ascensor, las luces titilan. Mantiene su mirada en la pantalla, ve como van subiendo pisos.

4. INT. OFICINA - CONTINUO

Sebastián entra y guarda los audífonos. Sin parar su marcha, y con una sonrisa, saluda a todas las personas que se van cruzando en su camino.

Cuando llega a su puesto de trabajo coloca sobre el escritorio su maletín, sus audífonos, su teléfono y luego se sienta para encender su computadora.

JESÚS (29) llega rodando con su silla hasta el puesto de Sebastián, éste lo saluda sin voltear a verlo, hacen un saludo con sus manos. Jesús se queda junto a él y Sebastián mantiene

su mirada en su computadora, trabajando.

SEBASTIÁN  
¿Cómo salió todo anoche?

JESÚS  
Todo bien, hermano. Sin mucho que comentar, no creo que la vuelva a llamar.

SEBASTIÁN  
¿Y eso?

JESÚS  
Estuvo aburrido todo, no hubo chispa, ¿sabes?

Sebastián asiente con la cabeza, su mirada sigue en la computadora.

JESÚS  
¿Pero sabes que no estuvo aburrido anoche? El juego de pelota, ¿lo viste?

SEBASTIÁN  
No, no pude, estaba ocupado con otra cosa.

JESÚS  
Te perdiste de tremendo juego, hermano. La partida estaba pareja, pero luego empezamos a soltar el bate y Pinto hizo el juego de su vida. Siete *innings* sin carrera.

Sebastián se voltea hacia Jesús.

SEBASTIÁN  
(sorprendido)  
¿Siete?

JESÚS  
Siete, un juegoazo.

SEBASTIÁN  
Yo creo que este año es.

JESÚS  
Dios te oiga, hermano.

Jesús alza sus manos y entrelaza sus dedos, haciendo el gesto de unidad de Los Tiburones de La Guaira.

JESÚS  
Unidos y más fuertes.

Sebastián responde con el mismo gesto, luego vuelve a su computadora. Se hace un breve silencio y Sebastián detiene su trabajo, frunce el ceño, se voltea hacia Jesús.

SEBASTIÁN  
No entiendo algo.

JESÚS  
¿Qué cosa?

SEBASTIÁN  
¿Cómo viste el juego si estabas con esta chama?

JESÚS  
No, hermano, como te digo, la cita estuvo chimbísima. Me estaba aburriendo así que le dije al pana del restaurante que pusiera el juego en la pantalla, me pedí unas birras y me quedé ahí viendo el juego tranquilo.

SEBASTIÁN  
¿Y la chama?

JESÚS  
No sé, se fue después de un rato, creo que pidió un taxi.

De pronto, aparece CAMILA (28), quien se apoya en el escritorio de Sebastián.

CAMILA  
¿De qué hablan?

SEBASTIÁN  
Jesús tiene la esperanza de que este año La Guaira salga campeón.

CAMILA  
Pero si llevan como 90 años sin ganar.

JESÚS  
¡86!

CAMILA

¿Por qué le sigues yendo a ese equipo si no ganan?

Jesús se gira y queda de frente a Camila.

JESÚS

Porque a diferencia de muchos, yo soy leal. Muero con mi equipo. Respetando el escudo y al sentimiento guairista.

Jesús sube las manos y hace el símbolo de la unidad de los Tiburones de La Guaira.

JESÚS

¡Hasta que el mar se seque!

SEBASTIÁN

Hasta que el mar se seque.

JESÚS

¡Eso!

Sebastián se ríe y Jesús le da una palmada en la espalda.

SEBASTIÁN

Es como una secta, me están convirtiendo.

Camila se dirige a Jesús.

CAMILA

Hablas de respeto y sentimientos, pero nada de eso te importo con esa muchacha.

Jesús suspira, con fastidio, y se da vuelta con su silla.

JESÚS

(con fastidio)

¿Vas a empezar otra vez?

SEBASTIÁN

¿Ya sabes?

CAMILA

Claro que lo sé. Sé como este idiota dejó que una pobre mujer indefensa se fuera sola de noche en un taxi porque, aparentemente, un juego de

baseball es más importante.

JESÚS

¿Por qué tanta insistencia? No es  
(CONT'D)  
como que fuese tu amiga.

CAMILA

No, pero soy mujer y no puedo  
permitir que hagas ese tipo de  
barbaridades.

SEBASTIÁN

Y la verdad es que sí estuvo un poco  
feo eso.

JESÚS

No, bueno... No me ayudes tanto.

CAMILA

No entiendo, ¿para qué vas a salir  
con ella si querías ver ese juego?

JESÚS

(en tono de reclamo)  
Ay, no sé.

Jesús se mueve de un lado para otro con su silla, gira sobre  
su propio eje.

CAMILA

¿Ay, no sé?

JESÚS

(dubitativo)  
Sí, bueno, no sé. Estaba aburrido y  
quería tantear la zona, pues.

CAMILA

Eres desagradable.

SEBASTIÁN

¿A dónde fue que la llevaste?

JESÚS

A un bodegón de esos que tiene una  
parte de restaurante, por Chacao.

CAMILA

Me habías dicho que la llevaste a un  
restaurante.

JESÚS

Es casi lo mismo. El plan era estar ahí, tranquilos, ver qué pasaba. Mirar el juego de La Guaira y ver si existía la posibilidad de que a ella también le gustase el juego de pelota. Si todo hubiese salido bien, La Guaira gana y luego íbamos a celebrar en un motel de por ahí cerca.

SEBASTIÁN

Lo tenías todo planeado.

CAMILA

¿Estás de acuerdo con eso?

SEBASTIÁN

No, no sé, me parece un plan muy de él, así que bien por él.

Jesús se entusiasma y choca las manos con Sebastián. Camila voltea los ojos, decepcionada.

CAMILA

Bueno, no pasa nada ¿Y tú, Sebas?  
¿Qué hiciste?

SEBASTIÁN

No hay mucho que contar, de verdad.

CAMILA

¿En serio? Últimamente no nos cuentas muchas cosas.

SEBASTIÁN

No estoy saliendo tanto.

Se hace un breve silencio, Camila juega con su cabello.

CAMILA

(dubitativa)

Ah bueno... Sabes que justamente estaba viendo en el teléfono este nuevo lugar que abrieron hace poco cerca de aquí y pensaba que...

JESÚS

Sí, sí, sí, como sea. Mira la hora que es, tenemos que trabajar.

Se dirige a Sebastián.

JESÚS  
¿Todo listo para la reunión?  
SEBASTIÁN  
Listo.

Sebastián recoge algunas cosas de su escritorio y se pone de pie junto a Jesús. Se despiden de Camila, quien los ve marchar desde su escritorio.

#### 5. INT. OFICINA - MÁS TARDE

El reloj marca la hora de salida. Sebastián guarda su libreta y bolígrafos en su maletín, apaga su computadora y saca sus audífonos. Se pone de pie y cuando levanta la mirada ve a varias personas saliendo con cervezas de la cocina de la oficina, otros que ya beben y charlan apoyados en los escritorios y en las paredes. Jesús sorprende a Sebastián tomándolo por detrás, por los hombros.

JESÚS  
Viernes de birras, hermano.

SEBASTIÁN  
(dubitativo)  
No, amigo, es que ahorita tengo que ir a...

GLORIA  
¡Ya tenemos la elección del empleado del mes!

GLORIA (50), quien viste con ropa muy ajustada y mucho maquillaje, está de pie sobre una silla e interrumpe la conversación de Sebastián con Jesús. Todos ponen su atención en ella.

GLORIA  
Y el ganador es...

Gloria los ve a todos atentamente, manteniendo el suspenso.

GLORIA  
¡Sebastián!

Jesús dibuja una enorme sonrisa en su rostro y da unas palmadas en el pecho a Sebastián, éste no reacciona.

Luego, todos en la oficina se acercan a felicitarlo. Sebastián

suelta una tímida sonrisa y empieza a caminar hasta la salida mientras responde a todas las felicitaciones.

Gloria se cruza en su camino con una gran sonrisa y le entrega un reconocimiento.

GLORIA

Felicidades, ya es la décima vez que ganas así que te mandamos hacer este trofeo.

Sebastián lo recibe y lo ve por unos momentos. Luego ve con la misma sonrisa tímida a Gloria y le agradece. Sigue con su caminar.

Es nuevamente interrumpido cerca de la salida por Camila, quien tiene dos botellas de cerveza y una gran sonrisa. Lo felicita.

SEBASTIÁN

Le dan este premio a cualquiera.

CAMILA

Pero no a cualquiera le dan un lindo trofeo.

Camila le ofrece una de las cervezas, pero él no la toma.

SEBASTIÁN

No, perdona, pero justo tengo que irme rápido hoy.

Jesús aparece detrás de Sebastián y toma la cerveza que estaba ofreciendo Camila.

JESÚS

Bueno, no se puede perder.

CAMILA

¿Por qué no te quedas un poco?

SEBASTIÁN

Sí, no, perdonen, pero es que se me había olvidado que justo este era el último viernes del mes y ya tengo otra cosa que hacer.

JESÚS

Pero hay que celebrar que te dieron un premio bonito, hermano.

CAMILA

¡Sí!

SEBASTIÁN

No, perdón, pero podemos ir a celebrarlo luego, de verdad.

CAMILA

(decepcionada)

Bueno...

Sebastián se despide de Jesús con un apretón de manos y le da un beso en la mejilla a Camila.

SEBASTIÁN

Para la próxima, lo prometo. Hasta el lunes.

Se marcha.

CAMILA

Hasta el lunes.

#### 6. INT. ASCENSOR - CONTINUO

Sebastián está en el centro del ascensor, la luz ya no titila. Se encuentra rodeado de mucha gente, hablan entre sí y ríen. Él mantiene la mirada en la pantalla que marca los pisos, inexpresivo.

#### 7. EXT. CALLE - ANOCHECER

Sebastián sale del Cubo Negro y camina por la ciudad. Se coloca sus audífonos y continúa su marcha, cabizbajo, pero con un paso constante. Luego, se sube a un autobús.

#### 8. INT. AUTOBÚS - MOMENTOS DESPUÉS

El autobús está casi lleno, se escucha salsa de fondo. Sebastián está sentado junto a la ventana, el asiento a su lado está vacío.

Mantiene su mirada baja. Luego de unos segundos, sube la vista y se apoya en la ventana, logra ver su reflejo en el vidrio. No es muy claro, pero logra ver parte de su rostro.

9. EXT. CALLE / AV. FRANCISCO DE MIRANDA, CHACAO - MOMENTOS  
DESPUÉS

Sebastián baja del autobús y paga su pasaje. El autobús se marcha y él entra a un edificio, su hogar.

10. INT. PASILLO DEL EDIFICIO - CONTINUO

Sebastián camina lentamente y a paso torpe; marcando fuerte sus pasos. La mirada perdida hasta al ascensor y entra en el mismo.

11. INT. ASCENSOR DEL EDIFICIO - CONTINUO

Sebastián se ve a sí mismo en el espejo, inmóvil. Las puertas del ascensor se abren y se da vuelta lentamente para salir.

12. INT. ENTRADA DEL APARTAMENTO - CONTINUO

Sebastián se acerca lentamente a la puerta, apoya su peso en casa paso. Al llegar a la puerta, saca sus llaves, cuelgan por un segundo de su *lanyard*, luego las coloca sobre su mano y busca lentamente la llave que abre la cerradura. La coloca sobre la cerradura, apoya su cabeza sobre la puerta durante unos segundos, suspira y abre la puerta.

13. INT. SALA APARTAMENTO - CONTINUO

Sebastián entra y enciende la luz, una tenue luz amarilla que no logra iluminar del todo el lugar.

Al pasar, cierra la puerta y sus hombros se caen, tira su maletín al mueble, se saca los zapatos con los pies y camina hacia el interior del lugar.

Vemos el estado del apartamento: desordenado y sucio, zapatos y prendas de ropa tiradas por doquier, libros y hojas en el suelo, mesa y sobre los muebles, todo envuelto por una capa de polvo. Los cuadros están torcidos y lo único que a simple vista se ve limpio es la cocina. Junto a la ventana hay un piano, también envuelto por el polvo y distintas hojas de partituras. Hay un mueble cerca del instrumento, el mismo en donde cayó el maletín.

Recorre todo el lugar hasta pasar por un pasillo oscuro que conecta con otras habitaciones del apartamento. Al pasar, entra a su habitación.

La oscuridad del pasillo se intensifica y absorbe la poca luz del lugar, acercándose cada vez más a la habitación en donde entró Sebastián.

#### 14. INT. HABITACIÓN - CONTINUO

Sebastián enciende una lámpara que ilumina toda la habitación. Al igual que la sala del apartamento, el cuarto se ve desordenado: hay bolsas de chucherías vacías en la mesa de noche.

Pasa y se echa sobre su cama, boca abajo con la cabeza apuntando a la salida.

Mira fijamente la puerta, que se encontraba entreabierta, sus ojos no apartan la mirada de ahí, no parpadea. La oscuridad que acechaba en el pasillo entra de a poco en la habitación y la intensidad de la luz disminuye.

De pronto, la puerta se abre lentamente, él no se inmuta y mantiene su mirada hacia la oscuridad que entra a su cuarto. Se caen las bolsas de basura que estaban en su mesa de noche y dejan ver un cuchillo; Sebastián reacciona a las bolsas que caen, voltea su cabeza y mantiene su mirada sobre el cuchillo. Su respiración se agita un poco.

Se voltea y queda boca arriba en la cama. Ahora su mirada queda fija al techo.

Luego de unos instantes, levanta su brazo derecho hacia arriba, como si intentara alcanzar algo, se estira cuando puede, su vista se mantiene fija en su mano y de pronto, en un parpadeo, el cuchillo aparece en su mano, su respiración se agita aún más. Empieza a bajar lentamente el brazo con el cuchillo hasta que se lo coloca en la garganta, el filo ya hace presión sobre la piel y él no aparta la mirada del techo. Hace más presión y se llega a cortar un poco, una gota de sangre recorre su cuello; de pronto, suena su teléfono.

Sebastián reacciona al sonido de su celular, parpadea varias veces, se quita el cuchillo y lo tira lejos. La oscuridad abandona el lugar y vuelve la luz que se tenía antes. Su respiración se va calmando de a poco.

Busca su teléfono por varias partes, lo encuentra en su bolsillo. Son notificaciones de mensajes de Sabrina.

INSERTAR MENSAJES

SABRINA  
¿Estás en tu casa?

Sebastián suspira y responde el mensaje.

INSERTAR MENSAJES

SEBASTIÁN  
No, no estoy en mi casa.

SABRINA  
Entonces creo que hay ladrones en tu casa.

Sebastián se exalta, se sienta rápidamente en su cama y mira a sus costados. Vuelve a escribirle a Sabrina.

INSERTAR MENSAJES

SEBASTIÁN  
¿Cómo que ladrones?

Recibe una llamada de Sabrina, él atiende.

SABRINA (O.C.)  
Estoy frente a tu edificio y veo una luz encendida en tu apartamento. Iba a entrar. Si no estás en tu casa y no estoy yo, debe ser alguien que entró a robar.

Sebastián suspira lentamente, se toma el rostro y deja caer los hombros ligeramente. Sin colgar la llamada, se levanta de la cama y sale del cuarto.

15. INT. SALA APARTAMENTO - CONTINUO

Sebastián camina hacia la ventana.

SABRINA (O.C.) (CONT'D)  
¿Debería llamar a la policía? Parece que no encendieron la luz principal para no llamar mucho la atención, si apenas se nota que está encendida. Espera, parece que alguien se asoma, voy a fijarme, ¿sigues ahí?

Sebastián llega a la ventana y se asoma para ver a SABRINA (28), quien está en la acera viendo hacia arriba, vestida de forma elegante, con lentes de sol en la cabeza y una cartera

en su hombro.

SABRINA (CONT'D)  
¡Oh! No te preocupes, no hay ningún  
ladrón. Solo es el triste y  
solitario dueño del lugar que miente  
para no ver a su mejor amiga.

Sabrina saluda desde abajo.

SEBASTIÁN  
Ya voy bajando.

16. EXT. CALLE - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián sale del edificio al encuentro con Sabrina, quien se encuentra esperando de pie en la entrada.

SEBASTIÁN  
(cortante)  
¿Qué haces aquí?

Sabrina levanta su mano derecha a la altura del rostro de Sebastián, con una postura erguida, firme.

SABRINA  
(con seriedad)  
Aquí el que hace las preguntas soy  
yo.

Sebastián no responde, frunce el ceño, confundido. Sabrina mantiene el mismo tono, se coloca ambas manos en su cinturón.

SABRINA  
(dramática)  
Hemos sido informados que un  
sospechoso muy peligroso se ha visto  
rondando por esta zona, ¿ha  
escuchado algo extraño últimamente?

Sebastián sigue sin responder, pero ahora inclina la cabeza a un costado y dibuja una pequeña sonrisa.

SABRINA  
Estamos buscando a este hombre, ¿lo  
ha visto?

Sabrina le muestra una foto desde su teléfono. Sebastián lo ve y su sonrisa se hace más grande.

INSERTAR FOTO DE ADAM SANDLER

La sonrisa de Sebastián crece. Sabrina se mantiene seria, luego de unos segundos él imita su actitud.

SEBASTIÁN

Perdóneme, oficial, han sido días duros.

SABRINA

No se preocupe, nos pasa a todos.

SEBASTIÁN

Creo que sigue por aquí, no lo he visto, pero dicen que usa a otros para hacer su trabajo sucio.

SABRINA

¿Puede identificar a alguno de esos ayudantes?

Sebastián voltea su cabeza para todos lados, ve una pareja que camina hacia su dirección.

SEBASTIÁN

Él, ese hombre puede darle la información que busca.

SABRINA

¿Seguro?

SEBASTIÁN

Ha estado involucrado en los últimos saqueos por la zona. Nadie lo delata por temor a quienes puedan venir después.

SABRINA

Entiendo.

La pareja pasa al lado de Sebastián y Sabrina, quienes los ven fijamente. Él toma de la cintura a su acompañante y acelera el paso, confundidos y preocupados.

Sebastián y Sabrina ríen cuando ven a la pareja lo suficientemente lejos.

SEBASTIÁN

Veo que sigues actuando aunque no haya cámaras.

SABRINA

¿No es acaso lo que hacemos todos todo el tiempo? Actuar. La diferencia es que yo lo hago mejor.

SEBASTIÁN

Sí, eso sin duda.

SABRINA

Además, me estoy preparando para un nuevo papel.

SEBASTIÁN

¿Y por qué estás aquí?

SABRINA

Soy un agente de policía, una detective. Debo recorrer la noche peligrosa y proteger a los pobres desdichados de la oscuridad y ¿qué mejor manera que verte?

Sebastián no responde.

SABRINA

Además, pasaba para hablar contigo, hace tiempo que no nos vemos y...

Se percata de la herida en el cuello de Sebastián.

SABRINA

¿Qué te pasó en el cuello?

Sebastián rápidamente se tapa la cortada con la mano.

SEBASTIÁN

No es nada, una mala afeitada, eso es todo.

Sabrina lo observa por unos segundos.

SABRINA

¿Seguro?

SEBASTIÁN

Sí, sí, no te preocupes.

SABRINA

Bueno... Está bien, ten más cuidado

la próxima vez, podrías hacerte  
daño.

SEBASTIÁN

Sí, sí, seguro, pero en serio ¿qué  
haces por aquí? ¿No tenías alguna  
fiesta con esos famosos de la  
televisión?

SABRINA

Sí, había una aburrida fiesta con  
famosos en donde terminan haciendo  
lo mismo, sabes que solo asisto  
cuando es verdaderamente necesario.

Sebastián asiente con la cabeza, aún se cubre la cortada de su  
cuello.

SABRINA

Pero pasaba por aquí para comer  
perros calientes en un puesto que  
está cerca de aquí, pensé que sería  
bueno que me acompañaras.

SEBASTIÁN

¿Viniste hasta acá, tan lejos de tu  
casa, solo para comer perros  
calientes?

SABRINA

Sí, es uno de los mejores carritos  
de la ciudad déjame decirte. Está de  
tercero en mi top 5.

SEBASTIÁN

¿Y por qué no fuiste al número uno?

SABRINA

Porque fui ayer. Vamos, casi  
pareciera que no te alegras por  
verme.

Sabrina empieza a caminar, Sebastián la sigue luego de unos  
segundos.

#### 17. EXT. CALLE, CHACAO - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián y Sabrina caminan juntos por la ciudad. Una noche  
silenciosa para lo habitual, sin mucho tránsito en las vías y  
luces tenues que iluminan las calles. Por un rato, no dicen

nada, solo caminan. Sebastián saca un cigarro y empieza a fumar.

SABRINA

Hay algo que quería comentar.

SEBASTIÁN

Entonces no viniste solo por la comida.

SABRINA

En parte sí, pero te quería comentar sobre este concurso de escritores que se hará pronto y estaba pensando que tal vez...

SEBASTIÁN

(tajante)

No quiero.

SABRINA

Anda, Sebas. No puedes estar así para siempre.

SEBASTIÁN

Sabes bien que dejé de escribir hace años.

SABRINA

Y ha sido la peor decisión que has tomado en tu vida, ¿cómo te ha ido desde entonces? Encerrado en una oficina.

SEBASTIÁN

Ese encierro paga mi comida.

SABRINA

Y también esos cigarros que te matan, por lo que veo.

Sebastián sigue su marcha. Sabrina lo sigue y se detiene frente a él.

SABRINA

¿Y qué hay de tu felicidad?

SEBASTIÁN

No es cuestión de felicidad, no todos somos como tú, no todos lo logramos. Así está bien, estoy bien.

SABRINA  
Ni tú te crees eso.

Se produce un breve silencio.

SEBASTIÁN  
¿Para que me vuelvan a rechazar de nuevo?

SABRINA  
Ya te han rechazado miles de veces,  
¿no? Una más no hace diferencia.

Sebastián vuelve a acelerar el paso, Sabrina le sigue y lo toma por el brazo para detenerlo.

SABRINA  
Escúchame, esta vez es diferente. Es una obra de teatro.

Sebastián se gira para escucharla.

SABRINA  
Sí, teatro. Nada de cámaras, ni productores estúpidos que quieren cambiar las cosas. Presenta una obra escrita por ti y si ganas la van a patrocinar y la podrás dirigir. Un proyecto tuyo, de la forma que quieras.

Sebastián queda en silencio por un instante.

SEBASTIÁN  
Hace tiempo que no escribo una obra.

Vuelven a caminar.

SABRINA  
Hace tiempo que no escribes nada.

SEBASTIÁN  
¿Y si no les gusta?

SABRINA  
No pasa nada, seguirás con tu vida como hasta ahora.

Quedan en silencio. Sabrina se detiene y toma las manos de Sebastián.

SABRINA  
(dulcemente)  
Te encantaba escribir obras,  
deberías intentarlo. Esta podría ser  
la oportunidad de poder  
(CONT'D)  
triunfar juntos, tal y como siempre  
quisimos.

SEBASTIÁN  
Esos eran sueños infantiles.

Ella le pega una cachetada. Él no reacciona.

SABRINA  
(con severidad)  
Ningún sueño infantil. Es lo que  
siempre quisimos y me parto el lomo  
todos los días para lograrlo, ahora  
estoy aquí para darte una gran  
oportunidad y dudas.

SEBASTIÁN  
Es difícil.

SABRINA  
Claro que lo es, pero es  
maravilloso.

Sabrina lo ve fijamente por varios segundos, a él le cuesta  
mantener el contacto visual. Luego, Sabrina saca un folleto de  
su cartera y se lo entrega.

SABRINA  
Ya estamos en tu casa. Toma, tienes  
tres meses así que no tardes mucho  
en decidirte, esperaré tu respuesta  
y que me des un papel en tu obra  
cuando ganes.

SEBASTIÁN  
Si es que gano.

SABRINA  
Cuando ganes. Por mientras, disfruta  
de tu comida. Nos vemos pronto.  
Perdón por la cachetada, muy  
dramático de mi parte.

Sabrina detiene a un taxi que pasaba por la vía, se despide  
con un beso en la mejilla, le deja uno de los perros calientes

envueltos y ella se queda con otros. Se monta en el taxi y se marcha.

18. INT. SALA APARTAMENTO - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián coloca el folleto sobre la mesa, se sienta y lo ve fijamente.

MOSTRAR EL FOLLETO

Se toma el rostro y sus piernas empiezan a temblar.

De pronto, la oscuridad se hace presente en el lugar, la luz desaparece. ESO (-) aparece detrás de él, cerca de la ventana, no se logra identificar su rostro, su voz es grave y seductora, con un ligero eco al final de cada oración.

ESO

¿No creerás que en verdad puedes hacerlo?

Sebastián se voltea rápidamente.

SEBASTIÁN

Vete.

ESO

Mírate, ni siquiera puedes agarrar el lápiz.

SEBASTIÁN

Cállate.

Sebastián se levanta rápidamente y agarra una libreta y un lápiz. Se vuelve a sentar, abre la libreta y se prepara para escribir, pero no logra hacerlo.

ESO

(riendo)

Te veías más decidido con el cuchillo en la mano.

Sebastián se levanta y deja el lápiz junto a la libreta en la mesa. Camina hacia la ventana y se asoma para tomar aire, vive en un piso alto. Eso le habla al oído.

ESO

¿Lo quieres intentar? Dicen que es una experiencia única.

Ve al vacío, está completamente oscuro, como si fuera

infinito. Su respiración se acelera cada vez más y más, no puede dejar de ver hacia abajo.

ESO

Es ahora. Vamos. Hazlo. Hoy es el día, ¿no? Lo sabes.

Sebastián mantiene su mirada hacia el vacío por unos segundos más, luego levanta la mirada, gira la cabeza hacia el interior del apartamento y ve una foto, sobre el piano, de él junto a Sabrina.

La oscuridad va desapareciendo de a poco, Eso ya no está, su respiración se va controlando, se toma el rostro. Camina hacia su cuarto, en la mesa deja la libreta y el lápiz.

19. INT. COCINA - AL DÍA SIGUIENTE

Sebastián está apoyado sobre una parte del mesón de la cocina con una taza de café, llama a Sabrina por el teléfono.

20. INT. APARTAMENTO DE SABRINA, LA TRINIDAD - CONTINUO

Sabrina está viendo el cielo por la ventana, escucha su teléfono y, al ver que es una llamada de Sebastián, atiende.

SABRINA

Cuéntame.

SEBASTIÁN (O.C.)

Lo haré.

SABRINA

(emocionada)

¿De verdad?

21. INT. COCINA - CONTINUO

Sebastián sigue en la misma posición.

SEBASTIÁN

¿Cuáles son las condiciones del concurso?

22. INT. APARTAMENTO DE SABRINA - CONTINUO

Sabrina sigue en la misma posición.

SABRINA

Un texto largo, calcula un show de hora y veinte, hora y media, aproximadamente. No hay ningún tipo de censura, pero ya conoces cómo son estas personas, mientras más comercial mejor.

SEBASTIÁN (O.C.)

Ok, entendido.

23. INT. COCINA - CONTINUO

Sebastián sigue en la misma posición.

SABRINA (O.C.)

¿Cómo lo harás?

SEBASTIÁN

No sé, tengo tiempo que no hago esto, debo empaparme de muchas cosas para formar una idea.

24. INT. APARTAMENTO DE SABRINA - CONTINUO

Sabrina sigue en la misma posición.

SABRINA

Eso está buenísimo, si quieres podemos ir juntos a exposiciones, museos, teatros y vemos diferentes cosas.

SEBASTIÁN (O.C.)

Sí, me gustaría, pero no quiero molestarte, sé que estás ocupada. Igual cuando encuentre algo interesante te llamaré.

SABRINA

Está bien, está bien. Me alegra mucho que te animes a hacer esto, sé que lo harás bien.

SEBASTIÁN (O.C.)

Sí, sí, yo también empiezo a

emocionarme por la idea.

SABRINA

Saldrá todo bien, ya verás.

SEBASTIÁN (O.C.)

Esperemos que sí... Te dejo, que ahora tengo mucho en que pensar.

SABRINA

Claro, claro, chao.

Sabrina cuelga la llamada y coloca su teléfono a un lado. Vuelve a ver por la ventana, deja ver una pequeña sonrisa. En una repisa de la pared, se ve una foto de ella junto a Sebastián, la misma que él tiene en su apartamento.

25. INT. COCINA - CONTINUO

Sebastián deja el teléfono sobre el mesón de la cocina. Su mirada se centra en la libreta y el lápiz que dejó sobre la mesa la noche anterior, hace una mueca con su boca, bebe un poco de su café y luego de varios segundos aparta la mirada de la libreta.

26. EXT. PARQUE LOS CAOPOS, BELLAS ARTES - DÍA

Sebastián pasea por el parque al aire libre. Observa, desde la distancia, todo a su alrededor: logra ver niños jugando, una pareja de enamorados en un *picnic*, unos ancianos que dan de comer a los patos, otras personas hacen ejercicio, trotan o juegan *basketball*.

27. EXT. PLAZA DE LOS MUSEOS, BELLAS ARTES - CONTINUO

Sebastián se detiene al ver a un grupo de jóvenes haciendo teatro callejero, varias personas están agrupadas para ver el *show*. Él ríe. El espectáculo termina y los actores se pasean para recoger limosna entre los espectadores, Sebastián pone dinero en el sombrero y se marcha.

28. EXT. PARQUE LOS CAOPOS, BELLAS ARTES - MOMENTOS DESPUÉS

Finalmente se sienta en una solitaria banca, en la que puede ver el gran panorama del parque. El sol lo ciega un poco, se cubre con su mano, luego una gran nube tapa la luz. De su bolsillo saca la caja de cigarro y fuma uno.

29. INT. OFICINA - DÍA

Sebastián está en su puesto de trabajo, tiene la mirada perdida. Se escucha ruido de fondo, pero no se logra distinguir ni una palabra.

JESÚS

¿Escuchaste?

Sebastián reacciona, vuelve en sí.

SEBASTIÁN

Sí, sí.

JESÚS

¿Entonces estás de acuerdo?

SEBASTIÁN

Sí, totalmente.

CAMILA

¿Estás de acuerdo con que fue un error darle libertad de voto a las mujeres?

SEBASTIÁN

Sí.

Se toma un breve momento, frunce el ceño, piensa en su respuesta.

SEBASTIÁN

(confundido)

¿Qué? ¿De qué estaban hablando?

JESÚS

De *baseball*.

SEBASTIÁN

(confundido)

No entiendo.

JESÚS

Claro que no entiendes, si estás ahí todo perdido.

CAMILA

¿Estás bien, Sebas? Estás disperso hoy.

JESÚS

En la reunión con el cliente casi no dijiste nada, me dejaste solo ahí.

SEBASTIÁN

Sí, perdón. Estaba pensando en unas cosas.

CAMILA

¿Qué cosas?

SEBASTIÁN

Nada, unas tonterías ahí.

JESÚS

¿No nos vas a decir?

Jesús y Camila ven fijamente a Sebastián por unos segundos.

SEBASTIÁN

Estoy escribiendo un libreto.

Jesús y Camila se miran entre sí y luego vuelven hacia Sebastián.

CAMILA

¿Un libreto?

SEBASTIÁN

Sí...

JESÚS

¿Cine?

SEBASTIÁN

Teatro.

CAMILA

¿Harás una obra de teatro?

SEBASTIÁN

Puede ser.

JESÚS

¿Te harás famoso y ganarás millones?

SEBASTIÁN

No sé, ojalá.

JESÚS

¡Mmm! Fíjate tú.

CAMILA

No sabía que eras escritor.

SEBASTIÁN

No lo soy.

JESÚS

Déjate de eso, con razón siempre se te ocurren ideas locas. Ya decía yo que tenías como una vibra rara, ¿sabes? Como alternativo ¡Un escritor! Eso explica mucho.

SEBASTIÁN

No lo soy, aún no he escrito nada.

CAMILA

¿De qué va tu libreto?

SEBASTIÁN

Aún le estoy dando forma.

Se hace un breve silencio. Camila y Jesús le siguen viendo atentamente.

JESÚS

¿Ajá? Sigue.

SEBASTIÁN

No sé, quiero hacer algo verdadero, ¿saben? Dejar de lado los chistes bobos y proponer una historia que sea más cercana.

CAMILA

¿Una historia de amor?

SEBASTIÁN

(pensativo)

Puede ser. Tal vez algo así como la historia de dos amantes que no pueden decirse lo que sienten por el otro. No sé, aun no lo veo claro.

CAMILA

Esa idea me parece bellísima.

JESÚS

Si fuera tú, le pongo uno que otro chiste.

CAMILA

¿Qué sabes tú?

JESÚS

Haría un personaje que sea extrovertido, salido, que le guste echar vaina, pana, siempre pendiente de todo, ve *baseball* y toma cerveza, unos chistes, pim, pum, pam.

CAMILA

Con razón tú no eres escritor.

JESÚS

Ah no bueno... ¿no puedo opinar ahora? Él dijo que quería algo real, ¿qué más real que yo?

Camila se dirige a Sebastián.

CAMILA

¿Y este guion, libreto, o como sea, para qué es? O sea, ¿cómo vas a hacer la obra?

SEBASTIÁN

Bueno, aún no sé si voy a montar la obra. Es un concurso de escritores, se manda un guion, si gano producen la obra y podría dirigirla también.

JESÚS

¡Escritor y director! El próximo Woody Allen.

CAMILA

Eso es cine.

JESÚS

No tengo muchas referencias de teatro.

SEBASTIÁN

¿Woody Allen? Me sorprende que dijeras ese nombre.

JESÚS

¿Qué pasa? Soy tremendo cinéfilo.

CAMILA

Pensaba que solo veías deportes.

JESÚS

Tengo otras pasiones además del deporte y las mujeres, el amor por el séptimo arte.

Todos se ríen.

CAMILA

Nos invitas a la obra cuando se haga.

SEBASTIÁN

Por supuesto.

CAMILA

Primera fila.

SEBASTIÁN

Primera fila.

JESÚS

Pero te digo una cosa, ahora sé que estás con la obra y todo eso, pero tienes que estar aquí también, ¿oíste?

CAMILA

Ay, déjalo.

JESÚS

No, no, no puede dejarme otra vez solo en una reunión. Te lo dejo pasar esta vez.

SEBASTIÁN

Está bien, está bien, no volverá a pasar.

Jesús se ríe, abraza fraternalmente a Sebastián.

### 30. INT. TROLLY, LAS MERCEDES - TARDE

Sebastián está sentado en una mesa junto a la ventana, en una esquina del local, sobre ésta hay una taza y una bolsa plástica con libros dentro. Luego de un momento, llega Sabrina, un poco agitada, se sienta en la mesa con él.

SABRINA

Cuéntame, ¿ya tienes una idea para el guion?

SEBASTIÁN  
Sí, sí, tengo algunas ideas  
pensadas, sigo dándoles forma.

SABRINA  
Ya veo, ya veo.  
(apuntando a la bolsa)  
¿Qué tienes ahí?

SEBASTIÁN  
Libros.

SABRINA  
Ya sé que son libros, no soy  
estúpida, ¿de qué son?

SEBASTIÁN  
Algunas obras de teatro, ya leí  
todas las que tengo en casa,  
necesito leer otras cosas.

Sabrina se inclina hacia él.

SABRINA  
¿Necesitas que te de inspiración?

Sebastián no responde, traga saliva y desvía la mirada. Se hace un breve silencio. Sabrina busca hacer contacto visual con Sebastián.

SABRINA  
¿Qué sucede?

SEBASTIÁN  
Nada, nada.

Se hace un breve silencio.

SABRINA  
(con cierta ternura)  
Me alegra que estés haciendo esto.

SEBASTIÁN  
Es como tú dices, no tengo nada que perder.

SABRINA  
Cierto. Permiso.

Sabrina toma la taza de Sebastián y bebe un sorbo del café;

arruga el rostro.

SABRINA

(disgustada)

No sé cómo pueden tomar esto, agua marrón amarga ¿sabes si venden té aquí?

SEBASTIÁN

No sé, pregúntale al mesero.

SABRINA

Está muy lejos. Tengo sed.

Sabrina vuelve a dar un sorbo al café y hace nuevamente una expresión de disgusto.

SEBASTIÁN

Te iba a preguntar si conocías a los jueces del concurso.

SABRINA

Sí los conozco, uno es Héctor Santana.

SEBASTIÁN

(sorprendido)

¿Santana?

Sebastián se toma el rostro.

SABRINA

Sí, es quien dará el dinero para producir la obra ganadora. Es la primera vez que produce teatro y quiere asegurarse de que gane la mejor. Así que tienes que preparar una buena historia.

SEBASTIÁN

Me estás matando.

SABRINA

No te preocupes, conozco al hombre, sé lo que le gusta, ha producido varias de mis películas. Podemos ir a ver otras de sus películas y así te vas familiarizando con sus gustos.

SEBASTIÁN  
Está bien, está bien.

SABRINA  
Usualmente le gustan las comedias.

SEBASTIÁN  
Comedias...

SABRINA  
Sí. Pero ni se te ocurra  
sexualizarme o hacerme chistes  
machistas como de mujeres en la  
cocina o algo así. No caigas tan  
bajo, por favor.

SEBASTIÁN  
(riendo)  
Sería incapaz.

SABRINA  
Mas te vale.

Se produce un breve silencio.

SEBASTIÁN  
¿Recuerdas el papel de Rosita en "A  
qué te ríes"?

SABRINA  
Te odio.

Ambos sonríen. Sabrina vuelve a dar un sorbo del café, tiene la misma reacción que las dos veces anteriores.

SABRINA  
Esto es espantoso. Voy a llamar al  
mesero.

Sebastián sigue sonriendo mientras ve a Sabrina buscar al mesero con la mirada y le hace señas con las manos.

### 31. INT. SALA APARTAMENTO - NOCHE

El lugar se mantiene en el mismo estado descuidado de siempre. Vemos sobre la mesa un cuaderno de hojas blancas y un bolígrafo entre las páginas, no hay nada escrito.

Sebastián pasa de largo la mesa y se sienta en el mueble para

ver una película en su computadora.

Cuando ya se ha puesto cómodo para ver su película voltea y ve por unos segundos el cuaderno, hace una mueca y se centra en su computadora.

32. INT. SALA APARTAMENTO - DÍA

Sebastián está leyendo en el mueble uno de los libros que había comprado.

El cuaderno y el bolígrafo se mantienen en el mismo lugar. Se levanta y pasa de largo la mesa para llegar a la cocina.

33. INT. SALA APARTAMENTO - DÍA

Sebastián está sentado en la mesa, la libreta y el bolígrafo frente a él. Manos sobre su cabeza, las páginas en blanco. Inmóvil hasta que escucha su teléfono, lee el mensaje que recibió.

34. INT. SALA DE TEATRO, CENTRO CULTURAL CHACAO - NOCHE

Sebastián está sentado en su butaca viendo una obra de teatro, la sala está llena, él está ubicado en el centro de la zona baja del teatro.

Sabrina está interpretando el epílogo de "Romeo y Julieta", ella es Julieta en su parlamento cuando declara su amor a Romeo antes de morir. Él la ve fijamente, sonrío ligeramente mientras la ve actuar.

35. INT. CAMERINO DEL TEATRO - MÁS TARDE

Sebastián entra tímidamente al camerino. Una maquilladora le quita, justamente, el maquillaje a Sabrina, que está sentada en su espacio. Lo logra ver por el reflejo del espejo de su peinadora, se voltea y lo invita a pasar, manda a salir a la maquilladora y quedan solos en la habitación.

Él se queda detrás de Sabrina, mientras ella se quita el maquillaje, lo ve por el espejo.

SEBASTIÁN

Felicidades, lo hiciste increíble.

SABRINA

Gracias, gracias.

SEBASTIÁN  
No te traje flores.

SABRINA  
No importa, ¿qué te pareció mi  
compañera?

SEBASTIÁN  
¿Disculpa?

SABRINA  
Mi compañera, la que interpretó a la  
Ama, la nodriza.

SEBASTIÁN  
Me parece que estuvo bien, ¿por qué?

SABRINA  
A mí me parece que estuvo espantoso.

SEBASTIÁN  
Wow ¿de verdad?

SABRINA  
Totalmente, no me gustó para nada su  
actuación.

SEBASTIÁN  
Yo creo que estuvo bien.

SABRINA  
Siempre eres muy bueno con los  
demás, te cuesta criticar.

SEBASTIÁN  
No, si algo me parece pésimo lo  
digo, pero esto no me pareció del  
todo mal.

SABRINA  
No te pareció "del todo mal", pero  
eso no significa que estuvo bien,  
¿cierto?

Él no responde, hace una mueca con su rostro y mueve la cabeza de un lado para el otro. Sabrina se gira rápidamente hacia Sebastián.

SABRINA  
¡Ajá!

SEBASTIÁN

No entiendo tu manía de hablar mal de otros, tú misma sabes el coraje que se necesita para pararse ahí.

Sabrina vuelve a verse en el espejo, verificando que no queden rastros de maquillaje.

SABRINA

No es hablar mal de otros, es crítica. Somos personas del medio, podemos hacerlo.

SEBASTIÁN

Yo aún no lo soy.

SABRINA

Cállate, claro que lo eres. Pronto presentaremos tu obra en este mismo teatro o en uno mejor.

SEBASTIÁN

Y luego saldrán otras personas de la sala y dirán que la actuación de la rubia no estuvo "del todo mal".

SABRINA

Eso nunca.

SEBASTIÁN

¿Por qué?

SABRINA

El día que tenga una actuación mediocre será el día en que muera, y juro que ese día aún está muy lejos de llegar.

SEBASTIÁN

Muy shakespeariano de tu parte.

SABRINA

Hay que ir aclimatándose de nuevo a las tablas.

SEBASTIÁN

¿Y si no te doy ningún papel?

SABRINA

Entonces yo seré quien saldrá de tu obra diciendo que el show no estuvo

"del todo mal".

Se ríen. Sebastián saca un cigarro, lo enciende. Cuando levanta la mirada ve a Sabrina quitándose la ropa, quedando su torso completamente desnudo, él se da vuelta rápidamente, sorprendido, no sabe a dónde dirigir su mirada, su respiración se agita un poco.

SABRINA

¿Me das uno?

Sebastián saca otro cigarro y extiende su mano para que Sabrina lo busque, no se mueve de su posición.

Ella camina y se para detrás de él, su pecho roza ligeramente con su espalda. Sus rostros uno junto al otro. Toma el cigarro.

SABRINA

Fuego, por favor.

Sebastián saca su yesquero y lo enciende para ella. Sabrina da la primera calada y luego se da vuelta.

SABRINA

No sé cómo sigues fumando estas cosas.

SEBASTIÁN

Cada quien con sus vicios.

Sabrina se viste con la ropa colgada en el *rack* junto a la peinadora.

SABRINA

Búscate uno mejor, como escribir, tal vez.

SEBASTIÁN

Qué chistosa.

SABRINA

Deberíamos actuar juntos.

Sebastián se da vuelta, Sabrina ya está vestida.

SEBASTIÁN

Estás loca.

SABRINA

Podríamos ser como este dúo que

acabas de ver, podríamos ser mejores.

SEBASTIÁN

Son más los años que llevo sin actuar que los que tengo sin escribir.

SABRINA

Puras excusas. No sé porqué te cuesta tanto decir que tienes miedo y ya. Podría ayudarte.

Sebastián no responde.

SABRINA

Como sea, ¿cómo vas con la pieza, por cierto?

SEBASTIÁN

Bien, bien, va bien.

Sabrina apaga el cigarrillo con su zapato y lo tira en la papelera.

SABRINA

Háblame sobre ella.

SEBASTIÁN

(nervioso)

¿Qué te puedo decir? Ya te dije todo el otro día en el café.

Sebastián también apaga su cigarro y lo tira en la basura.

SABRINA

Sí, lo sé, pero dame más detalles, ¿qué pasa?, ¿al final será una comedia?

SEBASTIÁN

Sí, no, no creo.

SABRINA

No entiendo.

SEBASTIÁN

Creo que al final no será una comedia.

SABRINA  
¿Entonces qué?, ¿una historia de amor?

SEBASTIÁN  
Sí, sí, una historia de amor. Quiero una historia con que puedan conectar fácilmente, que sea real.

SABRINA  
¡Perfecto! ¿y qué sucede?

SEBASTIÁN  
No te puedo decir.

SABRINA  
¿Por qué?

SEBASTIÁN  
No me gusta hablar de lo que escribo antes de que termine.

Luego de unos segundos.

SABRINA  
Eso es nuevo.

SEBASTIÁN  
Estoy probando un nuevo método.

Se hace un breve silencio. Sabrina se vuelve a sentar en su peinadora, saca un *rímel* y empieza a maquillarse con cuidado.

SABRINA  
¿No crees que hablarlo pueda ayudarte a aclarar las ideas?

SEBASTIÁN  
O puede nublarlas.

SABRINA  
Bueno...

SEBASTIÁN  
¿Qué te pareció la escenografía? Me parece que hicieron un gran trabajo.

SABRINA  
¿La escenografía?

SEBASTIÁN  
Claro, de la obra.

SABRINA  
¡Ah! Casi tan mala como la actuación  
de la nodriza.

SEBASTIÁN  
Pensé que no te parecía tan mala.

SABRINA  
Solo estaba siendo amable, no me  
gustó nada.

SEBASTIÁN  
Deberías dedicarte a escribir  
reseñas.

SABRINA  
Mucho trabajo. Por cierto, eso me  
recuerda.

SEBASTIÁN  
¿Qué cosa?

SABRINA  
¿Quieres ir a una estúpida fiesta de  
famosos conmigo?

Sebastián no responde, hace una mueca con la boca. Sabrina se  
da vuelta.

SABRINA  
Dale, ven, no quiero ir sola.  
Además, estarán varios escritores,  
tal vez podrías hablar con ellos y  
tener una nueva perspectiva de las  
cosas.

SEBASTIÁN  
Lo pensaré.

Sabrina se vuelve hacia el espejo, mueve su cabeza, se pasa  
las manos en el pelo, buscando un buen peinado.

SABRINA  
Ya puse tu nombre en la lista de  
invitados.

SEBASTIÁN  
¿Entonces para qué preguntas?

SABRINA

Por mera cortesía. Te espero ahí a las 10, luego te mando la dirección.

SEBASTIÁN

A veces eres tan mala como la nodriza que vimos hoy.

Sabrina se gira rápidamente.

SABRINA

¡Ajá! Lo admites.

Ambos ríen y siguen viendo artículos en la tienda.

36. INT. APARTAMENTO - NOCHE

Sebastián está tocando una melodía lenta en el piano de la sala. Mantiene su mirada en las teclas del instrumento, pero mueve su cabeza en diferentes direcciones de vez en cuando. En la mesa sigue estando el cuaderno con el bolígrafo, los ve.

Sigue tocando, sobre el piano hay un marco de foto, en ella se ve una vieja fotografía de él junto a Sabrina hace muchos años.

Eso camina junto al piano, Sebastián se da cuenta de su presencia, pero no se altera. Eso se sienta en el mueble y ve tocar a Sebastián.

37. EXT. CALLE, CHACAO - NOCHE

Sebastián camina a paso firme, viste de traje: saco, pantalón, corbata y zapatos negros, la camisa de botones blanca.

Mira para todos lados, se dirige a un motorizado y negocia con él un traslado. El motorizado acepta, le ofrece un casco y Sebastián se sube a la moto.

38. EXT. AUTOPISTA - NOCHE

Sebastián está sentado en el asiento trasero de la moto, el casco es sencillo, no tiene mascarilla por lo que puede sentir el viento en su rostro.

A la distancia se ve un club, grande y rodeado de varios árboles. Hay luces de colores que vienen del lugar, también se escucha música que se intensifica a medida en que se acerca.

39. EXT. CLUB VALLE ARRIBA - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián se baja de la moto, le devuelve el casco al conductor y éste se va. Sigue con su caminar hacia el interior del club.

40. INT. SALÓN DE FIESTA - CONTINUO

Al entrar ve un enorme salón con muchísimas personas vestidas de forma elegante. El lugar tiene grandes mesas con manteles de seda blancos y centros de mesa pomposos y floreados, hay pilares de mármol que sostienen la estructura y que hace juego con el piso, que yace reluciente.

Sigue caminando y no hace contacto visual con ninguna persona, ni siquiera con los meseros que caminan por todos lados ofreciendo comida y bebida.

En su caminar voltea para todos lados, sube y baja la mirada, está buscando a alguien y no lo encuentra. Luego de un rato, esconde sus manos en los bolsillos, se detiene y da media vuelta en dirección a la salida.

SABRINA

¡Llegaste!

Es sorprendido por Sabrina, quien viste un elegante vestido celeste con abertura en la espalda y un gran collar de perlas.

SEBASTIÁN

Sí, justo acabo de llegar.

SABRINA

Me hubieras llamado.

SEBASTIÁN

No tengo saldo.

Sabrina se ríe.

SABRINA

No importa, ven, te presentaré a unas personas.

Ahora Sabrina toma la mano de Sebastián y lo guía a través de la multitud.

SABRINA

Qué bueno que llegaste, no soportaría ni media hora más aquí

sola.

SEBASTIÁN

¿Entonces qué hacemos aquí?

SABRINA

Para sacarte de tu cueva, podría servirte hablar con estas personas.

SEBASTIÁN

¿Te agrada esta gente?

SABRINA

Unos pocos, pero algunos hacen lo mismo que tú así que puedo soportarlos por un rato.

Llegan a un círculo con varias personas hablando con sus copas en la mano.

SABRINA

Buenas, caballeros, les presento a Sebastián Contreras.

El círculo, todos hombres, prestan atención al llamado de Sabrina y ven a Sebastián. Un hombre, el último que se mantiene de espalda, se voltea y queda frente a Sebastián. Es SALAS (60), Sebastián queda inmóvil al verlo, sus ojos se agrandan.

SABRINA

Maestro Salas, él es mi buen amigo Sebastián Contreras, también es escritor y director.

SALAS

Un placer conocerlo, Contreras.

SEBASTIÁN

El placer es todo mío, maestro. Es un honor conocerlo.

Una PERSONA llega y se acerca a Sabrina.

PERSONA 1

Señorita Esposito, la buscan en la mesa de allá.

Sabrina tuerce los ojos.

SABRINA

Ya voy, ya voy.  
Los dejo para que se conozcan.

SEBASTIÁN

Está bien, está bien. Te busco  
luego.

Sabrina ya un poco lejos, hace un gesto de aprobación con la cabeza y sigue su camino. Sebastián se voltea y vuelve a Salas.

SALAS

Ven, hablemos.

Camina hacia otro sector del salón. Mientras hablan, Salas toma esporádicamente sorbos de su copa.

SALAS

Entonces, eres escritor, ¿no?

SEBASTIÁN

Bueno, aún no sé si pueda llamarme a mí mismo escritor. Estoy trabajando en algo ahora mismo.

SALAS

¿Sí? Cuénteme, ¿de qué va?

SEBASTIÁN

Es difícil de explicar.

SALAS

(riendo)

Si es difícil para usted imagínese para el público.

Sebastián ríe tímidamente con Salas.

SALAS

Eso no importa, no importa. Dígame, ¿por qué no le gusta llamarse a sí mismo escritor?

SEBASTIÁN

No creo que me lo merezca, no he presentado nada importante.

SALAS

Déjeme preguntarle algo.

SEBASTIÁN

Sí.

SALAS

¿Tiene textos de su autoría en su casa?

SEBASTIÁN

(confundido)

Sí.

SALAS

Entonces sí es un escritor.

SEBASTIÁN

No entiendo.

SALAS

Para el ojo de cualquier persona común, ya es escritor. Lo pongo de esta forma, el arquitecto es arquitecto aunque no haya construido su primer edificio, el psicólogo es psicólogo aunque no tenga un consultorio, ¿entiende?

SEBASTIÁN

Sí.

SALAS

No debes de llenar 300 salas para que pueda llamarse a sí mismo escritor y director. Para el ojo de una persona corriente ya lo es.

SEBASTIÁN

Sí.

SALAS

Si nosotros mismos no nos creemos escritores entonces ¿quién? Hay que ser egoístas con nuestro título, que no lo otorga ninguna academia. Usted es escritor, ¿entiende?

SEBASTIÁN

Sí.

SALAS

Uno sin éxito, pero lo es.

Sebastián se detiene por un segundo y Salas lo pasa. El señor se detiene para esperar que su acompañante lo vuelva a alcanzar.

SALAS

Perdone que hable tanto, me gusta conocer a las personas.

SEBASTIÁN

No se preocupe.

SALAS

Con el tiempo, verás, he perdido un poco la sensibilidad al momento de hablar y voy directo a lo que me interesa.

SEBASTIÁN

¿Y qué le interesa de mí?

SALAS

No sé, aún estamos conociéndonos.

Llegan a un mueble de cuero negro, Salas le entrega su copa vacía a uno de los meseros y toma otra llena de la charola, se sientan para seguir charlando.

SALAS

Asumo que usted ya sabe mucho sobre mí, así que evitemos caer en fanatismos, si le parece.

SEBASTIÁN

¿Qué quiere saber?

SALAS

(pensativo)

No sé, cosas sobre usted, de su relación con la señorita Esposito, por ejemplo, parece tenerle gran estima.

SEBASTIÁN

Sabrina y yo hemos sido amigos desde pequeños, teníamos el sueño hacer arte juntos.

SALAS

¿Tenían?

SEBASTIÁN  
Bueno, ella ya lo está logrando.

SALAS  
Y parece que quiere que la acompañe.

SEBASTIÁN  
¿A qué se refiere?

SALAS  
Una famosa actriz ayuda a su amigo escritor-director que busca una oportunidad, me parece bastante claro. Muy bello, si me preguntan.

SEBASTIÁN  
Sí tuve oportunidades, pero no terminaron como me esperaba.

SALAS  
Ya veo.

Un breve silencio.

SEBASTIÁN  
Le puedo hacer una pregunta.

SALAS  
Claro.

SEBASTIÁN  
¿Cuándo se dio cuenta que podía vivir de esto? El momento en que se ve al espejo y dice: "soy escritor".

SALAS  
En el momento en que dedicas todo tu tiempo en eso.

Sebastián no responde.

SALAS  
Verás, hay muchas personas que pretenden ser escritores, directores, productores, lo que sea, pero también le deben tiempo a otros trabajos. Escribir también es un trabajo. Se necesita poner empeño en eso. Llegas cansado a casa luego de un largo día en la oficina y ¿cómo vas a tener ganas de escribir? No

puedes, estás agotado física y mentalmente. Todo el día viendo el mismo ambiente, es difícil estimular la imaginación.

SEBASTIÁN

¿Usted escribe todo el día?

SALAS

En ocasiones sí, horas y horas, pero no es lo común. Salgo a la calle en las mañanas y las tardes, doy un paseo, veo al mundo, luego me tomo mi tiempo para leer. Al final, escribir me toma, como mínimo, unas cuatro horas al día.

Sebastián no responde, baja la mirada por unos segundos. Salas no lo deja de ver.

SEBASTIÁN

¿Dejó todo para ser escritor?

SALAS

Es la única forma. El talento está ahí afuera, seguramente usted sea espectacular, mejor que yo, pero si no encuentra el tiempo para hacerlo, ¿qué queda?

Sebastián se toma la cabeza, se frota el pelo.

SALAS

Tiene otro trabajo, ¿cierto?

SEBASTIÁN

Sí.

SALAS

Ahí está. Y te cuesta escribir, ¿cierto?

Sebastián no responde.

SALAS

Admiro a las personas que logran sacar cosas hermosas aun cuando tienen otras obligaciones, pero esto también es un trabajo de tiempo completo.

Es arriesgado, pero eso también es lo lindo. Solo nosotros podemos con esto. Privarnos de cosas lindas. Estrés, ansiedad, desesperación por no encontrar la palabra exacta en un diálogo, las pocas horas de sueño y las eternas conversaciones con la luna. Solo nosotros somos capaces de hacer eso.

SEBASTIÁN

¿Y después todo de nuevo?

SALAS

Si existiera la forma perfecta para escribir, créeme que la tomaría.

Sebastián agacha la mirada y luego ve hacia otro lado.

SALAS

Pero cuénteme, mencionó que estaba trabajando en algo, ¿no? La conversación giró para otro lado.

Sebastián mueve la cabeza de lado a lado.

SALAS

No debe ser tan complicado de explicar.

SEBASTIÁN

Le voy a contar una cosa.

#### 41. INT. SALÓN DE FIESTA - MOMENTOS DESPUÉS

Al otro lado de la sala, Sabrina ve atentamente a Sebastián conversando con Salas. Está de pie en un círculo de gente que hablan y ríen con sus copas en la mano, ella no sostiene ninguna copa. Sin decir una palabra se marcha. Un hombre se da cuenta.

PRODUCTOR 1

Espera, Sabrina, no te vayas.

Sabrina no se voltea a verlo.

SABRINA

Ya hablamos lo que teníamos que hablar. Organiza todo y me llamas.

Sabrina camina en dirección a Sebastián y Salas. Varias

personas se interponen y cruzan en su camino, pero las esquivan. No cambia su foco y sigue. Finalmente llega a su destino, su amigo y el maestro siguen hablando entre ellos.

SABRINA

¿Cómo les va?

Salas y Sebastián se voltean a ver a Sabrina.

SALAS

De maravillas, Esposito. Tu amigo me estaba contando sobre el libreto en el que está trabajando.

SABRINA

¿Sí? A mí no quiere decir nada.

Sebastián agacha la mirada.

SALAS

Tal vez solo quería el consejo de este viejo servidor.

SABRINA

Bueno, y ¿qué le parece?

SALAS

Me parece que va por buen camino.

SABRINA

(curiosa)

¿De verdad?

SALAS

Sí, ¿va a actuar en la pieza?

SABRINA

(decidida)

Por supuesto.

Salas se dirige a Sebastián, pero sin ignorar a Sabrina.

SALAS

Sí, me estabas comentando acerca de este personaje de mucama, ¿no es cierto? Esa que su único interés es seducir a los hombres de forma torpe.

Sabrina ve directamente a Sebastián y éste empieza a reír. Ella aguanta la risa, intenta mantenerse seria.

SABRINA

Bueno, veo que fue una buena charla,  
pero si me permite, maestro,  
quisiera tener un momento con el  
señor Contreras.

Sebastián sigue riendo.

SALAS

Por supuesto.

Se da la mano con Sebastián.

SALAS

Un placer conocerlo, Contreras.  
Éxitos con su trabajo, sé que  
logrará descifrar la historia.

SEBASTIÁN

Muchas gracias por su tiempo.

Salas se levanta.

SALAS

No me agradezcas a mí, sino a ella,  
que me insistió tanto para que me  
sentara a hablar con usted.

Sebastián voltea rápidamente a ver a Sabrina quien está riendo  
ahora.

SALAS

Los dejo, feliz noche.

SABRINA

Gracias, maestro.

SALAS

Sí, sí.

Salas se marcha con una sonrisa. Sebastián sigue viendo a su  
amiga, negando con la cabeza, ésta se acerca riendo, le  
acomoda la corbata y pasa sus manos por el saco, suavemente.

SABRINA

No me mires así, deberías  
agradecerme.

SEBASTIÁN

Gracias.

SABRINA  
¿Dijo algo útil?

SEBASTIÁN  
Sí, varias cosas.

Se hace un breve silencio. Un camarero pasa, Sabrina le quita dos copas y una botella.

SABRINA  
Acompáñame.

42. EXT. BALCÓN SALÓN DE FIESTAS - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián y Sabrina están parados uno junto al otro viendo al cielo nocturno, alejados del ruido. Beben de sus copas. Luego de unos segundos, él saca unos cigarros y le ofrece uno a su compañera, quien lo acepta, se lo pone en la boca y empieza a fumar luego de que Sebastián se lo encendiera, él también fuma y vuelven a ver el cielo.

SEBASTIÁN  
No deberías fumar, te puede dañar la voz.

SABRINA  
Deberías comprar mejores cigarros.

Se quedan en silencio por un momento.

SEBASTIÁN  
Gracias.

SABRINA  
¿Te sirvió de algo?

SEBASTIÁN  
Ya me lo preguntaste. Sí, me ayudó bastante.

SABRINA  
Me alegro. Sé que es complicado, pero me gustaría mucho poder actuar para ti.

SEBASTIÁN  
Lo sé, lo sé.

Sabrina se voltea hacia su acompañante.

SABRINA

No te voy a presionar más sobre el guion, pero sí te voy a pedir ser la primera persona que lo lea cuando esté listo.

SEBASTIÁN

Trato.

Se vuelven a quedar en silencio, Sabrina regresa a la posición de inicio. Fuman mientras ven el cielo.

43. INT. OFICINA (SALA DE REUNIONES), CUBO NEGRO - DÍA

Sebastián está sentado en frente a su JEFE (45). No hay nadie en la oficina además de ellos, una mesa los separa y sobre ella se ven unos papeles. Ambos se ven seriamente, de forma fija y sin mucha expresión en sus rostros.

JEFE

Bueno, firma aquí, por favor.

Sebastián toma el bolígrafo que le ofrecen, toma los papeles y firma.

JEFE

Listo, que todo vaya bien.

SEBASTIÁN

Gracias.

44. INT. OFICINA - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián está en su puesto de trabajo recogiendo sus cosas. Lo acompañan Jesús y Camila.

JESÚS

¿Entonces es cierto?

SEBASTIÁN

Sí.

CAMILA

¿Por qué te tienes que ir?

SEBASTIÁN

Es algo que debo hacer.

JESÚS

Déjalo, es por la obra, ¿cierto?

Sebastián asienta con la cabeza. Jesús hace una mueca, aprieta los labios, cierra los ojos y levanta los hombros, gira con la silla.

CAMILA

Pero, no entiendo, ¿no podías quedarte y seguir escribiendo?

SEBASTIÁN

Ese sistema no me ha funcionado bien, se me acaba el tiempo y debo terminarlo.

Camila baja la mirada, suelta un suspiro. Sebastián se levanta, ve a Camila y levanta su cabeza por la quijada, con delicadeza.

SEBASTIÁN

Tranquila, no será por mucho tiempo. Ya volveré pronto.

CAMILA

Sí... Al menos que la obra sea un éxito y nos dejes.

SEBASTIÁN

Eso no sería tan malo, ¿no?

Camila dibuja una pequeña sonrisa en su rostro, Sebastián responde igual.

JESÚS

Para nada, pero recuerda que nos prometiste primera fila.

SEBASTIÁN

Claro que sí.

JESÚS

Lo que me molesta es que justo te vas cuando tenemos tantas cosas en camino.

SEBASTIÁN

Ya te dejé gran parte del trabajo hecho, no te quejes, solo encárgate de vender bien la idea, que para eso eres el mejor.

JESÚS  
Eso es cierto.

Un breve silencio.

JESÚS  
¿Estás claro que pediste vacaciones solo para seguir trabajando en otra cosa, no?

SEBASTIÁN  
Sí.

JESÚS  
Qué terribles vacaciones, hermano.

Sebastián se despide de Jesús y luego, con un beso, de Camila. Toma sus cosas y camina hacia la salida.

45. INT. SALA APARTAMENTO - DÍA

**FALTAN TRES SEMANAS PARA EL CIERRE DEL CONCURSO**

Sobre la mesa están el cuaderno con el bolígrafo y una laptop que tiene abierta una página en blanco de Word.

Al sentarse, Sebastián bebe un sorbo de su café, coloca la taza sobre la mesa y se frota las manos; nunca aparta la mirada de sus elementos de trabajo. Pone las manos sobre el teclado, mueve los dedos, se queda viendo la pantalla por unos segundos, se lame los labios, su pierna empieza a temblar y luego de unos segundos pone su vista en el cuaderno. Toma el bolígrafo, su pierna sigue temblando, se prepara para escribir, pero no lo logra, mueve la cabeza para distintos lados, se rasca la misma.

SEBASTIÁN  
(para sí)  
Una comedia. A Santana le gustan las comedias, eso dijo Sabrina.

Escribe la palabra "comedia" en el cuaderno.

SEBASTIÁN  
(para sí)  
Sin chistes malos, inteligente.

Escribe en el cuaderno "sin chistes sexuales". La pierna de Sebastián sigue temblando. Ve fijamente el cuaderno.

SEBASTIÁN  
(para sí)  
Pero le dije a ella que haría un  
romance.

Escribe en el cuaderno la palabra "romance". Al temblar de su pierna se suma su mano, la que tiene el bolígrafo. Sigue viendo fijamente su cuaderno con las palabras que escribió. Luego de unos segundos, se toma la cabeza y se frota el pelo, se levanta y se aleja de la silla.

46. INT. SALA APARTAMENTO - MOMENTOS DESPUÉS

Pasan los minutos. Sebastián está recostado sobre la ventana, viendo hacia la mesa. Camina rápidamente hacia el cuaderno, se sienta bruscamente y empieza a escribir. Habla en voz alta mientras escribe.

SEBASTIÁN  
Un millonario ve como su matrimonio  
se va desmoronando de a poco y  
encuentra el amor de la forma menos  
esperada.

Escribe unas palabras más y se queda viendo lo que escribió, hace una mueca, aprieta los labios y frunce el ceño. En el cuaderno las últimas palabras son: "se enamora de la mucama". Ve por unos segundos lo que escribió; luego, tacha bruscamente todo lo que escribió, golpea el bolígrafo con la mesa y se levanta.

SEBASTIÁN  
Tantos libros, tantas obras y al  
final solo puedo escribir una  
película de Adam Sandler.

Vuelve otra vez a la ventana, se asoma y ve el panorama por un momento. Intenta calmarse, deja de temblar y respira profundo. Se voltea, camina hacia la puerta, toma las llaves, su caja de cigarrillos, una gorra y sale del apartamento.

47. EXT. CALLE - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián camina por la ciudad, saca un cigarrillo y empieza a fumar. Se percata de ver, al menos por unos segundos, a todas las personas a su alrededor y a quienes se va topando en su caminata.

Niños de mano con sus padres, ancianos, jóvenes con audífonos,

carros que pasan, una pareja que discute, un vagabundo y un señor con chaleco amarillo que le pide un cigarro, Sebastián no le da ninguno y sigue de largo; el señor lo insulta cuando ya está muy lejos como para escucharlo.

48. EXT. CENTRO COMERCIAL, C.C. SAMBIL CHACAO - DÍA

Sebastián camina por los pasillos del centro comercial, ve las tiendas, pasa por el banco y ve filas largas de personas para usar el cajero automático, todos serios, cabizbajos y con la mirada perdida.

Sigue caminando, llega a la feria de comida, ve a una pareja de enamorados coqueteando y besándose, dejando la comida casi intacta. Sigue caminando.

49. INT. CINE - TARDE

En una sala casi vacía, Sebastián come de sus cotufas mientras ve la película.

Se escucha el murmullo de una persona en la sala, parece hablar sobre trabajo, otra persona lo manda a callar.

Cuando todo vuelve a estar tranquilo, un hombre entra de repente a la sala, con su bandeja de dulces, agitado, mientras busca su asiento, se tropieza y se caen sus cotufas y dulces al suelo.

50. INT. GALERÍA DE ARTE - TARDE

Sebastián recorre lentamente el lugar, se detiene para apreciar cada pieza y sigue con el recorrido. Una pintura en particular llama su atención, un cuadro oscuro con distintos tonos de azules, pero en el centro es negro. No deja de ver la pintura.

51. INT. SALA APARTAMENTO - NOCHE.

Sebastián está sentado en el banco del piano, hablando por teléfono con Sabrina.

SEBASTIÁN

¿Qué harás con el papel?

SABRINA (O.S.)

Aún no sé, les dije que lo pensaría.

SEBASTIÁN

Si yo fuera tú, lo aceptaría, se oye como un buen proyecto.

SABRINA (O.S.)

Ya veremos. Por cierto ¿cómo vas con la...

Se calla de repente.

SABRINA (O.S.)

Perdón, dije que no te presionaría más.

Un breve silencio.

SEBASTIÁN

Bien, bien, ahí va.

SABRINA (O.S.)

¿Crees que llegues a tenerlo listo para la fecha?

SEBASTIÁN

Sí, sí, sí, sí, totalmente.

SABRINA (O.S.)

Sabes que igual podemos buscar otra forma de hacer algo juntos.

SEBASTIÁN

No te preocupes, estará listo, te lo prometo.

Un breve silencio.

SABRINA (O.S.)

Vale, está bien.

SEBASTIÁN

Sigue hablándome de ti, ibas a contarme otra cosa.

Sabrina se queda por unos segundos pensando.

SABRINA (O.S.)

Ah sí, la próxima semana será la *premier* de mi nueva película.

SEBASTIÁN

Qué bueno, qué bueno.

SABRINA (O.S.)  
Sí, puedo llevar un invitado,  
¿quieres ir?

SEBASTIÁN  
¿Ya pusiste mi nombre en la lista?

SABRINA (O.S.)  
Sí.

Se ríen.

SEBASTIÁN  
No sé, es que...

SABRINA (O.S.)  
Sí, sé que estás ocupado con todo  
esto, pero pensaba que te podría  
servir para relajarte un poco del  
estrés.

SEBASTIÁN  
Sí, pero es que ya falta poco para  
la entrega, debería estar enfocado  
en esto.

SABRINA (O.S.)  
Sí, sí, lo sé...

Un breve silencio.

SABRINA (O.S.)  
(tímidamente)  
Pero tienes tiempo que no vas a unas  
de mis *premier*.

Un breve silencio. Sebastián se toma la cabeza.

SEBASTIÁN  
Bueno, está bien, iré.

SABRINA (O.S.)  
¿Sí?

SEBASTIÁN  
Sí, sí, es como dices, me puede  
venir bien. Así aprovecho y también  
te veo en pantalla.

SABRINA (O.S.)  
Gracias.

SEBASTIÁN  
No te preocupes.

SABRINA (O.S.)  
Te mando luego la invitación junto  
con la dirección.

SEBASTIÁN  
Está bien.

SABRINA (O.S.)  
Ojo, sabes que si te sientes muy  
lleno por el guion me avisas y  
faltas, no me molesta.

SEBASTIÁN  
No te preocupes, ahí estaré.

SABRINA  
Ok, ok.

Se hace un breve silencio.

SABRINA (O.S.)  
Bueno, te dejo, debo repasar unos  
guiones.

SEBASTIÁN  
Buenas noches, Sabri.

SABRINA (O.S.)  
Buenas noches, nos vemos.

Se termina la llamada.

### **FALTAN 15 DÍAS PARA EL CIERRE DEL CONCURSO**

Sebastián deja el teléfono sobre el mueble.

ESO  
¿Por qué mentiste?

Eso está sentado en el mueble, detrás de Sebastián, su rostro  
siempre cubierto por las sombras.

SEBASTIÁN  
No vengas a joder.

ESO  
No, no, solo tengo curiosidad. No  
has hecho más que mentir en estas

últimas semanas.

Sebastián no responde.

ESO  
¿Cómo va la obra, Sebas?

Sebastián no responde.

ESO  
¿Cómo va la pieza?

Sebastián aprieta los dientes, baja la mirada, está a punto de llorar.

ESO  
Eso pensé.

SEBASTIÁN  
Cállate.

ESO  
Sabes que no puedes hacerlo, hace años que te diste cuenta de eso.

SEBASTIÁN  
Ella cree que puedo, así que debo intentarlo.

Eso ríe.

ESO  
(riendo)  
¿Sabrina?  
(serio)  
A ella solo le interesas porque cree que puede hacer dinero contigo, qué ilusa.

Sebastián se gira hacia Eso.

SEBASTIÁN  
No, nosotros soñamos con hacer arte juntos.

ESO  
Bueno, juntos no los veo. Ella asiste a galas y alfombras rojas y tú... Bueno, sigues aquí conmigo.

SEBASTIÁN

Es porque no te terminas de ir.

ESO

¿Yo? Eres tú quien no quiere que me vaya.

Sebastián se levanta bruscamente.

SEBASTIÁN

¡Quiero que te mueras!

ESO

Eso ya sabes cómo lograrlo.

Sebastián inhala y exhala bruscamente. Eso se acerca y se pone por detrás de él, Sebastián desvía la mirada.

ESO

Ya casi te quedas sin cigarros.

SEBASTIÁN

¿Qué dijiste?

ESO

¿No estás cansado de esto? Siempre tenemos esta misma discusión. Aparezco y quieres que me vaya. Sabes, por un momento me asustaste, de verdad. Verte sonreír, tu corazón palpitando por otra persona, hasta llegué a disfrutarlo, vi otra cara de ti, una que no conocía.

Pero ahora empiezas a mentirle a todos y a ti mismo con que puedes escribir una obra para dentro de 15 días y no solo eso, ¡también dirigirla! ¿Cuánto tiempo pasará hasta que te des cuenta? Decepcionas a todos y al final solo me tienes a mí.

SEBASTIÁN

(con la voz temblorosa)

No, no, es mentira...

ESO

"No, no" Sabes que es verdad.

Lo toma por la barbilla e intenta girar la cabeza de Sebastián. No se logra ver el rostro de Eso por la falta de luz.

ESO

Mírame. Quéjate y maldice todo lo que quieras, pero yo te conozco mejor que nadie y estaré contigo hasta el último día.

Un breve silencio. Sebastián está de frente a Eso.

ESO

(con cierta ternura)

Sabes que quiero lo mejor para ti.

Quedan en silencio, Sebastián sigue viendo fijamente a Eso, le tiembla la barbilla. Parpadea, aparta su mirada del espíritu y su respiración se agita, frunce el ceño y aprieta los dientes.

SEBASTIÁN

¡No! Lo haré, ya verás.

Sebastián se quita la mano de Eso y se levanta.

SEBASTIÁN

Escribiré la obra y haré la obra con Sabrina y no te volveré a ver más nunca en mi vida.

ESO

(con fastidio)

Como quieras.

Eso se va, Sebastián lo sigue con la mirada, luego agacha la mirada.

ESO

No tiene caso hablar contigo. Nos veremos pronto.

Eso camina hacia el interior del apartamento, por el pasillo. Sebastián, más agitado, levanta la vista para decirle una última cosa, pero ya no está. Se queda unos segundos en el mismo lugar, su respiración vuelve a la normalidad, sus manos se relajan. Luego de unos segundos, voltea la mirada hacia la mesa y ve el cuaderno con el bolígrafo.

## 52. INT. APARTAMENTO - AL DÍA SIGUIENTE

Las cosas están en el mismo lugar que el día anterior.



Contigo, la foto de Sebastián y Sabrina sobre el instrumento.

57. INT. SALA APARTAMENTO - NOCHE

La sala está un poco cambiada, más desorganizada, pero ahora el centro es más amplio, muchos muebles arrimados en las paredes. Ahí yace Sebastián, cansado, echado boca arriba en el suelo.

Su teléfono suena, recibió un mensaje, es Sabrina.

INSERTAR MENSAJE

SABRINA

Hey, es para recordarte que la  
premier es dentro de poco. Te espero  
ahí, sé puntual.

Luego de leerlo, se da cuenta que tiene otros muchos mensajes sin responder, apaga el teléfono y lo desliza lejos.

58. INT. HABITACIÓN - NOCHE

El lugar está iluminado por una lámpara de luz tenue, igual de desordenado que toda la casa. Sebastián está acostado boca arriba con el cuaderno sobre su rostro, está derrotado.

Luego de unos segundos, toma el cuaderno y lo levanta, ve las únicas palabras que escribió hace unos días.

INSERTAR TEXTO DEL CUADERNO

"Comedias", "chistes inteligentes", "romance". Y todos los tachones que ha hecho.

Frunce el ceño, aprieta los dientes, molesto, empieza a sacudir el cuaderno y lo tira lejos. Vuelve a sí mismo, pasa sus manos por su rostro y luego se aprieta fuertemente el cabello, niega bruscamente con la cabeza y grita, desesperado.

En la esquina donde cayó el cuaderno ahora está Eso, sentado en el suelo, escribiendo tranquilamente en el mismo cuaderno que Sebastián lanzó.

59. INT. SALA DE CINE, C.C. LÍDER (LA CALIFORNIA) - NOCHE

Muchos periodistas y fotógrafos cubren el evento, están enfrente a la alfombra roja que llega hasta las puertas de la sala de cine, varias personas caminan por la alfombra,

elegantes, y se detienen para hablar con la prensa y tomarse fotos.

Sabrina está parada a un extremo de la alfombra, alejada de las cámaras. Tiene el teléfono en la oreja, espera que atiendan su llamada, que atienda Sebastián. Tras la negativa, le escribe un mensaje para confirmar su asistencia.

INSERTAR MENSAJE

SABRINA

Te estoy llamando, ¿vienes?

Espera unos segundos y luego se resigna. Suelta un suspiro y guarda el teléfono en su cartera. Una persona la llama, espera un momento y luego se voltea, camina hacia la alfombra roja.

#### 60. INT. SALA APARTAMENTO - MOMENTOS DESPUÉS

El lugar está destrozado, las cosas no están donde deberían: libros por todos lados, cojines en el suelo, algunas sillas están tiradas, cuadros doblados, todo es un desastre. Sebastián está tocando en el piano una melodía suave y tranquila, concentrado en las teclas del instrumento.

Luego de unos segundos voltea su mirada a la ventana y cuando vuelve al piano ve la foto de él junto a Sabrina que está encima del piano, la melodía que toca se hace un poco más intensa.

Su mirada está clavada en la foto; de pronto, Eso camina por detrás suyo y toca el hombro derecho de Sebastián, rompiendo su concentración en la foto, sigue tocando.

Se voltea hacia su derecha y ve en la mesa el cuaderno abierto con hojas en blanco. Se agita su respiración y la melodía deja de ser suave y armoniosa, ahora es intensa y descontrolada. Ve con odio al cuaderno, aprieta los dientes y se achican sus ojos. Sigue tocando y Eso lo ve desde una esquina. La melodía no se detiene, su cuerpo se pone tenso, se marcan las venas en su cuello, sus ojos se ponen llorosos.

Deja de tocar y se vence sobre el piano, cae sobre sus brazos. Eso camina hacia él, le toca suavemente por la espalda y mantiene su mano ahí; se para a un costado, con la ventana a su espalda. Sebastián gira la cabeza, tiene lágrimas corriendo por su rostro, ve a Eso, no se distingue su rostro por la falta de luz.

De pronto, llega Sabrina. Abre la puerta y se queda inmóvil al ver el estado del lugar, Sebastián reacciona inmediatamente, sorprendido, se levanta y ve a su amiga.

#### **FALTAN 7 DÍAS PARA EL CIERRE DEL CONCURSO**

SEBASTIÁN

¿Qué haces aquí? ¿Cómo entraste?

SABRINA

Tengo una copia de las llaves,  
¿recuerdas?

SEBASTIÁN

Bueno, ya te puedes ir, estoy  
ocupado.

Desvía la mirada, busca por el suelo algún libro, está inquieto.

SABRINA

No has respondido mis mensajes en la  
última semana, ¿qué te pasa?

SEBASTIÁN

¡No me pasa nada! Estoy bien, te  
puedes ir. Seguro que tienes cosas  
más importantes que hacer.

Sebastián no se atreve a levantar la cabeza para ver el rostro de Sabrina.

Sigue inquieto, se mueve de izquierda a derecha y se toma las manos.

Ella camina hacia Sebastián, ve en la mesa el cuaderno abierto, se acerca a observarlo y él se da cuenta.

SEBASTIÁN

(molesto)

¿Qué? ¿La obra? ¿Te la muestro?  
Dijiste que querías ser la primera  
en leerlo, ¿no?

Sabrina se detiene, sorprendida por el tono de Sebastián. Él se acerca, toma el cuaderno y se lo pone en el rostro a su amiga.

SEBASTIÁN

Míralo, ¡míralo! Tres meses y este  
es el resultado. Felicidades tendrás  
el papel estelar en mi obra.

Recuérdame otra vez nuestra fecha  
debut, por favor.

Baja el cuaderno y acerca su rostro al de ella. Sigue  
alterado.

SEBASTIÁN

Es cierto, ¡no habrá nunca una  
fecha!

Sebastián mantiene su mirada fija sobre Sabrina durante unos  
segundos y luego se voltea, camina de nuevo hacia la ventana.  
Se hace un silencio. Ella no se mueve de su lugar.

SABRINA

Me hubieras dicho, te habría  
ayudado.

SEBASTIÁN

¿Ayudarme con qué?, ¿a escribir?,  
¿ahora también escribes?

SABRINA

No me refería a eso, solo que...

SEBASTIÁN

¡Mírenla! La maravillosa Sabrina  
Esposito, bella y talentosa actriz,  
escritora y directora. Todos los  
talentos en una sola persona.

SABRINA

No en eso, podría llevarte con...

SEBASTIÁN

¿A conocer a otros escritores  
mejores que yo para que me sienta  
como basura? Gracias.

SABRINA

(con ternura)

No eres basura, Sebastián.

Sebastián se acerca bruscamente hacia ella.

SEBASTIÁN

¡Mírame! ¡Mírame bien! ¡Mira este  
lugar! ¡Claro que lo soy y lo sabes!

Sabrina no responde.

SEBASTIÁN

Sabes que estoy mal, que sufro y aún así vienes con este maldito concurso para llenarme la cabeza de ideas absurdas, sabes bien que no lo lograría. Es todo tu culpa.

Sí, tu culpa. Y ¿sabes qué? Creo que lo disfrutas, sí. "Haremos arte juntos", ese sueño, ¿no? Una farsa, vienes a buscarme cada que puedes para presumir que tú sí lo lograste y yo no. ¿Por qué no te quedas con tu vida de celebridad? No la soportas, ¿verdad? Tal vez es porque sabes que no encajas, y luego llegas con el perdedor para sentirte como estrellita, la estrella de la basura.

Sebastián se mantiene firme frente a ella. Sabrina no reacciona, hace algunas pequeñas muecas y suena su nariz, contiene sus lágrimas.

SEBASTIÁN

¿Te vas a quedar ahí parada y ya? Si no vas a decir nada, vete, ya viste demasiado.

Sebastián se da vuelta, se sienta en el banco del piano y se echa sobre el instrumento, los brazos sobre las teclas y en posición de descanso.

Sabrina, quien había permanecido inmóvil todo este tiempo, suelta su cartera, la coloca sobre la mesa y camina hacia Sebastián, éste no se da cuenta.

Cuando llega, lo abraza desde atrás, él se sorprende y ella lo abraza más fuerte. Sebastián cae lentamente del banco y Sabrina cae con él, no lo suelta. Él se da vuelta y ambos quedan sentados en el suelo, abrazados, Sebastián rompe en llanto sobre el hombro de ella.

SEBASTIÁN

(tembloroso y sollozando)  
Perdóname, perdóname, no quería decirte esas cosas...

Sabrina lo calla. Lo acaricia delicadamente, no lo ve.

SEBASTIÁN

Estoy cansado, cansado de todo.

No, no, no. No tengo nada, no puedo escribir una palabra, no puedo.

En verdad quería. Yo quería que hiciéramos algo juntos y no pude, perdón, perdón, perdón.

Sabrina lo vuelve a callar.

SABRINA

Tranquilo, no me hace falta una obra para estar a tu lado.

Se hace un breve silencio. Sebastián se calma un poco, se deja caer, su cabeza sobre el pecho de Sabrina, la abraza más fuerte. Ella lo acaricia por la cabeza.

SEBASTIÁN

Estoy atascado. Odio lo que escribo.

SABRINA

Sigue escribiendo.

SEBASTIÁN

No, no. Nada de lo que pienso tiene sentido, a nadie le gustaría. A Santana le gustan las comedias y no puedo pensar en ni un solo chiste.

SABRINA

No, Sebas, no. No hagas algo pensando en alguien, debe ser pensando en ti.

Sebastián se separa un poco para poder verla de frente. Ella le sonríe.

SABRINA

Estás pensando en ellos, como ellos; piensa en ti, en como lo haría Sebastián. Cuéntanos lo que tu voz quiere decir, es única y maravillosa.

Cada texto que he leído de ti ha sido como leer la obra más hermosa del mundo una y otra vez. No prives

al mundo de eso, o, al menos, no a mí.

Luego de verse por unos segundos, vuelven a abrazarse.

61. INT. SALA APARTAMENTO - MOMENTOS DESPUÉS

Sabrina ayuda a Sebastián a sentarse en la mesa, ella toma el cuaderno, el bolígrafo y los coloca enfrente de él.

SABRINA  
Escribe algo.

SEBASTIÁN  
No puedo.

SABRINA  
No es la obra, no. Escribe algo que tú quieras.

SEBASTIÁN  
Pero Sabrina yo...

SABRINA  
Es para mí, quiero que escribas lo que tú quieras para mí.

Se aleja, toma una bolsa y empieza a recoger las cosas tiradas alrededor de la casa. Sebastián la ve.

SEBASTIÁN  
¿Qué haces?

SABRINA  
Cállate, no me veas, necesitas concentración.

SEBASTIÁN  
Pero Sabrina, no hace falta que...

SABRINA  
Te dije que te concentraras, ya suficiente es tener que limpiar usando este vestido.

Tras un breve silencio, Sebastián cierra los ojos y hace una mueca de fastidio. Sabrina baja la cremallera de su vestido y se lo quita.

SEBASTIÁN  
¿Era hoy, cierto?

Sabrina encuentra una franela tirada en el mueble y se la pone, le llega casi a las rodillas.

SABRINA  
Sí.

SEBASTIÁN  
(ansioso)  
Perdón, perdón, yo... Mi teléfono,  
yo... No sé...

SABRINA  
¿Tienes algo más que me pueda poner?  
No quiero estar solo con una  
franela.

Sebastián se queda quieto por unos segundos.

SABRINA  
Buscaré luego en tu cuarto.

Sabrina continúa recogiendo cosas.

SEBASTIÁN  
Pero Sabrina...

Sabrina se detiene, pero no se da vuelta a verlo.

SABRINA  
Ya hablaremos mejor mañana, tú  
concéntrate en escribir.

Sebastián toma el bolígrafo y queda frente al cuaderno. Le tiembla un poco la mano, luego la pierna. De pronto, Sabrina aparece por detrás y le da un beso en la cabeza y sigue limpiando. Él se sorprende, el temblor desapareció. Luego de una breve pausa, empieza a escribir.

## 62. INT. HABITACIÓN - AL DÍA SIGUIENTE

El cuarto está visiblemente más ordenado que antes, sigue desordenado, pero un poco más organizado.

Suena una alarma y una mano femenina lo apaga, es Sabrina. Se levanta de la cama, lleva puesto una franela que le cubre hasta los muslos, y camina fuera de la habitación.

63. INT. SALA APARTAMENTO - CONTINUO

Sabrina llega a la sala del apartamento, se dirige a la mesa del comedor y toma asiento.

Sebastián está en la cocina preparando un desayuno, se percata de la presencia de Sabrina, toma dos tazas y va a la mesa del comedor.

SABRINA

Buenos días.

SEBASTIÁN

Buenos días.

Sebastián le da una de las tazas a Sabrina.

SABRINA

Sabes que no tomo café.

SEBASTIÁN

Es té.

Sabrina suelta una sonrisa y bebe un sorbo de su té. Sebastián la ve, también bebe de su taza.

SABRINA

¿Y bien, qué escribiste para mí?

Sebastián coloca su taza a un lado y toma unas hojas que estaban puestas en la mesa.

SEBASTIÁN

Escribí un cuento, es un poco largo.

SABRINA

¿De qué trata?

Sebastián aparta su mirada un momento, da unos golpecitos a las hojas.

SEBASTIÁN

Se trata de un hombre en búsqueda de una tierra inexistente.

Sabrina lo ve atentamente. Sebastián vuelve su mirada a ella. Mientras va hablando deja de verla y se concentra en lo que dice, la historia de su cuento.

SEBASTIÁN

Es la historia de un hombre que se

aventura en la búsqueda de un país que aparentemente no existe, solo se conoce por leyendas. Este hombre deja todo atrás: familia, amigos, pertenencias, mascotas, lo deja todo y parte en dirección de esta tierra de leyenda.

Cada país que visita le trae memorias y sentimientos de su pasado, esos que dejó atrás. Recuerdos tantos buenos como malos, va reflexionando sobre todo.

Sebastián se detiene por un momento, se da cuenta que está hablando por un tiempo prolongado. Mira a su compañera, quien no ha apartado la mirada sobre él, con su té en la mano, le sonríe.

SABRINA

Sigue.

SEBASTIÁN

Siempre conocía gente nueva y amable con la cual desarrollaba algún tipo de relación o afinidad.

De hecho, su estado de nómada se pausó en un momento porque se enamoró de una muchacha, pero tuvo que volver a partir, dejando un amor y reflexionando, de nuevo, sobre el dolor que pudo dejar en alguien.

SABRINA

¿Por qué se marchó si estaba enamorado? ¿No habría encontrado un lugar para ser feliz?

SEBASTIÁN

No, no podía quedarse. Este hombre es de todos y de ninguna parte. Su lugar no está en una persona, su lugar está en sí y, con todo y eso, no lo encuentra.

SABRINA

¿Qué pasó con el hombre?

SEBASTIÁN

Siguió su viaje, recorrió cada país del globo terráqueo, cada continente, hasta el rincón más recóndito del planeta para encontrar dicha tierra de leyenda.

SABRINA

¿Y la encontró?

SEBASTIÁN

Sí, la encontró, pero no de la manera en la que se imaginó. Cuando visitó el último país en su viaje se dio cuenta de la verdad de esa leyenda. La tierra no existía en realidad, al menos no en un plano terrenal.

Sabrina frunce el ceño, extrañada y curiosa.

SEBASTIÁN

Ahora el hombre tiene un problema, el país que busca no existe de forma concreta, pero ha llegado muy lejos para echar todo a la basura y regresar.

SABRINA

¿Por qué no puede regresar? Tiene un amor esperándolo.

SEBASTIÁN

Recuerda que él no pertenece a ninguna parte. No puede volver por pena y vergüenza, no está listo para verla, pues, debe completar primero este viaje.

El país que buscaba no es más que el destino que las personas como él añoran, un lugar en donde puedan perdonarse y hacer las paces con su alma, una tierra en donde la pena se va y en el que puedan sonreír de verdad.

SABRINA

¿Cómo logra el hombre llegar a ese país?

SEBASTIÁN

Tendrás que descubrirlo por tu cuenta. Ya te he contado suficiente.

Sebastián le entrega las hojas a Sabrina. Se ve el título del cuento escrito a mano: "EL PAÍS DE LOS PERDIDOS".

SABRINA

Ya tengo mi lectura de la semana.

Sebastián ríe.

SABRINA

No te rías, sabes que me tomo mi tiempo para leer cosas fuera del trabajo.

SEBASTIÁN

(en tono de burla)

Sí, sí, claro.

Se hace un breve silencio. Sebastián bebe de su taza, ella no aparta su mirada de él, junta sus brazos y apoya la barbilla en una mano, lo ve con ternura.

SABRINA

¿Ves que sí puedes hacerlo?

La risa se desdibuja en la cara de Sebastián.

SEBASTIÁN

No lo sé.

SABRINA

Sebastián, mírame, escribiste todo esto en una noche y estoy seguro que es bellísimo. Puedes hacerlo.

SEBASTIÁN

Ya falta menos de una semana para entregarlo y no tengo nada, ni una sola idea.

SABRINA

No te frustres. Ve hoy al parque, al teatro, camina por ahí y no lles nada, solo ve a las personas, los animales, todo. Luego escribe algo sincero, como la historia de este hombre.

Sabrina se levanta de la mesa, toma un mono que estaba tirado en el mueble y se lo pone, él la ve.

SABRINA  
Tomo esto prestado.

Agarra su cartera, vuelve a la mesa, dobla las hojas del cuento y las guarda. Bebe un último sorbo de su taza y le hace una caricia en la oreja a Sebastián.

SABRINA  
Tómalo con calma, señor escritor.

Se despide con un beso en la frente. Camina hacia la puerta.

SABRINA  
Luego vengo por mi vestido, nos vemos. Me avisas si logras hacer algo con la obra.

SEBASTIÁN  
¿Por qué te vas tan temprano? Estaba haciendo desayuno.

SABRINA  
No, Sebastián, no hoy. Gracias por el té.

Sabrina se va y cierra la puerta.

Sebastián suspira y suelta una sonrisa, toma su taza de café y bebe otro sorbo.

#### 64. INT. SALA APARTAMENTO - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián, con otra vestimenta, está apoyado sobre el marco de la ventana viendo el día, fumando un cigarro. Cuando lo termina, deja la colilla del cigarrillo en un cenicero y camina hacia la salida. Se detiene un segundo a la altura del pasillo y ve hacia el interior, está un poco oscuro. Sigue caminando, toma un bolso pequeño y sale del lugar.

#### 65. EXT. CALLE, CHACAO / PLAZA VENEZUELA - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián sale de su casa, el día está soleado, radiante. Voltea de izquierda a derecha y empieza a caminar. No toma transporte, solo camina y camina por Caracas hasta llegar a la Plaza Bolívar.

66. EXT. PLAZA BOLÍVAR, CENTRO DE CARACAS - MÁS TARDE

Sebastián camina a paso lento por la plaza, buena postura, pero con la mirada perdida, no se concentra en nada en específico.

Se sienta en un banco cerca a la estatua del Libertador, su mirada se mantiene en la gran escultura por unos segundos. Respira hondo y cierra los ojos, intenta concentrarse en el sonido del viento, de las hojas de árboles, de los pájaros.

Una vez que escuchó con atención los sonidos de la naturaleza, su concentración pasa a los gritos de los niños que juegan, la conversación de una pareja que pasa frente a él.

Abre los ojos y hace un escaneo del lugar, ve a todas las personas que están en la plaza. Las observa detalladamente por unos segundos y pasa a la siguiente persona o pareja. Una pareja de ancianos camina tomados de la mano, un hombre que trota escuchando música, dos muchachas que comparten una merienda, una pareja que se besan en la sombra de un árbol, una mujer fumando al otro lado de la plaza, sentada en un banco.

La mirada de Sebastián se detuvo en aquella mujer, la vio por varios segundos, miraba como fumaba y como exhalaba el humo. La mirada tan perdida como la suya. La mujer volvió a darle un jalón al cigarrillo y Sebastián no apartó la mirada del mismo, lo vio moverse desde la boca de la mujer hasta que su mano lo llevó a la altura de su rodilla, no paró de verlo, miraba como se consumía, el caer de las cenizas. Cuando la mujer volvió a levantar el cigarro Sebastián salió de su trance, se levantó y rápidamente se marchó de aquel lugar.

67. INT. SALA APARTAMENTO - MÁS TARDE

Sebastián abre la puerta, está agitado, respira bruscamente, como si hubiera estado corriendo.

Se quita los zapatos, deja sus cosas en la mesa y busca su cuaderno por el lugar, cuando lo encuentra se sienta a escribir rápidamente.

68. INT. SALA APARTAMENTO - NOCHE

El celular de Sebastián se enciende por un mensaje de Sabrina.

INSERTAR MENSAJE

SABRINA  
¿Cómo sigues?

Sebastián sigue en la misma posición, escribiendo sin parar. Se detiene para ver el mensaje, toma el teléfono y le responde.

INSERTAR MENSAJE

SEBASTIÁN  
Estoy bien, escribiendo.

No voy a estar muy conectado en los próximos días, pero estoy bien.

SABRINA  
Ok, está bien.

Deja el teléfono sobre la mesa, se sacude la mano y vuelve a escribir.

#### **FALTAN SEIS DÍAS PARA EL CIERRE DEL CONCURSO**

#### 69. INT. SALA APARTAMENTO - DÍA

Sebastián está sentado en el banco del piano, toca una melodía y hace movimientos con su cabeza. Se detiene esporádicamente para hacer anotaciones en su cuaderno, lo deja otra vez sobre el piano y sigue tocando.

#### 70. INT. SALA APARTAMENTO - MÁS TARDE

Sebastián deambula por el lugar, leyendo su cuaderno, hace una pequeña anotación y luego camina hacia la mesa, se sienta, abre la computadora, pone el cuaderno a un costado y empieza a escribir en la máquina.

Eso toma el cuaderno y empieza a leerlo mientras Sebastián escribe, no reacciona a la presencia del espíritu.

#### 71. INT. HABITACIÓN - NOCHE

Sebastián está sentado sobre la cama, postura de indio, escribiendo en la laptop con su cuaderno a un costado. Escribe sin parar, se detiene solamente para ver algunas cosas en su cuaderno y sigue con su trabajo.

72. INT. COCINA - NOCHE

El reloj marca las 4:00 AM.

Sebastián se sirve un café, el microondas indica que terminó su trabajo, se escucha como se abre y Eso le entrega el *sandwich* que se estaba calentando, lo toma y regresa a su cuarto.

73. INT. SALA APARTAMENTO - DÍA

Sebastián sigue escribiendo en su computadora, en la mesa del comedor. Está inclinado sobre la máquina, su rostro a pocos centímetros de la pantalla.

74. INT. SALA APARTAMENTO - NOCHE

Sebastián está asomado en la ventana, fumando un cigarro y viendo la noche. Luego de una bocanada, apaga el cigarrillo y se regresa a la mesa.

75. INT. SALA APARTAMENTO - DÍA

Es un día tranquilo, no hay mucho tráfico en la calle y se escucha cierta armonía entre el sonido de los animales y el de las personas.

Sebastián está leyendo atentamente en su computadora, inclinado hacia la máquina, sentado en la mesa del comedor.

**DÍA DE CIERRE DEL CONCURSO**

Cuando termina de leer se recuesta sobre el respaldar de la silla y se toma el pelo, exhala y sus hombros caen, se relaja. Sonríe, feliz.

Se levanta y busca su impresora, la conecta, vuelve a la computadora e imprime el guion. Toma las páginas y las ve con orgullo, sonríe.

INSERTAR TÍTULO DE LA OBRA: "CIGARRO"

Su sonrisa se desvanece rápidamente, se pone en estado de alerta, mueve su cabeza a todos lados, buscando algo.

Encuentra su teléfono, lo guarda en su bolsillo y se dirige a la salida, pero se detiene de golpe y regresa a la computadora, escribe un correo para enviar su postulación al

concurso. Cuando envía el correo se marcha rápidamente, con las hojas del guion en la mano.

INSERTAR CORREO

76. EXT. CALLE - CONTINUO

Sebastián sale de su edificio, se detiene para ver a sus costados, sigue un poco agitado. Luego de unos segundos, empieza a correr.

Corre y sigue corriendo por toda la ciudad, no hay quien lo detenga, ni los semáforos. Choca con algunas personas, los carros frenan de golpe para evitar chocarlo, pero eso no le importa y sigue corriendo.

En su carrera empieza a reír, su sonrisa se cada vez más grande. Corre descontrolado, mueve la cabeza para los lados, braceo largos. Sigue corriendo, no para, ahora, siempre riendo.

77. INT. TROLLY, LAS MERCEDES - MOMENTOS DESPUÉS

Sabrina está sentada junto a un hombre, almorzando en la misma mesa donde se había encontrado con Sebastián hace un tiempo.

Ella mantiene su mirada en lo que pasa fuera del lugar, ignora a su acompañante quien le habla sobre su trabajo.

De pronto, Sebastián llega a la cafetería. Sabrina lo ve desde su puesto, él la busca desde el exterior de la cafetería.

Finalmente la ve y corre hacia ella, desde el otro lado del cristal. Se pega al vidrio y el acompañante de Sabrina, al igual que ella, se sorprenden, retroceden un poco. Sebastián le muestra el guion impreso, respira bruscamente, está agotado, pero sigue sonriendo, ella sonrío también.

Sabrina dibuja una sonrisa de oreja a oreja, se tapa la boca con una mano y sigue riendo. Se ven a través del cristal. El acompañante ve la situación, a ella y a él, confundido.

78. EXT. CALLE / PASEO LAS MERCEDES - MOMENTOS DESPUÉS

Sabrina y Sebastián caminan uno junto al otro en dirección a Paseo Las Mercedes, ella ojea el guion.

SABRINA

¿Entonces viniste corriendo desde tu casa?, ¿no son como diez kilómetros?

SEBASTIÁN

Creo que estás exagerando.

SABRINA

Creo que estás loco.

SEBASTIÁN

Eso no importa, seguro que me dolerá todo mañana, pero tenía que darte la pieza.

Sabrina lo ve.

SEBASTIÁN

Antes de que lo leyeran los del concurso, te dije que serías la primera persona en leerlo.

Sabrina desvía la mirada, sonríe.

SABRINA

¿Así que ya lo enviaste?

SEBASTIÁN

Sí, antes de salir.

Se hace un breve silencio. Él la ve.

SEBASTIÁN

Tenías razón.

SABRINA

¿Te sorprende?

Ríen y luego se quedan callados. Siguen caminando, ya dentro del centro comercial, bajan al espacio de El Trasncho Cultural.

SEBASTIÁN

Me da un poco de pena por ese tipo, ¿quién era? Siento que interrumpí algo importante.

SABRINA

Tranquilo, no era nada importante. Es solo un tipo que conocí el otro

día en la *premier*, me invitó a comer.

SEBASTIÁN  
Ay, arruiné tu cita.

SABRINA  
No te preocupes, en verdad no quería ir. Le dije que sí porque estaba aburrida y estando ahí me aburrí aún más, lo mejor que pasó es que llegaras.

Llegan a las puertas del teatro.

SABRINA  
Bueno, aquí me quedo, tengo que volver a trabajar.

Se ven por unos segundos.

SABRINA  
¿Tú qué harás? Con el trabajo, me refiero.

SEBASTIÁN  
Había metido un reposo, pero supongo que regresaré antes para apoyar a Chuo.

SABRINA  
¿Por qué no descansas un poco antes?

SEBASTIÁN  
No, no, así está bien.

Se hace un breve silencio. Se despiden con un beso en la mejilla.

Cada quien toma su camino. Ella está a punto de entrar al teatro cuando Sebastián la vuelve a llamar y se voltea rápidamente.

SEBASTIÁN  
¿Estás ocupada este fin?

SABRINA  
No, lo tengo libre, ¿por?

Sebastián ríe.

79. INT. IGLESIA - TARDE

Se escucha un coro armonioso acompañado de un órgano, música de boda. Varias personas en trajes y vestidos elegantes puestos en sus butacas.

Sabrina está inmóvil, con la mirada perdida, hasta que recibe un toque de Sebastián.

SEBASTIÁN

¿Todo bien?

SABRINA

Sí, sí, solo me perdí viendo los vitrales.

Sebastián también los ve.

SEBASTIÁN

Sí, son hermosos.

Ella lleva un hermoso y elegante vestido lila, él un traje tradicional negro, pero con la corbata del mismo color que el vestido de Sabrina.

Entra la novia y todos la ven, con sonrisas, caminar hasta el altar y ser recibida por el novio. Todos aplauden.

80. INT. AFUERAS DE LA IGLESIA - MÁS TARDE

Se terminó la ceremonia y las personas van saliendo de a poco de la iglesia, charlan en las afueras.

Sebastián y Sabrina hablan cerca de la salida.

SEBASTIÁN

Gracias por venir, me habría aburrido mucho.

SABRINA

Venir al matrimonio de tu prima es una forma diferente de pasar un sábado. ¿No hubo problema con la lista de invitados? Como me dijiste tan repentino.

SEBASTIÁN

Ya te había puesto en la lista antes de invitarte.

Ella lo ve fijamente, contiene la risa. Él sonríe.

Llega una pareja de señores mayores, son los padres de Sebastián, SANTIAGO (61) y AMELIA (60). Se saludan con cariño.

AMELIA

¿Cómo has estado, Sabrina? Hace años que no te vemos.

SANTIAGO

Bueno, te vemos cada tanto en la televisión.

Sabrina encoge los hombros, se avergüenza.

AMELIA

Sí, sí, es cierto. No nos perdemos nada de lo que haces.

SABRINA

Gracias, gracias.

AMELIA

Qué bueno que pudiste venir, le había dicho a Sebastián de la boda hace tiempo, pero no sabíamos si venías sino hasta hace una semana, que nos confirmó.

Sebastián se toma de la parte trasera del cuello.

SEBASTIÁN

Los últimos meses fueron rudos, mamá.

AMELIA

Bueno, no importa, lo importante es que lograron venir. Hace tanto que nos lo veía juntos, miren que bellos.

SEBASTIÁN

(con fastidio)

Mamá...

SANTIAGO

Amelia, ¿no crees que están ya grandes para que les hables así?

AMELIA

No me importa, para mí siempre serán esos pequeños que jugaban juntos y hacían sus pequeñas obras de teatro en la casa.

Se dirige a Sabrina.

AMELIA

Tengo un álbum entero de fotos de esa época, deberías venir a verlas.

SEBASTIÁN

¡Mamá!

Sabrina se ríe.

AMELIA

No seas así, Sebastián. Como tú ya no nos visitas, que venga Sabrina.

Los novios se despiden de los invitados en un carro descapotado. Se hace un bullicio.

SANTIAGO

Mira, Amelia, ya se van.

Amelia se voltea rápidamente para ver a los recién casados, mantiene cerca a Sabrina y le comenta sobre lo hermoso del vestido de novia, del novio y del vehículo en que se van.

#### 81. INT. SALÓN DE FIESTA - NOCHE

El lugar está iluminado por luces intermitentes que intercalan distintos colores. Hay mesas con manteles blancos y centros de mesa floreados, meseros atentos de atender a los invitados.

La música es movida, muchas personas están bailando y bebiendo alrededor de los novios, algunos con sus parejas, otros en grupos.

En una mesa están Sabrina y Sebastián con Amelia y Santiago. De izquierda a derecha se ordenan: Santiago, Sebastián, Sabrina y Amelia.

AMELIA

¿Cómo va el trabajo, Sabri?

SABRINA

Va bien, va bien, ahora mismo estoy trabajando en una nueva producción.

Amelia la ve curiosa, atenta a lo que dice Sabrina.

AMELIA

Oh ¿Una serie o una película?

SABRINA  
Una película.

AMELIA  
¡Qué bueno! ¿De qué va?

SANTIAGO  
Amor, no creo que Sabrina deba decirnos esas cosas.

AMELIA  
Es verdad, es verdad, seguro que tienes un contrato de confidencialidad o algo, no, no, mejor no digas nada.

Sabrina se ríe.

SABRINA  
No pasa nada.

Amelia ahora se dirige a su hijo.

AMELIA  
Y cuéntanos, Sebas, ¿qué has estado haciendo últimamente?

SANTIAGO  
Nada, mamá, sigo trabajando con los muchachos en la oficina.

AMELIA  
¿Aún sigue trabajando el muchacho este? Que es bien simpático, no recuerdo su nombre.

SEBASTIÁN  
Jesús.

AMELIA  
¡Sí! Ese, Jesús, ¿te acuerdas de él, Santiago?

Santiago asiente con la cabeza.

SANTIAGO  
Sí, sí, bastante agradable. No lo hemos visto más.

AMELIA  
¿Lo conoces, Sabri?

Sabrina niega con la cabeza.

AMELIA

Te encantaría, él y la otra chica.

SEBASTIÁN

Camila.

AMELIA

¡Camila! Ellos son pareja, ¿no?

SEBASTIÁN

Que yo sepa no.

SANTIAGO

Tu mamá está empeñada en que si ve a un hombre y una mujer juntos es porque están juntos.

AMELIA

¿Y cómo no va a hacer? Mas ahora que se la pasan en cosas raras y que poliamor y no sé qué.

Sebastián y Sabrina se ríen.

SEBASTIÁN

No, mamá, no están en nada de eso.

AMELIA

Menos mal, a mí no me gusta nada de eso. Es una ridiculez, ¿verdad, Sabri?

SABRINA

Totalmente de acuerdo.

AMELIA

Qué bella, mi niña. Lo mejor es buscarse a un hombre que ames y que te conozca bien, esa es la clave para que funcione.

Sabrina se sonroja un poco.

SABRINA

Tiene razón.

SANTIAGO

Sebastián, cuéntame, ¿solo has estado enfocado en el trabajo?

Sebastián se tarda en responder, se sacude el pelo, nervioso. Sabrina interrumpe.

SABRINA

Hace poco se postuló para un festival teatral.

Amelia y Santiago se sorprenden al escuchar eso.

SANTIAGO

¿Teatral?

AMELIA

¿Volviste a escribir, hijo? Qué bueno.

SANTIAGO

¿Y cómo es este festival?, ¿lo podemos ir a ver?

SEBASTIÁN

Aún no es seguro, tengo que esperar respuesta de los jueces.

SABRINA

Es un concurso en el que varios escritores mandan una obra escrita por ellos y el ganador tiene la posibilidad de dirigir la pieza con el apoyo de varios patrocinantes.

AMELIA

¡Qué maravilla!

SEBASTIÁN

Sí, pero todavía tengo que esperar la respuesta.

SABRINA

Pero la obra es muy buena, tengo fé de que se pueda dar.

SANTIAGO

¿Ya la leíste?

SABRINA

Sí, claro, soy la protagonista.

AMELIA

¡Pero qué lindo es esto! Sé que les irá increíble. Nos tienen que avisar para que podamos ir.

SABRINA

Claro que sí.

Se hace un breve silencio. El Dj cambia la canción, un merengue, Santiago y Amelia se ven, él toma un último trago de su vaso y se levanta a buscar a su esposa, la toma de la mano y se van a la pista de baile.

AMELIA

Nos vemos luego.

Sebastián y Sabrina se despiden y los ven marchar. Luego vuelven a verse.

SABRINA

Extrañaba a tu mamá.

SEBASTIÁN

Parece que ella a ti también.

Se hace un breve silencio.

SEBASTIÁN

Estás muy linda hoy.

SABRINA

Gracias. Siempre lo estoy, pero gracias.

Sebastián se ríe.

SEBASTIÁN

¿No podías tomar simplemente el cumplido y ya?

Sabrina bebe de su copa y levanta los hombros. Se ven y se ríen.

SABRINA

Tú también estás bastante guapo.

SEBASTIÁN

Gracias. Tuve ayuda con la corbata.

SABRINA

¿Sí?, ¿ayuda de quién?

SEBASTIÁN

De una muchacha con muy poca modestia.

SABRINA

Estoy segura que tendrá sus razones.

Se quedan callados. Beben de sus tragos, la música está muy alta, hay pocas personas sentadas, todas están bailando.

SEBASTIÁN

¿Quieres ir a bailar?

SABRINA

Ok.

Dejan sus tragos en la mesa, se levantan y van a la pista de baile.

82. INT. PISTA DE BAILE - CONTINUO

Al llegar, él toma la mano de Sabrina y con la otra la toma de la cintura, empiezan a bailar al ritmo de la música. Bailan muy juntos, despacio, comparten sonrisas.

De pronto, el Dj cambia la música, todo se descontrola. Un grupo de personas se acerca a ellos con sombreros de colores, riendo y gritando, los separan. Entre la multitud, Sebastián y Sabrina reciben una máscara, se dejan llevar por la emoción del grupo.

Sabrina baila con otro hombre y Sebastián con otra mujer. Van intercambiando de pareja de baile, pero se buscan constantemente entre el público.

Hasta que vuelven a bailar juntos, ahora más descontrolados, según el ritmo de la música. Se toman de la mano para bailar y se percatan, cada uno, de quien se trata, se quitan las máscaras, ríen y siguen bailando.

83. INT. PISTA DE BAILE - MOMENTOS DESPUÉS

Música suave, un vals. Pocas personas se mantienen bailando, en el centro de la pista de baile están Sabrina y Sebastián disfrutando de la melodía, bailando suavemente, ella apoya su cabeza en el hombro de su pareja.

Amelia y Santiago los ven desde su mesa, sonriendo.

84. INT. AFUERAS DEL SALÓN DE FIESTAS - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián se despide de sus padres, Sabrina también se despide

de ellos. Amelia y Santiago se marchan, tomados de las manos, Sabrina y Sebastián caminan en dirección contraria.

85. INT. BAÑO DEL APARTAMENTO - DÍA

Sebastián está cepillándose los dientes. Está bien vestido, pero un poco informal. Cuando termina de lavarse los dientes, se pasa crema de afeitar.

86. INT. COCINA OFICINA, CUBO NEGRO - TARDE

Tres mesas, dos redondas y una larga rectangular, algunas personas están sentadas, repartidas entre las mesas, hablando.

Sebastián se sienta en una de las mesas redondas, la más alejada del resto, se unen Jesús y Camila, otras personas van ocupando los demás puestos vacíos.

CAMILA

(con entusiasmo)

¡Ay, qué lindo que volviste, Sebas!

SEBASTIÁN

También es lindo verlos, ya hacía falta volver.

JESÚS

No tienes idea, hermano, se la pasaba todos los días llorando porque no estabas.

CAMILA

Cállate, ridículo.

Sebastián se ríe.

JESÚS

Mira, ¿al final qué pasó con el guion que estabas escribiendo?, ¿terminaste?

CAMILA

Sí, cuéntanos.

Sebastián se toma la cabeza.

SEBASTIÁN

Sí, logré terminarlo, no fue fácil, pero se pudo.

CAMILA

¿Y de qué trata? ¿Cuándo dicen si ganaste?

SEBASTIÁN

No sé, solo lo envié y me desentendí de todo, que pase lo que tenga que pasar. Y no hablemos ahora de la obra, quiero saber de ustedes, de la oficina, ¿qué me perdí?

JESÚS

No mucho. Botaron a la tipa de recursos humanos

SEBASTIÁN

¿Cuál de todas?

JESÚS

No recuerdo su nombre.

CAMILA

La que se paraba en la silla para anunciar al empleado del mes.

SEBASTIÁN

¿A Gloria? ¿Por qué la despidieron?

CAMILA

Supuestamente se estaba robando cosas de la oficina.

JESÚS

Sí, papel, grapas y esas cosas.

SEBASTIÁN

¿Cómo la descubrieron?

JESÚS

Dejaba un rastro de lápiz labial en cada lugar que robaba.

Sebastián frunce el ceño.

CAMILA

Y por las cámaras de seguridad.

Sebastián suspira y suelta una sonrisa.

SEBASTIÁN

Ya, ya, ok. ¿Qué otra cosa?

JESÚS

Te perdiste de la última torta de cumpleaños, hermano.

SEBASTIÁN

¿Qué hay con eso?

JESÚS

No entiendes, hermano, estaban mundial.

CAMILA

Cambiaron el proveedor.

SEBASTIÁN

A mí me gustaban las otras tortas.

JESÚS

Muy pequeñas, hermano. Las porciones eran muy pocas.

SEBASTIÁN

Pero eran esponjosas, ¿sabes?

JESÚS

¿Esponjosas? ¿Y qué?

SEBASTIÁN

Que me gustan así, siento que disfrutan más, que están bien hechas.

JESÚS

Con estas comemos más.

SEBASTIÁN

¿Prefieres el tamaño por encima de la calidad?

JESÚS

No me malinterpretes, estas también son buenas, ¿verdad, Camila?

CAMILA

Sí, Sebas.

SEBASTIÁN

¿Pero saben mejor que las otras?

Camila mueve la cabeza para los lados, dubitativa.

SEBASTIÁN

Viste. Las otras eran mejores.

CAMILA

Pero ahora también hay quesillo.

Sebastián se voltea rápidamente hacia Camila cuando escucha eso, vuelve hacia Jesús, quien lo ve asintiendo con la cabeza.

CAMILA

Es que este nuevo proveedor es más económico y con lo que resta da para un quesillo.

SEBASTIÁN

Interesante.

JESÚS

Viste, hermano.

SEBASTIÁN

Ok, pero ¿qué tan bueno es ese quesillo?

JESÚS

Normalazo.

SEBASTIÁN

Ves, a eso me refiero. Sacrificamos una buena torta por dos cosas normalitas.

CAMILA

El quesillo no está tan mal tampoco, a mí me gustó mucho.

JESÚS

Eso es porque tú te comes cualquier cosa.

CAMILA

Lo dice el que se comió un yogurt vencido por flojera a cocinar.

JESÚS

Solo tenía tres días de vencido, eso

seguía bueno.

SEBASTIÁN  
Qué feo, Chuo.

JESÚS  
Pero sí seguía bueno, esas fechas de caducidad no son exactas, si lo mantienes cerrado no pasa nada.

Se hace un pequeño bullicio en la cocina. Una mujer entra con la torta y otra con el quesillo, se dirigen a colocarlo en la mesa larga rectangular.

JESÚS  
Mira, ahora lo vas a probar.

SEBASTIÁN  
¿Quién está hoy cumpleaños? Se me olvidó felicitarlo.

CAMILA  
Creo que uno de los diseñadores.

JESÚS  
Creo que Carlitos.

Sebastián se voltea hacia la mesa rectangular, donde ahora están la torta y el quesillo, y ve a CARLITOS (20) sentado en el centro de la mesa, los postres frente a él, sonriendo.

SEBASTIÁN  
Él me cae bien. Lo felicitaré luego.

JESÚS  
Sí, es pana.

CAMILA  
¿Cuántos años cumplirá?

JESÚS  
No debe tener más de 21, seguro.

CAMILA  
Qué joven.

De pronto todos empiezan a cantar cumpleaños, la versión corta, Carlitos sopla las velas y todos aplauden.

SEBASTIÁN  
¿Saben si sigue como pasante o ya está fijo?

CAMILA

Creo que ya lo contrataron.

JESÚS

Ya era hora, hizo como seis meses de pasantía. Capaz le están pagando una miseria.

CAMILA

Seguramente, pero no parece importarle, mira como está de contento. Ya vuelvo.

Camila se levanta y camina rápidamente hacia la mesa donde están los postres.

SEBASTIÁN

Sí, ¿recuerdan cuando éramos así de felices?

Mira a Carlitos por unos segundos.

JESÚS

Yo sigo igual de feliz.

Se ríe. Camila regresa con dos platos, cada uno con una porción de torta y quesillo. Se vuelve a sentar y le entrega uno a Sebastián.

JESÚS

¿Y el mío?

CAMILA

Solo tengo dos manos.

JESÚS

Verga... Sebastián ¿cómo puedes caminar así?

SEBASTIÁN

(extrañado)

¿Cómo así?

JESÚS

Con las bolas así de grandes de tanto que esta chama te las está jalando.

CAMILA

Cállate, estúpido. Si quieres párate y busca.

Sebastián se ríe.

SEBASTIÁN  
Tranquilos, tranquilos, ¿esta es la famosa torta?

CAMILA  
Sí, un bizcocho sencillo más el quesillo.

Sebastián se queda pensando por unos segundos.

JESÚS  
Dale un chance, hermano. Son buenas, confía.

SEBASTIÁN  
Bueno, ni modo.

Sebastián prueba la torta, lo saborea por unos segundos y luego asiente con la cabeza.

JESÚS  
¡Ah, viste!

SEBASTIÁN  
No está tan mal.

JESÚS  
¿Tan mal? Prueba el quesillo.

Los tres siguen en la mesa, Jesús se ríe con Sebastián al ver que también le gustó el quesillo, pero éste no lo quiere admitir del todo. Jesús intenta quitarle el postre a Camila, pero no se deja y le da un golpe en el brazo, Jesús la ve mientras se soba. Vuelven a hablar con Sebastián y cuando Camila está distraída, Jesús le quita el plato y se va rápidamente del lugar.

#### 87. INT. OFICINA, CUBO NEGRO - DÍA

Un día tranquilo en la oficina, cada quien enfocado en su trabajo, poco movimiento en los pasillos y nadie habla con nadie.

Sebastián escribe algunas cosas en su computadora. De pronto, su teléfono se enciende y se voltea para verlo. Es una notificación de correo.

Frunce el ceño al ver su teléfono, extrañado, y vuelve a su

computadora para leer el correo desde ahí.

Mientras lee el correo sus ojos se hacen cada vez más grandes, su pecho se infla, está en *shock*. Se levanta, toma su teléfono y se marcha rápidamente.

SEBASTIÁN

Ya vengo.

JESÚS

¿A dónde vas?

Sebastián no responde y se marcha. Jesús se acerca a su puesto de trabajo y lee el correo que dejó abierto Sebastián en su computadora, cuando termina de leerlo llama a Camila para que también lo lea. El correo dice que su obra fue la ganadora del concurso.

INSERTAR CORREO

#### 88. INT. TROLLY, LAS MERCEDES - MOMENTOS DESPUÉS

Sabrina está sentada en la misma mesa de la misma cafetería en donde Sebastián le entregó el guion, otra vez en la misma mesa, ahora con otro acompañante.

Sigue igual de desinteresada como en aquella ocasión, viendo por el cristal.

Se voltea un segundo para escuchar lo que su cita le quiere decir, pero en ese momento escucha un golpe en el vidrio, es Sebastián.

Se vuelve a sorprender, pero sonríe inmediatamente. Sebastián se ve agitado, llegó corriendo, le habla desde el otro lado del cristal, le dice que ganó el concurso, pero Sabrina no logra entender lo que quiere decir. Intentan hablar, pero ninguno de los dos puede entender lo que el otro quiere decir.

Sebastián saca su teléfono y busca el correo, el acompañante ve toda la situación, confundido. Finalmente, pone el teléfono junto al cristal y Sabrina logra leer lo que dice.

Levanta los brazos, celebrando, él también la acompaña en la celebración desde las afueras de la cafetería.

89. EXT. CALLE, LAS MERCEDES - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián y Sabrina caminan uno junto al otro, a paso lento.

SABRINA

Siento que estoy viviendo un *deja  
vú*.

Sebastián se ríe.

SABRINA

Deberías dejar de salir corriendo  
cada que algo bueno te sucede, van a  
pensar que estás loco.

SEBASTIÁN

Creo que ya se convirtió en un  
hábito.

SABRINA

¿Cortar mis citas también es un  
hábito?

SEBASTIÁN

(con sarcasmo)

Se veía que te estabas divirtiendo  
mucho.

SABRINA

¿Qué harías si no hubiese estado  
ahí?

SEBASTIÁN

La verdad no sé, no lo pensé.

SABRINA

Voy a cambiar de locación la próxima  
vez.

SEBASTIÁN

No lo harás, te queda cerca del  
trabajo y no creo que seas capaz de  
moverte tanto solo para ver a  
alguien.

SABRINA

Cierto.

Se hace un breve silencio, ella baja la mirada un poco.

SABRINA  
¿Cuándo empiezan los ensayos?

SEBASTIÁN  
El correo dice que la próxima semana  
tengo una reunión con Santana para  
evaluar el elenco y todo eso.

Sabrina lo ve atentamente.

SEBASTIÁN  
Tranquila, le diré que te quiero en  
el proyecto.

SABRINA  
Muy bien. Esperaré su llamada  
entonces.

SEBASTIÁN  
Sí, luego será la primera lectura,  
trabajo de mesa y luego nos darán el  
teatro para ensayar.

SABRINA  
Bien, bien.

Siguen caminando.

SABRINA  
¿No estás cansado?

SEBASTIÁN  
Me estoy muriendo.

SABRINA  
Es por los cigarros.

90. INT. SALA DE ESPERA, OFICINA DE SANTANA - DÍA

Una sala pulcra. Piso y paredes de madera de roble, un tono de marrón oscuro. Una iluminación tenue, lo suficientemente brillante para ver todo con claridad. En las paredes hay cuadros con celebridades. Sillas y muebles de cuero negro. Un escritorio también de madera, la SECRETARIA (66) lee unos documentos en el puesto de trabajo.

Sebastián está sentado en una de las sillas de cuero, ve todo a su alrededor. El teléfono en el escritorio suena y la Secretaria atiende.

SECRETARIA

Dice el señor Santana que ya puede pasar.

Sebastián se levanta.

SEBASTIÁN

Gracias.

Se arregla la ropa antes de abrir la puerta, cuando se siente listo pasa a la otra habitación.

91. INT. DESPACHO DE SANTANA - CONTINUO

Sebastián entra y ve el lugar, sigue la misma estética que la sala de espera, pero ahora las fotos lo tienen a Santana junto a los famosos, hay un pequeño bar con botellas elegantes.

Es recibido por SANTANA (58) de brazos abiertos y una gran sonrisa, alegre y eufórico. Le da la mano y lo invita a sentarse.

SANTANA

Qué bueno al fin conocerte,  
Sebastián.

SEBASTIÁN

El gusto es todo mío señor Santana.

Sebastián toma asiento. Santana se mantiene de pie, se voltea hacia el bar.

SANTANA

¿Quieres un trago?

SEBASTIÁN

(nervioso)  
No, no, estoy bien.

SANTANA

¿Seguro? Tengo whisky, ron, vino.

SEBASTIÁN

No, señor Santana, no se preocupe.

SANTANA

Está bien, está bien.

Se prepara un trago de whisky a las rocas y se sienta enfrente de Sebastián, va tomando esporádicamente mientras conversan.

SANTANA

Primero, felicitarte por haber ganado el concurso. Yo personalmente leí la pieza e insistí para se eligiera el tuyo.

SEBASTIÁN

¿Sí?

SANTANA

Sí, ¿cómo no? Es una pieza bellísima, cuando la leí casi lloro. Te tomaste tu tiempo para enviarlo, ¿eh? Muy osado enviarlo el último día del concurso.

Sebastián ríe de forma nerviosa.

SANTANA

Tienes suerte que soy una persona muy involucrada en sus negocios y lo leí pese a que ya tenía otra opción para el ganador.

SEBASTIÁN

Muchas gracias, señor.

SANTANA

Pero eso no importa ahora. Hablemos de negocios, pero no de negocios negocios, de eso me encargo yo, de tu negocio, la obra, ¿cómo lo imaginas?

SEBASTIÁN

(nervioso)

Bueno, señor, creo que primero necesitamos definir es a la protago...

Santana interrumpe.

SANTANA

Un teatro con buena capacidad, al menos cuatro fechas, el Trasncho es buena opción, o tal vez la Concha Acústica de Bello Monte.

Sebastián intenta hablar, pero no se atreve a interrumpirlo.

SANTANA

No, ahí es un problema por el audio

y si llueve se pudre todo. El Teresa Carreño, ¿te gusta el Carreño, verdad? Sí, a todos les gusta.

Pero no, no, de eso me encargo yo. Necesitamos hacer un *casting* lo más pronto posible, hay muchos muchachos que pueden hacer los papeles de tu obra, pero me preocupa la protagonista. No puede ser cualquiera, debe ser alguien capaz de darle vida al personaje.

SEBASTIÁN

¿Qué tal Sabrina Esposito?

Santana guarda silencio por un momento y lo ve fijamente. Bebe otro sorbo de su trago.

SANTANA

Sabrina Esposito.

Lo repite una vez más y de a poco asiente con la cabeza, se levanta de la silla y ve por la ventana, vuelve a repetir el nombre de Sabrina.

SANTANA

Está bien, me gusta Sabrina. Excelente actriz, pero difícil de conseguir, tendré que hablar con su representante.

SEBASTIÁN

No se preocupe por eso señor, Sabrina es amiga mía y le encanta la idea de participar en este proyecto.

Santana se sorprende y vuelve rápidamente con Sebastián.

SANTANA

¿Eres amiga de Esposito? ¿Por qué no lo dijiste antes, muchacho? Esto nos resuelve muchos problemas. Nos puede generar muchos ingresos también, un nombre fuerte en el póster puede llamar la atención de muchos espectadores.

¡Decidido! Cuatro fechas, primera temporada, si va bien haremos otra. Tres meses de ensayo, lunes a viernes, ¿te parece bien, muchacho?

SEBASTIÁN  
Me parece excelente.

SANTANA  
¡Perfecto!

Se levanta de su silla y Sebastián lo imita, se dan la mano y se despiden. Santana lo acompaña hasta la salida.

SANTANA  
La señora Carmen te dará mi número de contacto para cualquier cosa. Te mantendré informado sobre el casting para los demás personajes y el teatro para que empiecen a ensayar lo más pronto posible.

Sebastián queda del otro lado de la puerta.

SEBASTIÁN  
Muchas gracias, señor, gracias por esta oportunidad.

SANTANA  
Sí, sí, muchacho, tienes talento, sigue así.

El teléfono de Santana suena y este atiende la llamada, cierra la puerta de su oficina.

## 92. INT. SALA DE ESPERA, OFICINA DE SANTANA - CONTINUO

Sebastián queda enfrente a la puerta cerrada, inmóvil por unos segundos.

Se voltea y camina hacia el escritorio de la Secretaria, quien le entrega un papel.

SECRETARIA  
Ahí también está un contacto para que te comuniques conmigo en caso de no haber respuesta por parte del señor Santana.

SEBASTIÁN

Gracias.

SECRETARIA

No llames por cualquier tontería,  
por favor.

SEBASTIÁN

No lo haré. Gracias.

Sebastián sale del lugar. La Secretaria continúa trabajando.

93. EXT. CALLE, FACHADA OFICINA DE SANTANA - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián sale del edificio, se detiene junto a la pared y envía mensajes a Sabrina.

INSERTAR MENSAJES

SEBASTIÁN

Serás la protagonista.

SABRINA

¡Qué felicidad!

SEBASTIÁN

¿Sorprendida?

SABRINA

No. Pero temía que no le gustara la  
idea, es muy quisquilloso a veces.

SEBASTIÁN

Pronto hablarán con tu agente para  
darte más detalles.

SABRINA

Ok, Ok.

Sebastián ríe, se detienen los mensajes por un momento.

SABRINA

¿Qué harás esta noche?

Sebastián ve el teléfono por unos segundos, frunce el ceño,  
curioso.

94. EXT. ENTRADA DE DISCOTECA, LAS MERCEDES - NOCHE

Caracas nocturna. Alejados de la pobreza y la delincuencia, vemos una ciudad iluminada, personas en la calle, festejando, carros en la autopista. En la zona de Las Mercedes, muchas personas se concentran alrededor de las discotecas.

Sebastián camina entre varias personas para llegar a la entrada del lugar, ve a todos lados buscando a alguien.

Llega al portón y el PORTERO (-) no le deja pasar hasta que llega Sabrina, el hombre la reconoce y le abre la puerta.

Sabrina se voltea a ver a su amigo, lo toma de la mano y entran al lugar.

95. INT. DISCOTECA, LAS MERCEDES - CONTINUO

El lugar está lleno de gente, pero no lo suficiente para impedirles caminar.

POV SEBASTIÁN

Camina por detrás de Sabrina, quien se dirige a la barra. Sigue observando el ambiente, muchas personas bebiendo, bailando, besándose. Cuando vuelve a fijarse en Sabrina el *bartender* coloca sobre la barra una botella, ella lo toma y le señala al empleado en donde estarán ubicados.

VARIOS ÁNGULOS

Finalmente llegan a una mesa reservada para ellos, en la mesa hay otras botellas, termos con jugos y una cubeta con hielo. Sabrina abre la botella, sirve dos shots y los beben.

Sabrina empieza a bailar, lentamente, sigue el ritmo de la música *tecnho* que ambienta el lugar. Sebastián se mantiene inmóvil, aprieta los dientes y traga fuerte, está un poco ansioso. Sigue mirando a su alrededor hasta que Sabrina se acerca a él, bailando, ahora su mirada se concentra en ella.

Sabrina sigue bailando cerca de él, lo ve y mueve la cabeza, lo está invitando a bailar con ella, él sonrío.

Sebastián cambia de lugar con Sabrina para tomar la botella y bebe un largo trago directamente desde el pico, ella le quita la botella y bebe también. Vuelve a tomar la botella para dar otro trago y colocarlo de vuelta en la mesa.

Ve a Sabrina un poco alejado de él, sigue bailando. De a poco, Sebastián empieza a moverse, no la pierde de vista, camina hacia ella y pasa a través de varias personas, choca con algunas. Con cada paso baila más y más. Ella también lo ve, espera por él, bailando.

Finalmente están uno frente al otro. Sebastián se deja llevar por la música, cierra los ojos, baila con más soltura.

Vuelve a ver a Sabrina cuando siente los brazos de ella sobre sus hombros, las manos alrededor de su cuello. Siguen bailando, ríen por un momento. Se acercan lentamente uno al otro hasta que se besan, luego del primer beso se ríen tímidamente, pero vuelven a acercarse y ahora comparten un beso largo y apasionado.

96. INT. HABITACIÓN - AL DÍA SIGUIENTE

El lugar está desordenado: cojines, zapatos, un par de tacones y la ropa de Sabrina por el suelo.

Ella está acostada bocabajo, su cuerpo desnudo, solamente vestido por sus *panties* y la sábana que cubre algunas partes de su cuerpo desde la cintura hasta sus pies.

El sol le pega en la cara y se despierta de a poco. Se da vuelta y se tapa los senos con la misma sábana. Ve a su alrededor, reconoce el lugar en donde está y se ríe. No puede parar de sonreír, se cubre el rostro con sus manos y mueve su cabeza y pies de forma descontrolada.

97. INT. SALA APARTAMENTO - CONTINUO

Sabrina camina hacia la sala, lleva una franela que la cubre hasta un poco más abajo de la cintura.

En la mesa, Sebastián bebe de su taza, hay otra taza esperando por ella. Se percata de su presencia y se voltea a verla, comparten sonrisas, ella se sienta y bebe de su taza.

SABRINA

Hoy sí te acepto el desayuno.

Se ríen.

98. EXT./INT. TEATRO TERESA CARREÑO - DÍA

Día soleado, pocas nubes en el cielo. Un carro se estaciona en

la calle y Sebastián baja del auto, se despide del conductor y cierra la puerta. El taxi se va.

Sebastián carga un bolso, camina hacia la entrada del teatro. Se topa con varios empleados del lugar, los saluda, pasa por unas escaleras hasta llegar a las puertas de la sala.

Al llegar a la entrada de la sala de teatro, se encuentra con Sabrina, quien lo esperaba junto a la puerta, apoyada en la puerta. Se ven y sonríen.

SABRINA  
¿Listo, director?

Sebastián asiente con la cabeza.

SEBASTIÁN  
Vamos.

Sabrina se adelanta y abre las puertas de la sala para que puedan pasar.

Al entrar, se escucha ruido por todos lados de trabajadores y actores. Personas vestidas de negro moviendo carros con utilería, otros arreglan luces, algunos llevan vestuarios.

Al fondo, en el escenario, están los actores calentando la voz, moviéndose a lo largo de las tablas, otros se estiran, cada uno con su método.

Sebastián camina hacia el escenario, Sabrina por delante. A paso lento, disfruta el momento.

Cuando se encuentra al frente de los actores, éstos dejan de calentar y caminan hacia él. Antes de hablar se da cuenta que a su derecha, en uno de los asientos, está Santana. El productor le sonrío y con su mano le hace un gesto para que siga con su trabajo.

Sebastián vuelve su mirada hacia el escenario, donde los actores esperan sus indicaciones, Sabrina está mezclada en ese grupo. Toma aire antes de hablar, decidido.

SEBASTIÁN  
Buenos días, espero que estén bien.  
Ya tuvimos una lectura de guion y  
tuvieron tiempo para estudiar la  
obra y sus personajes. No perdamos  
el tiempo, vamos desde arriba,  
actores en posición y empezamos  
cuando estén listos.

Los actores acatan las órdenes de Sebastián, quien ve todo con una sonrisa, orgulloso. Mientras los actores se preparan, él se sienta en una silla del teatro. Una última mirada a Sabrina antes de empezar.

SEBASTIÁN

¡Acción!

99. INT. RESTAURANTE - NOCHE

Han pasado tres meses. Noche previa al estreno de la obra.

Un local elegante, con mucha clase. Las mesas son redondas vestidas con un mantel blanco, cubiertos de plata, copas. El suelo es de mármol y candelabros iluminan el lugar. Los meseros visten de traje, pulcros.

En una mesa hablan Sebastián, Sabrina y Santana, todos vestidos para la ocasión. Cada uno con su copa llena de vino y la botella en el centro.

Están charlando, riendo, relajados y disfrutando del momento. Hacen un brindis.

SANTANA

Quiero felicitarte, Sebastián. Has hecho un gran trabajo con los muchachos. Sabes bien que he seguido el progreso de la obra muy de cerca y me contenta ver cómo pudiste hacer realidad lo que escribiste en papel. Tengo fe de que a la gente le gustará, sí.

SEBASTIÁN

Muchas gracias, señor. Pero cuando tienes actores tan talentosos el trabajo se hace más fácil.

SABRINA

¡Qué modestia tan irritante! has hecho un gran trabajo. Pero tienes razón, ¿cómo no va a resultar sencillo si me tienen como protagonista?

Todos ríen y beben de sus copas.

SANTANA

Quiero proponer otro brindis. No se los había dicho, pero ya hemos hecho *sold out* en todas las funciones.

Sabrina y Sebastián se ven, sonriendo, felices.

SANTANA

Como lo tenía previsto, el nombre de la señorita ha sido de gran ayuda para promover el proyecto.

SABRINA

De nada.

SANTANA

Y el equipo de publicidad ha hecho un trabajo increíble, se los digo, ¡increíble! Solo nos queda esperar por la recepción del público, que seguramente será fantástica, y podremos anunciar una segunda temporada ¿qué les parece eso? Bueno, ¿verdad?

Santana se echa a reír. Sebastián sonríe y se contagia con la risa del productor al igual que Sabrina.

SANTANA

Brindis por el éxito de "Cigarro" y por una futura nueva temporada.

Chocan sus copas y beben.

SABRINA

Tampoco te vuelvas loco con las futuras temporadas, sabes que tengo una agenda ocupada.

SANTANA

Sí, sí, sí, yo sé. La súper estrella del mundo del espectáculo, la cara de la actuación venezolana. No te preocupes, nada que no se pueda resolver, ¿cierto?

¿Qué les parece el lugar? Bonito, ¿verdad?

Sabrina y Sebastián asienten mientras echan un vistazo al lugar.

SANTANA

Es de un gran amigo mío así que pidan lo que quieran, pero sin exagerar.

Esa última oración la dirigió a Sabrina, quien responde bebiendo de su copa, Santana echa a reír.

SEBASTIÁN

Muchas gracias por invitarnos, pero ¿no es esto muy costoso?

SANTANA

¡Sí que lo es! Pero, como te digo, mi amigo es dueño del local y es un gran fanático del arte, me deja estar aquí a cambio de algunas entradas, mañana estará en primera fila viendo el show.

Y les digo, el lugar no es solo hermoso, la comida no se queda atrás. El chef es un mago, les va a encantar.

Un mesero pasa por su mesa y le vuelve a llenar la copa a Santana, quien pide le traigan otra inmediatamente cuando se acabe la que tienen en la mesa.

SANTANA

Cuéntame, Sebastián, ¿qué harás después de la obra?

SEBASTIÁN

¿Disculpe?

SANTANA

Claro, hay que pensar en el futuro. Cuando las temporadas de "Cigarro" sean una sensación van a esperar tu siguiente obra.

Sebastián no responde, Sabrina lo ve.

SANTANA

Seguro que tendrás miles de ideas pasando por tu cabeza, ¿cierto? Hay

que sacarle todo el jugo que podemos. Hay que pensar en el siguiente y una vez que lo tengas, en el siguiente a ese.

SEBASTIÁN

(dubitativo)

Sí, sí. Sí, tengo varias ideas en mente, sí.

SANTANA

¡Eso quería escuchar, muchacho! Debes prepararte, muchacho, a partir de ahora escribirás muchas ideas, pero pocas lograrán concretarse, es así, yo lo sé muy bien, y seguro que tú también.

La última oración la dijo viendo a Sabrina.

SANTANA

Hay que seguir y seguir, pero con tu mente y la mía.

Se acuerda de la presencia de Sabrina.

SANTANA

Y con tu talento, por su puesto. Sin duda que lograremos hacer grandes cosas. Salas llenas, giras, nuestros nombres por todo el país. No, mejor dicho, ¡por todo el continente!

Santana se echa a reír. Sebastián suelta una tímida sonrisa, baja la mirada, bebe de su copa, Sabrina lo ve e intenta tomar su mano por debajo de la mesa, pero este no se deja, ella se sorprende, Sebastián junta sus manos y las mueve ansiosamente.

El mesero llega con la comida y la sirve en la mesa.

SANTANA

¡Qué maravilla! Es lo mejor que van a probar en mucho tiempo, disfruten, disfruten.

Sabrina empieza a comer junto con Santana. Sebastián toma los cubiertos, levanta la vista para mantenerse en la conversación, pero tiene la vista perdida, no se concentra en lo que hablan Santana y Sabrina.

100. INT. SALA APARTAMENTO - MOMENTOS DESPUÉS

Sebastián entra al apartamento, se saca los zapatos y deja sus cosas sobre la mesa. Continúa con la mirada perdida que tenía en el restaurante.

Hace un escaneo de su casa, vuelve a estar igual de desordenado y descuidado que al principio.

Pasa por la mesa y se dirige hacia el pasillo, de camino a su habitación.

De pronto, queda inmóvil antes de entrar al pasillo, una oscuridad sale de ahí y cubre de a poco el lugar, se hace cada segundo más y más densa. Sebastián no reacciona, permanece tranquilo.

En el fondo del pasillo, entre la oscuridad, se escuchan los pasos de una persona que se acerca un poco, es Eso, pero se mantiene en la oscuridad. Sebastián cierra los ojos. Se escucha como Eso saca algunas cosas de su bolsillo, intenta encender fuego de su encendedor, cuando lo logra, Sebastián abre los ojos, su respiración se agita al ver el rostro de Eso, iluminado por el fuego, que no es más que el propio reflejo de Sebastián.

Se ve a él mismo, de pie, en la oscuridad.

Eso, o mejor dicho, el otro Sebastián, se enciende un cigarro ante la fija mirada de su contraparte del otro lado del pasillo. Él también lo ve, el fuego del encendedor se apaga, del interior del pasillo se ve el fuego del cigarrillo y se escapa el humo de una bocanada.

101. EXT. TEATRO TERESA CARREÑO - TARDE

Varias personas se acercan al recinto, varios carros estacionados en la calle para dejar a algunos pasajeros, otros que entran al estacionamiento. Se ven algunas pancartas con el título de la obra: Cigarro: una obra de Sebastián Contreras, con Sabrina Esposito, una producción de Héctor Santana.

102. INT. CAMERINO DEL TEATRO - ATARDECER

Sebastián abre los ojos, vuelve a estar consciente de donde está. A su alrededor, los actores se mueven de un lugar a otro, haciendo unos últimos ajustes a sus vestuarios, otros repasan en su mente sus diálogos, algunos charlan y otros se concentran en soledad. Sebastián ve todo apoyado en una pared, como un mero espectador.

Un TRABAJADOR (-) entra en la sala y anuncia que la función empieza en tres minutos.

SANTANA

Bueno, muchachos, vengan, reúnanse.

El elenco y el propio Sebastián hacen un círculo en el centro del camerino.

SANTANA

Sé que se me conoce por hablar mucho, pero en estos momentos es cuando el hombre detrás de todo esto debe tomar la palabra.

Todos ven a Sebastián, quien no reacciona por unos segundos, simplemente los ve.

SANTANA

Vamos, muchacho.

Sebastián se prepara para hablar, tose para aclarar la voz.

SEBASTIÁN

(dubitativo)

Bueno, muchas gracias al señor Santana por la oportunidad y a ustedes por hacerla realidad.

Se detiene, pero le siguen viendo.

SEBASTIÁN

Este es el momento en que la obra deja de ser mía y pasa a ustedes. A partir de ahora es suyo, hagan su mejor esfuerzo y mucha mierda.

Santana empieza a aplaudir y es seguido por todo el elenco.

SANTANA

Bueno, muchachos, mucha mierda, los veré desde el público.

TRABAJADOR

Un minuto, gente.

SANTANA

Listo, vayan.

Los actores se dan un último aliento mientras salen del camerino para esperar en la entrada al escenario, Sebastián

los despide en la puerta. Santana sale por una puerta diferente.

La última persona del elenco en salir del camerino es Sabrina, se detiene para compartir una última mirada con Sebastián. Ella lo ve con ternura, con una sonrisa, él responde con una sonrisa tímida, cabizbajo y con la mirada perdida.

SABRINA

Todo estará bien.

Sebastián levanta la mirada al escuchar eso. Sabrina sigue sonriendo, se pone de puntilla y le da un beso en la frente, se une a sus compañeros.

Sabrina se voltea para ver a Sebastián una última vez, pero él ya no está en el camerino. Su sonrisa se desvanece, ve el camerino vacío por unos segundos. Con un rostro inexpresivo, toma aire, preparándose para empezar y sale al escenario, el show comienza.

103. INT. PASILLOS DEL TEATRO - CONTINUO

Sebastián sale de la sala, sigue cabizbajo y con la mirada perdida, camina decidido.

Mientras se aleja, la obra se está desarrollando. Sigue caminando, apresura el paso cada vez más. Levanta la mirada y sonríe.

104. INT. SALA DE TEATRO - CONTINUO

Sabrina, en el escenario, baja la mirada y cierra los ojos.

105. INT. PASILLOS DEL TEATRO - CONTINUO

Sebastián apresura aun más el paso, va trotando y riendo. La obra se sigue desarrollando. No encuentra a casi nadie, todos están viendo la obra.

106. INT. SALA DE TEATRO - CONTINUO

Sabrina toma un cigarro de una mesa del escenario, lo enciende y le da una calada. El lugar está lleno, todos la ven, es el epílogo de la obra.

Camina despacio y se para en el centro del escenario.

107. INT. PASILLOS DEL TEATRO - CONTINUO

Sebastián saca de su bolsillo el último cigarrillo que le queda en la caja, busca algo más entre sus bolsillos, pero no lo encuentra. Levanta la mirada y ve a Eso recostado sobre una pared, le muestra un yesquero y Sebastián sonríe, se acerca y le encienden el cigarro, deja la caja vacía con Eso, y sigue su camino.

108. INT. SALA DE TEATRO - CONTINUO

Las luces sobre ella, Sabrina empieza su monólogo.

SABRINA

No puedo hacer más, me he consumido como lo hace este cigarro, el último que queda. Lo descuidé, y a sus hermanos, por mucho tiempo y lo llego a disfrutar ahora que es el final.

109. EXT. PASILLOS DEL TEATRO / ELEVADO QUE UNE EL TEATRO CON LA OTRA ACERA DE LA AVENIDA - CONTINUO

Sebastián continúa fumando, ahora a paso lento, riendo. Da un golpecito al cigarro para soltar su ceniza. Levanta la mirada y deja que el humo que exhala le cubra el rostro. Sube las escaleras del puente.

SABRINA (O.S.)

El daño está hecho, con cada toque dibujo el camino de cenizas del recuerdo que solo quedará de mí. Perdiéndose en el viento y recordado por aquellos que sintieron el olor de humo amargo.

Sebastián se detiene a mitad del elevado, se apoya en el borde y observa la ciudad, iluminada y silenciosa, bajo los últimos matices del atardecer.

Ve el teatro, la autopista y todo lo que lo rodea.

SABRINA (O.S.)

Así termino, lo encontré, la entrada del país de los perdidos yace frente a mí más claro que nunca.

Sebastián sigue fumando, solo en el puente. Admira la vista, no aparta la mirada mientras sigue fumando, reflexivo.

SABRINA (O.S.)  
Quiero dejar de fumar, pero ya me  
quedé sin cigarrillos.

Se consume todo el cigarrillo, solo queda el filtro, Sebastián lo ve por unos segundos y luego vuelve a ver por última vez el paisaje.

SABRINA (O.S.)  
Solo queda este filtro, pequeño e  
insignificante, que dejaré en esta  
mesa como última voluntad para decir  
a grito silencioso que, algún día,  
estuve aquí.

Sebastián deja caer el filtro al piso del puente, se sube al borde del puente y se lanza, se escucha el choque de su cuerpo con un carro.

110. INT. SALA TEATRO - CONTINUO

Las luces se encienden. El público aplaude de pie. Sabrina permanece inmóvil con lágrimas corriendo por sus mejillas.

111. EXT. ELEVADO - CONTINUO

El vehículo pasa. El elevado ahora está solo. La colilla del cigarro sigue emanando humo desde el suelo.

**FIN.**

## VII. Conclusión y Recomendaciones

Escribir, independientemente si es para un guion, un artículo, cuento, novela o lo que sea, es un trabajo solitario así que mi principal recomendación para aquel que quiera escribir es que se prepare para convivir por largas jornadas consigo mismo.

Este proyecto brindó una experiencia satisfactoria y acercamiento a lo que significa la profesión del guionista. También, ayudó a canalizar ciertas emociones y cumplió, si se quiere, una labor catártica.

Terminar este guion tomó, aproximadamente, ocho meses desde que surgió la idea de hacerla como un cortometraje hasta el desarrollo de lo que se presentó. Considero que en un semestre, que es el tiempo estimado para realizar un PFC, no es suficiente para realizar un proyecto de esta magnitud.

La universidad no brinda conocimientos teóricos de cine sino hasta el último semestre y si a la par pretendes hacer un guion o una producción audiovisual, se hace más complicado. Recomendaría a la universidad hacer algún ajuste en el pènsum académico para ver Teoría y Práctica de Cine momentos antes en la carrera o dedicar un único semestre a la realización del PFC.

En mi caso, leí todos los libros de textos referenciados antes de empezar a escribir y, otros, mientras desarrollaba la idea, todo antes de empezar el último semestre. Recomiendo a la persona que quiera realizar un guion de largometraje o una producción audiovisual que tome previsiones y no deje el proyecto para el tiempo estipulado de octavo semestre, adelante lo más que pueda antes. También hable con sus profesores de cine, con todos, aunque no les de clases; de esas charlas se aprende mucho.

Escribir un guion es complicado, hay que vivir con muchas inseguridades sobre si se está haciendo bien o no, si la historia tiene sentido o si le llegará a gustar a alguien. Habrá momentos en donde se querrá abandonar el proyecto e iniciar otro, pero es ahí donde hay que aguantar, como diría Field, hay que casarse con la

historia y creer fielmente que es buena. Si uno como autor no cree que es buena, entonces nadie más lo hará.

Antes de iniciar a escribir, como se menciona en el informe y también en este apartado, es necesario investigar mucho sobre el tema a realizar, desde ver muchas películas hasta entender bien aquello que se quiere contar. Si se quiere hablar de un policía, por ejemplo, pues hay que buscar a policías y hablar con ellos, leer sobre lo que hacen; hay que empaparse del tema que se va a contar.

Vea muchas películas, lo repito, muchas películas, nunca están de más y no solo aquellas que traten un tema similar al suyo, cualquier tipo de film le puede servir para lo que quiere contar. También es importante la literatura y todos los libros de texto acerca de la escritura de guion y relacionados a ello. Hay directores que dicen no leer textos sobre escritura y solo ven películas, es válido, pero nunca está de más leer a esos autores que se dedican únicamente a la escritura de guiones, se pueden encontrar respuestas de ellos.

Luego, recomiendo que escriba a mano en una o varias hojas toda la historia, de inicio a fin. Utilice el método del *but & therefore*, es un gran ejercicio para evitar estancarse; lo usé en un punto en que no sabía cómo continuar con la historia y me funcionó para avanzar.

Por más difícil que sea, termine un primer borrador. Cuando esté en ese punto de duda sobre si dejar lo que está escribiendo, termine esa historia, como salga, tal vez escriba 30 páginas o menos, no importa, pero termínela. Si se queda estancado en una escena y tiene este pensamiento de que debe ser perfecta antes de avanzar, entonces se quedará ahí por meses antes de terminar el guion. Cuando termine un primer borrador podrá ver toda su historia desde otro ángulo, verá lo que funciona y lo que no, ordenarla como mejor le parezca y le aseguro que cuando escriba "Fin" en ese primer borrador sentirá un alivio enorme y las ganas de ahora pasarlo a una versión final.

Consiga amigos o personas que estén dispuestas a escucharlo y leer su guion. El contar la historia en voz alta le puede ayudar a saber si se va por buen

camino y estos lectores le pueden brindar un *feedback* honesto sobre su trabajo, como espectadores se dará cuenta si los entretiene o no.

En el caso de este proyecto, quise contar con todas las herramientas antes de empezar a escribir, pero me ganaba la ansiedad y el miedo a olvidar una idea, empecé a escribir, a mi juicio, sin estar listo, pero eso no fue tan malo; de la práctica se aprende.

La dificultad estaba en que mientras escribía también leía a otros autores entonces dudaba sobre lo que hacía, paraba para revisar lo que tenía (en esas hojas en donde escribí toda la historia) hacia algunos ajustes y luego seguía, creo que lo ideal sería tener una buena base de conocimientos teóricos antes de empezar a escribir.

Me sirvió mucho tener amigos a los que podía contarles mi historia, escuchar sus comentarios y luego poner a prueba lo que tenía. No es cambiarlo por cada comentario, es ver si ese comentario o crítica podía ser respondido por el mismo guion sin que yo tuviera que intervenir. Además, tuve dos lectoras que me ayudaron a entender que la historia era entretenida, si les gustó en papel, en pantalla debe ser aún mejor. Mi asesora, una persona que conoce bien el área, es clave porque hizo críticas que ayudaron a mejorar lo que tenía. Llegué al semestre ya con un primer borrador y el trabajo fue revisar con una lupa cada escena y pulir el guion; como digo, empecé antes.

Es necesario mantenerse humilde, puede que piense que su historia es la mejor y que si alguien no la entiende es por ellos, es importante escuchar, más si esos comentarios vienen de personas con más experiencia.

Recuerde que ya todo está dicho, ya está contado, encontrar una nueva forma de narrar una historia es lo verdaderamente importante y original. Recomiendo leer *La semilla inmortal*, es un libro que explica que todas las historias de la humanidad entran en alguna de estas historias universales que los autores explican y que tienen su origen desde los antiguos griegos.

Por último, diviértase, si está escribiendo un guion es porque le gusta, que así se mantenga. Habrán muchas dudas, pero es parte del proceso, disfrute y confíe en lo que se hace. Buena suerte.

## VIII. Referencias

### Fuentes bibliográficas

- Balló, J., Pérez, X. (2006). *La semilla inmortal: los argumentos universales en el cine*. Barcelona: Anagrama.
- Casetti, F y Di Chio, F. (1991). *Cómo analizar un film*. Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- Carrière, J y Bonitzer, P. (1998). *Práctica del guión cinematográfico*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Field, S. (2002). *El libro del guión: Fundamentos de la escritura de guiones*. Madrid: Plot Ediciones, S.A.
- McKee, R. (2011) *El guión*. Barcelona: Alba Editorial
- Truby, J. (2009). *Anatomía del guión: El arte de narrar*. Barcelona: Alba Editorial.

### Referencias audiovisuales

- Coen, E., Coen, J. (Productores) & Coen, E., Coen, J. (Directores). (1991). *Barton Fink* [Film]. Estados Unidos: Circle Films, Working Title Films.
- Coppola, S., Katz, R. (Productores) & Coppola, S. (Director). (2003). *Lost in Translation* [Film]. Estados Unidos, Japón: American Zoetrope, Tohokushinsha Film.
- Jenkins, B. (Productores) & Wells, C. (Director). (2022). *Aftersun* [Film]. Reino Unido: BBC Film, Creative Scotland, AZ Celtic Films, PASTEL, Unified Theory, BFI Films.
- Miranda, L., Grazer, B., Howard, R., Oh, J. (Productores) & Miranda, L. (Director). (2021). *Tick, Tick... Boom!* [Film]. Estados Unidos: Imagine Entertainment, 5000 Broadway Productions.
- Saxon, E., Demme, J., Landay, V. (Productores) & Jonze, S. (Director). (2002). *Adaptation* [Film]. Estados Unidos: Saturn Films, Good Machine, Intermedia, Propaganda Films.

### Referencias web

- FilmAffinity. (s/f). *Adaptation*. Recuperado de:  
<https://www.filmaffinity.com/es/film269833.html>

- FilmAffinity. (s/f). *Aftersun*. Recuperado de:  
<https://www.filmaffinity.com/es/film801174.html>
- FilmAffinity. (s/f). *Barton Fink*. Recuperado de:  
<https://www.filmaffinity.com/es/film422943.html>
- FilmAffinity. (s/f). *Lost in Translation*. Recuperado de:  
<https://www.filmaffinity.com/es/film587836.html>
- FilmAffinity. (s/f). *Tick... Tick... Boom!*. Recuperado de:  
<https://www.filmaffinity.com/es/film441802.html> Tick... Tick... Boom!
- Perell, D. (s/f). *The but & therefore rule*. Recuperado de:  
<https://perell.com/note/but-therefore-rule/>

### **Antecedentes**

Caro, Jennifer (2018). *Guión original inspirado para largometraje "LAS INFELICES HERMANAS MÉRCIER"*. (Trabajo de grado). Universidad Monteávila. Caracas.